

**COMPLEJIDAD SOCIAL EN EL ALTIPLANO DE POPAYÁN:
ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS EN
LAS GUACAS Y POLINDARA**

HERWIN ALEJANDRO ERAZO MUÑOZ

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN
2011**

**COMPLEJIDAD SOCIAL EN EL ALTIPLANO DE POPAYÁN:
ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS EN
LAS GUACAS Y POLINDARA**

HERWIN ALEJANDRO ERAZO MUÑOZ

Código: 0803 – 1011

**Monografía de grado como requisito para optar el título de
Antropólogo**

DIRECTOR

Ph. D. DIOGENES PATIÑO CASTAÑO
Profesor Titular del Departamento de Antropología

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN
2011

Contenido	
Introducción	11
Capítulo 1. Marco Teórico, Conceptual y Metodológico de la Investigación	16
1.1 Problema de Investigación	16
1.2 Marco Teórico	18
1.3 Metodología	21
Capítulo 2. Caracterización del Área de Investigación	24
2.1 Las Guacas, Municipio de Popayán	25
2.2 Alto San Juan, Municipio de Totoró	27
2.3 Polindara, Municipio de Totoró	30
2.4 Antecedentes Arqueológicos y Etnohistóricos	34
Capítulo 3. Trabajo de Campo: Arqueología en Las Guacas, Alto San Juan y Polindara	38
3.1 Las Guacas	39
Zona A	40
Zona B	41
3.2 Río Blanco	44
3.3 Alto San Juan	45
3.4 Polindara	48
3.5 Excavación en Polindara	57
Capítulo 4. Cultura Material Hallada en el Trabajo de Campo	62
4.1 Las Guacas	63
Materiales de grupos humanos precerámicos	63
Materiales de Sociedades Agro-alfareras	66
4.2 Río Blanco	71
4.3 Alto San Juan	71
4.4 Polindara	71
Materiales de Grupos Humanos del Precerámico	71
Materiales de Sociedades Agro-alfareras	71
Material Colonial	76

Materiales de la República	77
4.5 Materiales de la Excavación en Polindara	78
Materiales de Asentamientos del Precerámico	78
Materiales de Sociedades Agro-alfareras	78
Capítulo 5. Datos, Análisis y Comparación de la Cerámica entre los Sitios Las Guacas, Polindara y Popayán	86
5.1 Características de la Cerámica Popayán o Complejo Pubenense	87
5.2 Características de la Cerámica de Las Guacas	90
Cerámicas finas	90
Cerámicas medias	91
Cerámicas gruesas	91
5.3 Características de la Cerámica de Polindara	91
5.4 Comparación de la Cerámica de Polindara con Las Guacas y Popayán	92
5.4.1 Atributo Tecnológico	93
5.4.2 Atributo Morfológico	94
5.4.3 Atributo Decorativo	95
Capítulo 6. Asentamientos Prehispánicos en Las Guacas y Polindara en el Contexto Cultural del Altiplano de Popayán	97
Bibliografía	104
Anexos	114
Anexo 1	114

Fotografías

Fotografía 1: Las Guacas Zona A - Zona B.....	26
Fotografía 2: Vereda Alto San Juan	30
Fotografía 3: Polindara.....	34
Fotografía 4: Prospección Zona A. - Estratigrafía en la Zona A	41
Fotografía 5: Prospección Zona B - Zona B. Sector Oeste	43
Fotografía 6: Zona B. Horizontes	43
Fotografía 7: Prospección Hacienda. Río Blanco - Pozo de sondeo.....	45
Fotografía 8: Zanjas o canales - Terraplenes Alto San Juan	46
Fotografía 9: Piedra con figuras - Fecha (Sep. XX de MCLVIII-1158).....	47
Fotografía 10: Muro al lado de la piedra – Camino.....	47
Fotografía 11: Estratigrafía 1 Alto San Juan - Estratigrafía 2 Alto San Juan...	48
Fotografía 12: Cueva (Vereda El Baho) - Rastro de Hollín.....	50
Fotografía 13: Tumbas.....	50
Fotografía 14: Posible tumba N° 1 - Orificio de la posible tumba N° 2	51
Fotografía 15: Hacha en piedra.....	51
Fotografía 16: Vista del terraplén (2.779 m.s.n.m.)	53
Fotografía 17: Fragmentos de cerámica	53
Fotografía 18: Recolección de material en derrumbes	54
Fotografía 19: Derrumbes o muros naturales	55
Fotografía 20: Cultivos parte baja de la zona Norte y Nororiente de Polindara	56
Fotografía 21: Petroglifos – imagen ampliada	56
Fotografía 22: Camino Real - Muro al costado del Camino Real.....	57
Fotografía 23: Excavación	58
Fotografía 24: Estratigrafía excavación.....	59
Fotografía 25: Puntas de Proyectoil en Obsidiana - Puntas en Basalto y Chert	64
Fotografía 26: Frag. de Punta Ancha - Frag. de Puntas en Basalto	64
Fotografía 27: Raspadores en Abanico en Obsidiana	65
Fotografía 28: Hacha Arcaica 1- Hacha Arcaica 2	65
Fotografía 29: Vasija Incisa y Punteada - Vasija con Falsa Asa	68
Fotografía 30: Cerámica Desgrasante Grueso - Volante de Huso en Cerámica	69
Fotografía 31: Cerámica Incisa - Obsidiana. Producto de Intercambio	69
Fotografía 32: Pulidor y Mano de Moler - Hacha en forma de T.....	69
Fotografía 33: Hacha de mano - Hacha en forma de T.....	72
Fotografía 34: Hacha en forma de T - Mano de Moler	72
Fotografía 35: Metates o morteros	73
Fotografía 36: Cuello con pintura roja – Franjas pintura roja	75

Fotografía 37: Fragmento con puntos e incisiones	75
Fotografía 38: Cerámica colonial.....	77
Fotografía 39: Fragmento cerámica vidriada republicana.....	77
Fotografía 40: Vasija vidriada y cuenco cerámico republicano.....	78
Fotografía 41: Borde con pintura roja y hollín - Fragmento con incisiones e incisiones acanaladas.....	80
Fotografía 42: Fragmento con incisiones.....	81

Gráficos

Gráfico 1: Material lítico RS.....	66
Gráfico 2: RS Zonas A y B.....	70
Gráfico 3: Cerámica Polindara tipos.....	74
Gráfico 4: Cerámica Polindara características	74
Gráfico 5: Distribución de material cerámico	76
Gráfico 6: Cerámica excavación tipos.....	79
Gráfico 7: Cerámica excavación características	79
Gráfico 8: Distribución del material en la excavación	80
Gráfico 9: Distribución del material por niveles.....	81
Gráfico 10: Cerámica Polindara	92

Imágenes

Imagen 1: Departamento del Cauca	24
Imagen 2: Municipios Popayán y Totoró.	25
Imagen 3: Resguardo de Quintana – Vereda Alto San Juan	29
Imagen 4: Resguardo de Polindara	33
Imagen 5: Ubicación de los caminos y sitios de investigación.....	38
Imagen 6: Área de Investigación, Prospección Arqueológica en la Urbanización “Ciudad Futuro Las Guacas”	39
Imagen 7: Localización de las Áreas Seleccionadas. Fase de Monitoreo en la Urbanización Las Guacas.....	42
Imagen 8: Pozos de sondeo en Alto San Juan.....	46
Imagen 9: Pozos de sondeo y excavación en Polindara.....	49
Imagen 10: Perfil Este	59
Imagen 11: Perfil Oeste.....	60
Imagen 12: Perfil Norte.....	60
Imagen 13: Dibujos cerámica alisada Polindara	83
Imagen 14: Dibujos cerámica pintura roja Polindara	84
Imagen 15: Dibujos cerámica con engobe y vidriada Polindara	85

Tablas

Tabla 1: Material lítico encontrado en recolección superficial zona A y B.....	66
Tabla 2: Comparación Zona A y B, en Recolección Superficial	70
Tabla 3: Comparación Zona A y B, en Pozos de Sondeo	70

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mis padres, Manuel Darío Erazo y Lida Omaira Muñoz, a mi hermana Isabel Katherine Erazo y a mi tía Marlen Muñoz por su apoyo incondicional y acompañamiento a lo largo del desarrollo y culminación de mis estudios universitarios. A mi pareja Jazmín Castillo por su continuo acompañamiento, apoyo y motivación. A quienes hicieron posible este trabajo, al Grupo de Estudios Arqueológicos Regionales del departamento de antropología de la Universidad del Cauca y su director Diógenes Patiño por sus aportes al desarrollo de esta monografía, de la cual su dirección estuvo a cargo. A aquellos que colaboraron en el trabajo de campo y laboratorio, antropólogos Guillermo Alberto Mambagué, Luís Carlos Molina y Luis Gerardo Franco, ingeniero forestal Carlos Andrés Montenegro, mi tío Víctor López Erazo y a las estudiantes de antropología Lorena Gacharná y Marcela Ordoñez. Al consejo de cabildantes y gobernadores de los resguardos de Quintana y Polindara por permitirme realizar esta investigación en sus territorios. Al señor Fernando Gurrute y familia en Alto San Juan por su hospitalidad durante mi estadía en su hogar, de igual forma al señor Asael Quilindo y familia en Polindara por la atención prestada durante mi estadía en su residencia. A los pobladores de Alto San Juan y Polindara y de igual forma a todas las personas que de una u otra manera contribuyeron en la realización de esta investigación.

TITULO: COMPLEJIDAD SOCIAL EN EL ALTIPLANO DE POPAYÁN: ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS EN LAS GUACAS Y POLINDARA¹

Autor: Herwin Alejandro Erazo Muñoz²

Palabras clave: Arqueología, complejidad social, patrón de asentamiento, etnohistoria, Las Guacas, Polindara.

Keywords: Archeology, social complexity, settlement patterns, ethnohistory, Las Guacas, Polindara.

Resumen

En esta monografía de grado, se aborda la complejidad social y los patrones de asentamiento de los pueblos prehispánicos del altiplano de Popayán. La atención se centra en los sitios de Las Guacas (municipio de Popayán) y Polindara (municipio de Totoró), departamento del Cauca, Colombia. En los cuales se analiza la cerámica, el paisaje y etnohistoria. Por otro lado, se realiza un reconocimiento arqueológico sistemático en Las Guacas y Polindara, efectuando una identificación, caracterización y mapeo de la prospección, excavación y sitios hallados. La complejidad social se intenta abordar desde los conceptos de Flannery (1972) y McGuire (1983), teniendo en cuenta que estas dos teorías buscan abordar grados de complejidad en las sociedades y no clasificarlas en teorías neoevolucionistas. Esta monografía se presenta por la falta de interés y de información acerca de los pueblos prehispánicos del altiplano de Popayán, especialmente de Polindara, que nos acerquen a comprender el tipo de relaciones (políticas, económicas, entre otras), así como el nivel de complejidad que poseían dichos pueblos a la llegada de los conquistadores. Para Polindara se puede observar registro cultural de tres periodos, prehispánico (agro–alfareros), colonial y republicano, sin descartar la presencia de ocupaciones humanas pertenecientes a dos periodos, cazadores–recolectores y prehispánico. Esta investigación y demás estudios realizados en el altiplano de Popayán, indican que han existido muchos grupos humanos sedentarios en diferentes contextos ambientales, los cuales al parecer podrían haber formado o no, un solo grupo disperso, lo cual queda para futuras investigaciones.

Abstract

In this monograph it is approached the social complexity and the settlement patterns of the pre-Hispanic peoples of the highland of Popayán. The focus is on places in Las Guacas (municipality of Popayán), Polindara (municipality of Totoró) and Popayán, Cauca department, Colombia. In which it is analyzed the ceramic, the landscape and ethnohistory. On the other hand, we performed a systematic archaeological survey in Las Guacas and Polindara, making identification, characterization and mapping of the prospecting, excavation and found places. The social complexity is tried to approach from the concepts of Flannery (1972) and McGuire (1983), take into account that these two theories look for to approach complexity grades in the societies and not to classify them in theories neo evolutionists. This monograph is presented by the lack of interest and therefore of information about the pre-Hispanic peoples of the

¹ Monografía de grado

² Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Departamento de Antropología, Diógenes Patiño, Director.

highland of Popayán, specifically of Polindara, that closes up us to understand the type of relationships (political, economic, among other), as well as the level of complexity that those peoples had the arrival of the conquerors. To Polindara cultural register we can see three periods, pre-Hispanic (agro-potters), colonial and republican, not excluding the presence of hunter-gatherers. In Las Guacas could determine the presence of human occupation from two periods, hunter-gatherers and pre-Hispanic. This research and other studies in the highlands of Popayán, indicate that there have been many human groups settled in different environmental contexts, which apparently it could have formed or not, one scattered group, which remains for future research.

Introducción

Complejidad Social en el Altiplano de Popayán: Asentamientos Prehispánicos en las Guacas y Polindara

La arqueología en el Cauca y más exactamente en el altiplano de Popayán se ha trabajado de manera esporádica tocando diversos áreas o temas de investigación de la arqueología. El interés por realizar y generar un conocimiento y un entendimiento de los pueblos que habitaron éste altiplano, ha sido poco en relación a otros valles inter-cordilleranos del actual territorio colombiano.

Una de las razones y tal vez la más importante ha sido el desarrollo de la arqueología en Colombia, la cual se ha centrado o especializado en ciertas regiones o grupos humanos. Esto puede verse desde el lado positivo o negativo, positivo cuando se ha forjado un conocimiento casi completo de esos intereses de la arqueología colombiana en las zonas o áreas arqueológicas puntuales, lo cual conlleva a generar una atracción en el público no especializado, generando turismo y empleo en estas zonas arqueológicas, como en los casos de San Agustín, Tierradentro, entre otros. El lado negativo es el abandono en el que han quedado regiones en donde, por ejemplo la guaquearía ha hecho la mayor parte del "trabajo" de los arqueólogos y esto se ha visto reflejado en el continuo tráfico nacional o internacional de material arqueológico, a pesar de las convenciones de la UNESCO, ICANH y la firma de tratados sobre el patrimonio. De igual manera los lugares en donde fue extraído el material arqueológico queda destruido y se pierde prácticamente la información cultural que podría haber en un sitio determinado, lo cual a su vez complica y retrasa el estudio de un área, para el entendimiento de un grupo humano pasado o cultura arqueológica.

La arqueología sobre el altiplano de Popayán se ha trabajado por coterráneos y algunos extranjeros los cuales han producido importantes datos para entender el desarrollo de los pueblos que habitaron esta zona. Trabajos como los de Henri Lehmann (1953) en la finca "La María" en la loma del Chirimoyo, al sur oriente de Popayán o los trabajos de Julio Cesar Cubillos (1959) en el morro de Tulcán, así como los trabajos de José Pérez de Barradas (1943), Holberg Dorado (1977), Rodrigo López (1978), Miguel Méndez (1996) entre otros, son ejemplos de investigaciones llevadas a cabo en áreas de Popayán y sus alrededores.

Para el desarrollo de este estudio Titulado *Complejidad social en el altiplano de Popayán: Asentamientos Prehispánicos En Las Guacas y Polindara*, se realizó el trabajo de campo en los sitios Las Guacas, Alto San Juan y Polindara (Mapa 2 y 5). El primero perteneciente al municipio de Popayán y ubicado al Noreste de la misma ciudad. La vereda Alto San Juan localizada en el municipio de Totoró, al Este de la ciudad de Popayán y Polindara, vereda perteneciente al municipio de Totoró, ubicada al Noreste de Popayán, los dos municipios pertenecen al departamento del Cauca.

Antecedentes de estas zonas han sido pocos, por ejemplo el sitio Las Guacas, fue trabajado en parte en una monografía de grado realizada por Patricia Escobar y otros (1984). Para el área de Polindara no se han realizado trabajos de índole arqueológico, la poca información que se puede recolectar sobre los grupos que habitaban esta área o de la cultura material que dejaron, proviene en primera instancia de la etnohistoria y en segunda medida de las personas residentes, ya que la guaquearía ha hecho presencia en la zona.

Las formas de entender el pasado a través de los elementos que nos dejaron estos grupos humanos han sido diversas y cada arqueólogo que ha realizado un trabajo o estudio en el altiplano de Popayán, lo ha hecho desde sus presupuestos teóricos, situación que ha generado distintas clasificaciones lo que ha retrasado el entendimiento de los pueblos que habitaban el altiplano de Popayán y sus alrededores. Desde hace algunos años se sugirió que una de las mejores formas de entender el pasado prehispánico es mediante estudios regionales y multidisciplinarios, y de esta forma se ha venido haciendo en otros lugares, pero aún no se había hecho o propuesto en el altiplano de Popayán. Esta investigación pretende observar el grado de complejidad social que tuvieron los pueblos que habitaron en una zona del altiplano de Popayán, específicamente entre los sitios Las Guacas y Polindara.

El estudio u observación de la evolución social o también conocida como complejidad social es el concepto teórico que se trabajó en esta monografía. Este temática de investigación se ha desarrollado desde diferentes perspectivas teóricas desde Lewis Morgan (1982), pasando por Steward (1955) y White (1959), Sahlins (1958), Service (1962, 1975) y Fried (1960, 1967), hasta llegar a Flannery (1972) y McGuire (1983), de los cuales se tomaron los presupuestos teóricos para realizar esta investigación. Los conceptos que estos dos investigadores aportan son la heterogeneidad, la cual es definida como la distribución de pueblos dentro de un grupo social. Así mismo la desigualdad, que consiste en observar el acceso diferencial de los recursos dentro de una

sociedad (McGuire, 1983). Por otro lado la centralización, que es el grado de unión entre varios subsistemas y el alto orden de control en la sociedad (Flannery, 1972). Es importante rescatar que estas dos teorías buscan abordar grados de complejidad en las sociedades y no clasificarlas en categorías neoevolucionistas (Service 1962, 1975; Fried 1960, 1967; entre otros), lo cual es un importante aspecto de esta investigación.

Los patrones de asentamiento han sido un tema bastante trabajado en la arqueología colombiana y se ha abordado desde diferentes miradas teóricas. En Colombia se han establecido patrones de asentamiento en pueblos simples (bandas y tribus) y se ha observado que poseen un patrón disperso, mientras que para los pueblos complejos (cacicazgos y sociedades estatales) el patrón de asentamiento que se ha observado es centrado, aunque en algunas sociedades con ciertas variantes, por ejemplo, poseer varios centros nucleados y cierta distancia entre ellos. En este sentido, los pueblos prehispánicos del altiplano de Popayán no han sido muy estudiados, aunque como ya se ha nombrado, las crónicas nos dan un indicio de estas sociedades con centros poblados (Trimborn, 1949).

El trabajo de campo para la zona de Las Guacas se realizó mediante un proyecto de recuperación o rescate arqueológico, llamado "Estudio Arqueológico Ciudad Futuro Las Guacas" (2008), dirigido por el profesor Diógenes Patiño, el cual se efectuó por el hallazgo de unas piezas cerámicas en el sitio donde se estaba llevando a cabo la construcción de un proyecto de vivienda de interés social. Para los sitios Alto San Juan y Polindara el trabajo de campo se ejecutó personalmente mediante la búsqueda de los sitios y solicitando los permisos requeridos a los resguardos correspondientes, que para el caso de Alto San Juan pertenece al resguardo de Quintana y Polindara al resguardo de su mismo nombre.

Esta investigación se realizó por medio de un reconocimiento arqueológico sistemático y la etnohistoria. Este reconocimiento sistemático se efectuó a partir de viajes a la zona de estudio y la observación del paisaje, lo que nos permitió ubicar los posibles sitios para realizar la investigación. En los sitios, la prospección sistemática se realizó en los tambos o terraplenes y zonas de cultivos actuales, mediante pozos de sondeo y recolección superficial. Toda esta información quedó en mapas por medio de la utilización del GPS y de su programa GARMIN MapSource (Mapas 5, 8 y 9). El análisis de los materiales se llevó a cabo en el laboratorio de arqueología de la Universidad del Cauca.

En la actualidad la arqueología colombiana y a través de los últimos años se han venido priorizando los estudios regionales y multidisciplinarios como mecanismo para entender las dinámicas socio-culturales de los pueblos prehispánicos y su cambio en el tiempo. Por medio de dichos estudios se han logrado grandes avances hacia el esclarecimiento de dichas dinámicas ya sea en grupos cazadores–recolectores o en grupos agro–alfareros simples o complejos. En América Latina el estudio del desarrollo de las sociedades prehispánicas, se ha centrado en estudiar las sociedades complejas y más aún las sociedades cacicales. Esto ha significado un estancamiento en la investigación para el entendimiento del desarrollo de los pueblos prehispánicos, ya que las investigaciones se han preocupado más por caracterizar cacicazgos, que por entender las dinámicas socio-culturales de las sociedades para generar un desarrollo socio-político “superior” o “complejo”. Por ende hay que dejar en claro que ésta investigación no se centra en estudiar cacicazgos en el altiplano de Popayán, no se asume la existencia de antemano de estos, por lo tanto se investigó el desarrollo socio-político de los pueblos prehispánicos a través de los conceptos de Flannery (1972) y McGuire (1983), y observando los patrones de asentamiento de estos pueblos prehispánicos.

A través de este estudio arqueológico realizado en Las Guacas y Polindara, su comparación con la alfarería y otros elementos del llamado Complejo Pubenense, junto con la revisión etnohistórica, nos permite observar la homogeneidad que existe entre la cultura material del pueblo prehispánico de Polindara con los pueblos que habitaban sobre el altiplano de Popayán, ya que, la cerámica presenta similitudes en relación a la tecnología aplicada, así como, las semejanzas en relación a los patrones de asentamiento aplicados en sus sitios de vivienda. Estos factores y las características presentes en la etnohistoria, nos dejan ver una continua relación entre los pueblos del altiplano de Popayán con los pueblos a sus alrededores, en este caso Las Guacas y Polindara, pero aún quedan muchos vacíos en relación a otros aspectos culturales que no se pudieron resolver en esta investigación, que nos pueden permitir entender de forma un poco más concreta el nivel de complejidad alcanzado por los pueblos prehispánicos a la llegada de los conquistadores en el altiplano de Popayán.

Para el desarrollo de esta monografía de grado se proponen seis capítulos, en los cuales se presentan aspectos socioculturales de la población presente en los sitios donde se llevó a cabo la investigación. Así como, aspectos arqueológicos y etnohistóricos para el desarrollo de las preguntas de

investigación y los aspectos que quedan a futuras investigaciones. La presentación del trabajo es la siguiente:

El primer capítulo, presenta la problemática de investigación, los aspectos teóricos y la metodología propuesta para el desarrollo del trabajo.

El segundo capítulo, es la caracterización del área de investigación, donde se puede observar la ubicación de los sitios de trabajo, el medioambiente, la población que la compone y los antecedentes arqueológicos en los sitios de investigación.

El tercer capítulo, consiste en el desarrollo del trabajo de campo realizado en Las Guacas, Río Blanco, San Juan y Polindara.

El cuarto capítulo, presenta la cultura material hallada durante el trabajo de campo de los sitios: Las Guacas y Polindara.

El Quinto capítulo, muestra las características de la cerámica de Popayán, Las Guacas y Polindara. Con lo cual se hace un análisis y unas comparaciones de la cerámica de los tres sitios.

Finalmente, en el sexto capítulo, se presentan las consideraciones, donde se pueden ver los alcances de la monografía y las aproximaciones a las respuestas de las preguntas de investigación.

Capítulo 1. Marco Teórico, Conceptual y Metodológico de la Investigación

1.1 Problema de Investigación

Uno de los principales temas de trabajo de la disciplina arqueológica a través del desarrollo de ésta en Colombia, ha sido la cuestión sobre el nivel de complejidad social que alcanzaron los pueblos habitantes sobre el territorio actual colombiano a la llegada de los españoles.

En el paisaje del altiplano de Popayán se observan algunas huellas de grupos humanos agro-alfareros. Según datos arqueológicos y etnohistóricos, estas ocupaciones densamente pobladas se concentraban en plataformas artificiales de vivienda y terraplenes, que eran comunicadas por caminos que conectaban diversas zonas ecológicas. En estos sitios también se han hallado lugares sagrados donde enterraban a sus muertos junto con ofrendas de diversos materiales como alfarería, metalurgia, entre otros. De los grupos que habitaban el altiplano, se ha pensado que corresponden a sociedades simples y complejas según los niveles económicos, sociales y políticos alcanzados. Estos últimos desarrollos culturales se han identificado como complejos cacicales o como cacicazgos. De igual manera cronistas como Cieza de León (1962) o Pascual de Andagoya (1829), primeros en describir los pueblos existentes en esta zona, generaron su propia clasificación, basados en la monumentalidad, orden sociopolítico, económico, pero principalmente porque poseían un cacique, clasificaron a los pueblos de esta zona como cacicales. De igual forma arqueólogos como Dorado (1977) entre otros, han clasificado a partir de los mismos elementos a tales pueblos como cacicales.

Uno de los principales problemas de este tipo de hipótesis para el altiplano de Popayán, es que se han planteado a partir de las crónicas, de trabajos etnohistóricos, y desde la misma arqueología por medio de investigaciones en sitios puntuales del altiplano. Desde luego es una hipótesis que se debe tener en cuenta, pero no se debe tomar como fin de una investigación, es decir intentando buscar los elementos para sustentarla.

La etnohistoria en esta investigación es una referencia, ya que nos puede brindar información relacionada con la complejidad y densidad de los pobladores del altiplano de Popayán a la llegada de los españoles, también nos puede dar información relacionada con los jefes de dichos pueblos, especificar

sus territorios, patrones de asentamiento, entre otros aspectos, pero al mismo tiempo toda esta información y/o datos serán un referente de confrontación con los datos arqueológicos generados en el desarrollo de la investigación. Aunque "Más que como descripciones etnográficas las crónicas deben ser entendidas como narraciones y representaciones que corresponden más a la visión europea del mundo para aquel momento y a las necesidades específicas de los agentes reales de la cultura en cuestión" (Hulme 1974, en Navarrete, 2006: 61). Es decir, en gran mayoría los escritos de los cronistas son sesgados, ya sea por cuestiones políticas o religiosas principalmente, lo cual nos debe obligar a tomar precauciones sobre la información que nos brinden y no tomarla como verdadera e irrefutable.

Es por esto, que esta investigación la cual se dirige al estudio del grado de desarrollo social que alcanzaron los grupos humanos del área de investigación, está no se suscribe o no presupone el estudio de una sociedad cacical, por ejemplo, como se ha visto desde Reichel-Dolmatoff (1965, 1977, 1987), el cual sugirió la posible existencia de este tipo o nivel de desarrollo para los pueblos prehispánicos del suroccidente colombiano, ésta idea se tomó como un hecho y debió ser considerada como una hipótesis a refutar o a aseverar (Gnecco, 1996).

Esta monografía pretende dar cuenta de aspectos tales como: ¿Cuál fue el grado de desarrollo o complejidad social alcanzado por los habitantes de la zona comprendida entre las Guacas y Polindara en el momento de contacto? y ¿Cuál fue el patrón de asentamiento que tuvieron los pueblos habitantes de mencionado territorio? A partir del desarrollo de unos objetivos como: Establecer cuál fue el grado de desarrollo o complejidad social que alcanzaron los pueblos que habitaron los sitios Las Guacas y Polindara en el momento de contacto, sustentado en aspectos políticos, económicos y sociales vistos desde los conceptos definidos por Flannery (1972) y McGuire (1983). Así como Realizar un reconocimiento arqueológico sistemático del área comprendida entre los sitios Las Guacas y Polindara. A su vez, efectuar la ubicación, identificación, caracterización y mapeo de las excavaciones, así mismo como de las prospecciones y transectos realizados en la investigación. Y de igual forma, determinar cuáles eran los patrones de asentamiento, la intensidad de ocupación así como su distribución y función, que desarrollaron los pueblos que habitaban el área entre los sitios Las Guacas y Polindara.

De esta forma se pretende dar respuesta a las preguntas de investigación, realizar un aporte para el entendimiento de los grupos humanos pasados y

poder articular este trabajo con los desarrollados en el altiplano de Popayán y sus alrededores.

1.2 Marco Teórico

El interés de la antropología desde sus comienzos ha sido el estudio y el entendimiento de las relaciones entre los seres humanos. Estas relaciones se pueden enmarcar en procesos socio-culturales que implican aspectos que van desde lo económico hasta lo político. La arqueología, disciplina que se ha encargado de estudiar las relaciones entre los seres humanos en su temporalidad pasada, ha dado grandes pasos hacia la posibilidad de acercarse con más detalle a los procesos socio-culturales sucedidos en el pasado.

El estudio u observación de la evolución social o también conocida como complejidad social aunque sin la utilización de dichos términos, se presentó mucho antes de la aparición de la antropología y/o arqueología. Esta idea de un desarrollo de los sistemas sociales se vio reflejada por primera vez en el descubrimiento de América en donde los pensadores europeos y anticuarios de la época observaron similitudes y diferencias con las gentes del nuevo continente que se presentaban frente a ellos y en su comparación se generó la idea del evolucionismo social o cultural (Jhonson, 2000).

Uno de los primeros en teorizar el desarrollo de las sociedades fue Lewis Morgan (1982), quien ordenó el desarrollo evolutivo de la cultura en tres estadios, salvajismo, barbarie y civilización, basado en la obtención de alimentos y la innovación tecnológica (Harris, 1979). Desde luego esta teoría fue criticada años más tarde por Boas (1947), el cual consideraba que los desarrollos sociales se podían dar de forma aislada o independiente. Años posteriores trabajos como los de Steward (1955) y White (1959) hacen que el estudio del cambio cultural pueda rastrearse desde el registro arqueológico (Trigger, 1992).

Trabajos como los de Sahlins (1958), Service (1962; 1975) y Fried (1960; 1967) aportaron la idea de que las sociedades atraviesan por etapas evolutivas, es así como Service las clasifica como banda, tribu, jefatura y estado, basado en la esfera económica, subdivididas en tribales asociadas a la reciprocidad y jefaturas complejas definidas por la redistribución. Por otro lado Fried las clasifica como sociedades igualitarias, sociedades de rangos, sociedades estratificadas y estados, basándose en la estratificación social y diferenciación de clases. Sahlins propone de igual forma 4 rangos clasificatorios, pero éste se

basa en la redistribución, la estratificación y el ambiente. Posteriormente se encuentra los trabajos que se centran más en la evolución de las sociedades complejas como los de Carneiro (1970; 1991) en los cuales argumenta que el surgimiento de las sociedades complejas obedece a la interrelación de dos factores, un aumento de población y un acceso limitado a tierras cultivables. Earle (1991) y Brumfiel (1983) (en Drennan 1987) sugieren que la formación de las sociedades complejas surge en la capacidad del cacique o de la elite naciente en controlar la producción de bienes, así como la creación de instituciones y eventos que les permitan aumentar su poder y como resultado habría un aumento en la población.

Para Colombia la primera clasificación, fue la realizada por Reichel-Dolmatoff, éste dividió 5 etapas: paleoindio, arcaico, formativo, desarrollos regionales y síntesis regional. De igual forma, trabajos como los de Drennan (1991, 1995), Drennan y Quattrin (1995); Earle (1991); Feinman (1991); Helms (1979); Langebaek y Cárdenas (1996) analizan y caracterizan los factores sociales, económicos, simbólicos y políticos que favorecen el surgimiento y desarrollo de los sistemas sociales, pero enfocándose hacia el desarrollo de los cacicazgos en Suramérica.

Aunque estas denominaciones o clasificaciones neoevolucionistas han sido altamente criticadas, no se puede negar la utilidad de estas para el entendimiento del desarrollo de las sociedades. Aun así dentro del paradigma neoevolucionista la complejidad se mide en relación a la igualdad y desigualdad, es decir, una sociedad es simple cuando ésta es más igualitaria y compleja cuando ésta es más desigual (Dever, 1999), de igual manera trasladando esta terminología a las clasificaciones de Service (1962) y Fride (1960, 1967), las bandas y tribus son igualitarias, y los cacicazgos y estados, sociedades complejas (Gnecco, 1996).

La caracterización de las sociedades complejas y las que no lo son, siguen siendo aún un continuo debate, pero trabajos como los de Flannery (1972) y McGuire (1983), han sido relevantes para entender y observar en el registro arqueológico los elementos que permitan diferenciar y entender el desarrollo de las sociedades. Flannery lo hace descomponiendo la complejidad en segregación y centralización, mientras que McGuire lo hace desde la desigualdad y heterogeneidad. Hay que tener en cuenta que el concepto de segregación de Flannery es igual al concepto de heterogeneidad de McGuire, aunque el concepto de desigualdad y centralización difieren. La heterogeneidad es definida como la distribución de pueblos dentro de un grupo social. Así

mismo la desigualdad es el acceso diferencial de los recursos dentro de una sociedad (McGuire, 1983) por otro lado la centralización es el grado de unión entre los varios subsistemas y el alto orden de control en la sociedad (Flannery, 1972). Es decir, en estas teorías la caracterización de las sociedades se hace a partir de dos procesos, el surgimiento paulatino de subsistemas especializados y diferenciados (segregación y heterogeneidad) y su control por parte de instituciones centralizadas (centralización) (Gnecco, 1996).

Es importante rescatar que estas dos teorías buscan abordar grados de complejidad en las sociedades y no clasificarlas en categorías neoevolucionistas, lo cual es un importante aspecto en la investigación que se desarrolló en Las Guacas y Polindara. Es por esto que esta monografía se sustenta y busca a partir de los conceptos de McGuire (1983) y Flannery (1972), caracterizar las sociedades que habitaban el área de estudio.

En relación al estudio de los patrones de asentamiento, éstos se han estudiado a diferentes escalas de análisis, lo cual ha sido bastante favorable para el entendimiento del tema. En primera instancia Mayers-Oakes (1960) y Sears (1968) hicieron comparaciones entre lo hallado en sitios arqueológicos con comunidades dentro de la zona de estudio. Trigger (1968) agregó otra escala, "estructura individual", Parsons (1972) retomó lo hecho, he hizo la clasificación en estructura individual, asentamiento y región, sin embargo, Flannery (1976) para el formativo mesoamericano clasificó 5 escalas para el estudio de los patrones de asentamiento: unidad doméstica, la comunidad, el área de captación de la aldea, la región y las redes inter-regionales.

En Colombia los patrones de asentamiento han sido en gran medida estudiados, ya sean pueblos simples o complejos. En pueblos simples (bandas y tribus) el patrón de asentamiento que se ha observado es disperso, mientras que para los pueblos complejos (cacicazgos y sociedades estatales) el patrón de asentamiento que se ha observado es centrado, aunque en algunas sociedades con ciertas variantes, por ejemplo como poseer varios centros nucleados y cierta distancia entre estos. Sin embargo, los pueblos prehispánicos del altiplano de Popayán no han sido muy estudiados, aunque como ya se ha nombrado, las crónicas además de investigaciones arqueológicas nos dan un indicio de los patrones de asentamiento. Los cuales concuerdan que la población residía en pequeños núcleos de casas dispersas principalmente sobre las colinas en los diferentes sitios o núcleos (Cubillos, 1959; Dorado, 1977; Lehmann, 1953; Llanos, 1981; entre otros)

En la actualidad la arqueología colombiana y a través de los últimos años se han venido priorizando los estudios regionales y multidisciplinarios como mecanismo para entender las dinámicas socioculturales de los pueblos prehispánicos y su cambio en el tiempo. Por medio de dichos estudios se han logrado grandes avances hacia el esclarecimiento de dichas dinámicas ya sea en grupos cazadores–recolectores o en grupos agro–alfareros simples o complejos. En América Latina el estudio del desarrollo de las sociedades prehispánicas, se ha centrado en estudiar las sociedades complejas y más aún las sociedades cacicales. Esto ha significado un estancamiento en la investigación para el entendimiento del desarrollo de los pueblos prehispánicos, ya que las investigaciones se han preocupado más por caracterizar cacicazgos, que por entender las dinámicas socio-culturales de las sociedades para generar un desarrollo socio-político “superior” o “complejo”. Por ende hay que dejar en claro que ésta investigación no se centra en estudiar cacicazgos en el altiplano de Popayán, no se asume la existencia de antemano de estos, por tanto se investigara el desarrollo socio-político de los pueblos prehispánicos a través de los conceptos de Flannery (1972) y McGuire (1983), y observando los patrones de asentamiento en el área de estudio.

1.3 Metodología

La presente monografía es un trabajo interpretativo, el cual se apoya en la cultura material, principalmente alfarería, el contexto medioambiental, distribución de los sitios de vivienda, estadística básica y literatura arqueológica y etnohistórica.

La metodología aplicada para el desarrollo de esta investigación se dividió en cuatro fases: fase 1, recolección de datos. Fase 2, prospección y excavación. Fase 3, Análisis de laboratorio. Fase 4, Análisis e interpretación de los resultados obtenidos.

Fase 1: Recolección de datos

Se realizó una revisión bibliográfica de los diferentes trabajos realizados con respecto al tema de investigación, así como del área de trabajo desde el punto de vista arqueológico. De igual forma, se buscó información literaria desde la etnohistoria. Esta información sirve para conocer los sitios de trabajo desde distintos puntos de vista (social, cultural, medioambiental, entre otros) y así mismo nos permitirá realizar comparaciones y correlaciones con los elementos o datos que se encuentren durante el desarrollo del trabajo de campo, es decir,

los datos etnohistóricos se utilizan como referente de confrontación aunque “Más que como descripciones etnográficas las crónicas deben ser entendidas como narraciones y representaciones que corresponden más a la visión europea del mundo para aquel momento y a las necesidades específicas de los agentes reales de la cultura en cuestión” (Hulme 1974, en Navarrete, 2006: 61). Así mismo, se solicitaron los permisos respectivos ante los cabildos de Quintana y Polindara para la realización de la investigación.

Fase 2: Prospección y excavación

La prospección se realizó en base al paisaje, observando principalmente los tambos o terraplenes sobre los costados de los caminos que conducen desde Las Guacas hasta Polindara. Para ello se hizo una georeferenciación de los caminos mencionados, así como de los posibles sitios de prospección y/o excavación. Al realizar la prospección sobre los terraplenes mediante pozos de sondeo de 50x50cm observando la presencia de material cultural, se deja ver la ocupación del sitio, como se distribuía en el espacio y la interrelación con el medioambiente, observando el tipo de patrón de asentamiento de estos grupos humanos.

La excavación se realizó sobre un terraplén o sitio de vivienda, teniendo en cuenta las técnicas pertinentes, las cuales se adecuaron a las circunstancias.

Fase 3: Análisis de laboratorio

Se llevó a cabo un análisis de la alfarería encontrada por medio de “sabanas”³, las cuales basaron sus datos en el pesaje de las muestras. Este análisis se llevó a cabo en el laboratorio de la Universidad del Cauca.

Fase 4: Análisis e interpretación de los resultados obtenidos

En esta fase se procedió a comparar los datos obtenidos en los análisis de laboratorio con datos sobre alfarería y patrón de asentamiento de Popayán y sus alrededores y a su vez tomando en cuenta los datos etnohistóricos.

Por medio del análisis cerámico donde se realizaron las comparaciones de los datos que se hallaron en los sitios Las Guacas y Polindara con los datos de Popayán o Complejo Pubenense, se logra observar las similitudes y diferencias

³ Una Sabana en arqueología consiste en una tabla que recopila todos atributos que van a ser analizados, relacionados con el material recolectado en campo.

entre la cultura material y determinar si existía o no una relación entre los mencionados pueblos prehispánicos desde este aspecto cultural, el cual fue la base de esta investigación. De igual forma, con los datos etnohistóricos y los análisis realizados se podrá comparar la información y determinar si existe una relación o similitud de información, lo que permite obtener otra referencia para el entendimiento de los grupos humanos prehispánicos de estos sitios.

En el presente capítulo, se ha expuesto de manera detallada la sustentación Teórico y metodológica del trabajo, a continuación, en el siguiente capítulo describiremos las características del área de investigación.

Capítulo 2. Caracterización del Área de Investigación

Este proyecto de investigación se llevó a cabo en tres sitios ubicados de la siguiente manera: Las Guacas (N2 28.354 W76 32.873), Alto San Juan (N2 27.882 W76 26.457) y Polindara (N2 29.320 W76 24.307).

Las Guacas es un corregimiento adscrito al municipio de Popayán. Alto San Juan y Polindara son una vereda y un pueblo respectivamente, los cuales pertenecen al municipio de Totoró. Los mencionados municipios por su parte corresponden al departamento del Cauca. Hay que tener en cuenta que en la zona o en el corregimiento de Las Guacas no existe resguardo indígena. Por otro lado, la vereda Alto San Juan hace parte del resguardo de Quintana, mientras el pueblo de Polindara corresponde al resguardo que lleva su mismo nombre (Imagen 1 e Imagen 2).



Imagen 1: Departamento del Cauca

Fuente: Herwin Erazo

Municipios de Popayán y Totoró



Fuente: IGAC

DEPARTAMENTO DEL CAUCA



CONVENCIONES



Imagen 2: Municipios Popayán y Totoró.

Fuente: IGAC, mapa digital integrado. 2003

2.1 Las Guacas, Municipio de Popayán

Las Guacas es un sector rural correspondiente al municipio de Popayán (N2 28.354 W76 32.873), departamento del Cauca, el cual se encuentra ubicado en el Noreste de la ciudad, y es atravesada por el río Cauca.

El área de Las Guacas posee un clima templado con un promedio de altura a unos 1.950 m.s.n.m. donde el paisaje se caracteriza por planadas, colinas

suaves y montañas que corresponden al flanco occidental de la cordillera Central. Sus suelos amarillos se originan a partir de cenizas volcánicas y por encima de éstas se desarrollan capas vegetales negras y pardas en ocasiones gruesas.

El río más importante que transcurre por el área es el río Cauca que desciende de la cordillera para luego recoger las aguas del Cofre y Palacé. La vegetación en el altiplano de Popayán es de bosque subandino, aunque buena parte de la vegetación nativa ha sido sustituida por pastos y cultivos; el altiplano es de origen volcánico compuesto por flujos de lava, conglomerados y cenizas emitidas por los volcanes Puracé y Sotará (Formación Popayán); los suelos derivados de estas cenizas aunque ácidos tienen fertilidad media y sirven para propósitos agrícolas (IGAC, 1975; 1993).

El área en donde se realizó la investigación, es un sitio que está siendo intervenido por la construcción de la nueva urbanización "*Ciudad Futuro Las Guacas*" mide aproximadamente 70 hectáreas, incluyendo un área de humedales intacta. El lote se localiza al Norte de Popayán lindando con el barrio Matamoros al Oeste, la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad del Cauca, al Sur, y la Penitenciaría de San Isidro al Noreste, en la ruta que va de Popayán a Quintana (Patiño, 2008) (Fotografía 1).



Fotografía 1: Las Guacas Zona A - Zona B

Fuente: Diógenes Patiño, 2008

2.2 Alto San Juan, Municipio de Totoró

La vereda Alto San Juan (N2 27.882 W76 26.457) pertenece al corregimiento El Hatico del municipio de Totoró, departamento del Cauca, ubicada al Este de la ciudad de Popayán. Esta zona posee un clima frío, con un promedio de altura de 2.600 m.s.n.m. donde el paisaje se caracteriza por altas montañas y colinas altas, correspondientes al flanco occidental de la cordillera Central. Sus suelos amarillos se originan a partir de cenizas volcánicas y por encima de éstas se desarrollan capas vegetales negras y pardas en ocasiones gruesas.

Esta área es atravesada por múltiples quebradas que descienden de la cordillera para desembocar en el río Las Piedras, a su vez la zona es atravesada por varias zanjas que descienden de los múltiples nacimientos de agua en la zona. Dichas zanjas o canales han sido construidos hace muchos años por las personas del lugar, para obtener un suministro continuo de agua en sus casas. La vegetación en Alto San Juan es de bosque andino en las altas montañas, mientras en las zonas de colinas altas y planadas, gran parte de la vegetación nativa ha sido sustituida por pastos y cultivos.

Su población es pequeña, consta de 36 familias de las cuales 19 se identifican como indígenas y pertenecientes al resguardo de Quintana, las otras 17 familias se identifican como campesinas. La vereda posee una escuela primaria, por tanto las familias en su gran mayoría tienen a sus hijos en la escuela y luego los mandan a los colegios de Totoró o al colegio de la vereda Las Guacas de Popayán. En algunos casos mandan a sus hijos desde la primaria hacia los colegios mencionados. En el caso de los niños y jóvenes que estudian en Las Guacas, estos deben dirigirse hacia su colegio caminando, mientras los que estudian en Totoró deben arrendar o vivir donde algún pariente, ya que transporte público no existe en esta zona.

La economía de la población es limitada y dependen de la agricultura y/o de la ganadería. Por lo general la población posee unas pequeñas huertas de "pan coger" en las cuales cultivan hortalizas, verduras, tubérculos y legumbres como cebolla (*Allium cepa*), arveja (*Pisum sativum*), fríjol (*Phaseolus vulgaris*), lechuga (*Lactuca sativa*), papa (*Solanum tuberosum*), entre otros, a su vez cultivan algunos frutos como tomate de árbol (*Solanum betaceum*), curaba (*Passiflora tarminiana*), entre otros.

En la actualidad algunas familias cultivan para la venta maíz (*Sea mays*), papa (*Solanum tuberosum*) y hierbas aromáticas o medicinales como manzanilla

(*Matricaria chamomilla*), cedrón (*Aloysia triphilla*), tomillo (*Thymus*), orégano (*Origanum vulgare*), entre otros. Aunque hay que indicar que el cultivo de papa es prácticamente reciente y se ha visto favorecido por el alquiler de un tractor por parte del resguardo de Totoró. Todos estos productos son llevados el día viernes al mercado de Popayán, principalmente en el barrio Bolívar y Alfonso López. Con relación a la ganadería, los pobladores se sustentan con la venta del mismo pero principalmente con la venta de leche y queso. Para el caso de la leche existen unos transportadores los cuales van por el producto, mientras que el queso se lleva los días viernes hacia los mercados establecidos.

Un aspecto importante en la economía de la población de esta zona es el trueque, el cual se ha venido llevando a cabo desde hace aproximadamente 7 años. Este se realiza cada mes en un resguardo distinto y para llevarlo de forma organizada se han dividido resguardos por zonas. Por ejemplo la zona centro corresponde al Alto del Rey, Quintana, Poblazón, entre otros y de ahí hacia los cuatro puntos cardinales con sus respectivos resguardos. La organización de estos trueques en cada sitio de reunión se hace por resguardos y por zona climática, lo que permite un mayor orden a la hora del intercambio el cual se realiza mediante la medida en peso de los productos (Comunicación personal, 2009).

El resguardo indígena de Quintana, al cual pertenece la vereda Alto San Juan se encuentra localizado en el municipio de Popayán, al nordeste de la capital del departamento del Cauca. Limita al Norte con el municipio del Totoró y el Resguardo indígena de Polindara, así como del río Palacé. Al Sur con el río Cauca y el resguardo indígena de Puracé. Al Oriente con los municipios de Totoró y Puracé y al Occidente con la carretera panamericana y parte de la zona urbana de Popayán. Posee climas frío, cálido y templado, la altura está entre los 300 y los 1.800 m.s.n.m.

El resguardo indígena fue creado el 23 de Julio de 1990 con resolución 053 por el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria INCORA, con un total de 655 hectáreas. El resguardo se compone de 11 veredas, las cuales son: San Isidro, San Ignacio, El Canelo, Santa Teresa, Hatico, Guayaquil, Alto San Juan, San Juan, Altamira, Cabuyo y Laguna. Su población es de 2.550 habitantes distribuidos en aproximadamente 480 familias. Su etnia es Nasa/Kokonucos y su dialecto está en recuperación con el idioma (lengua) Nasa (Documento Resguardo indígena de Quintana, 2010) (Imagen 3).

El área de investigación posee colinas suaves con pequeños tambos y fue en estos lugares donde principalmente se realizaron las prospecciones. En años posteriores la mayor parte de estos terrenos fueron utilizados para el cultivo de tubérculos, principalmente la papa (*Solanum tuberosum*), pero en el momento están siendo utilizadas esencialmente para cría de ganado, aunque aún se conservan pequeñas huertas de "pan coger" que en su mayor parte son hortalizas y algo de maíz (*Sea mays*). Recientemente se ha retomado el cultivo de papa (*Solanum tuberosum*) en ciertas áreas para su comercialización gracias a un tractor que ha sido alquilado al resguardo de Totoró.

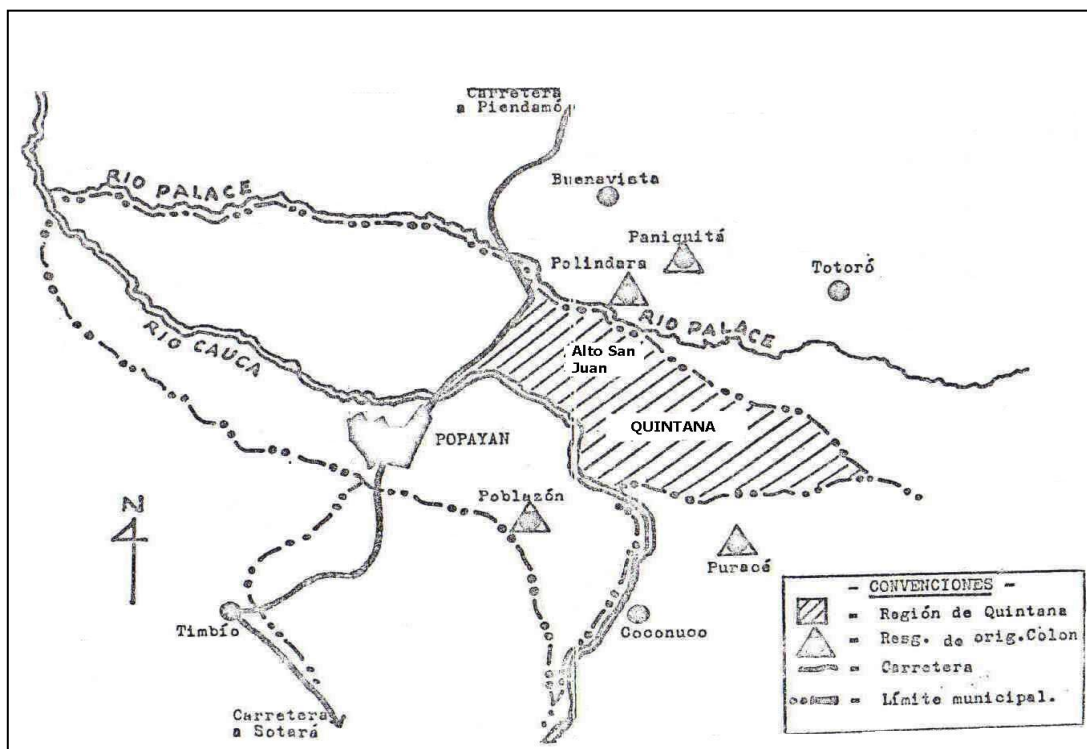


Imagen 3: Resguardo de Quintana – Vereda Alto San Juan

Fuente: LLANOS, Héctor. *Los Cacicazgos de Popayán a la Llegada de los Conquistadores*. 1981.

Un aspecto importante de esta zona es que estos son territorios recuperados, es decir territorios que la comunidad indígenas ha peleado para que les sean devueltos. Este territorio fue una gran hacienda de 205 hectáreas perteneciente a la familia Collazos Muñoz. El proceso de recuperación empezó en el año de 1979 con protestas e intromisiones en la hacienda, por lo cual este y otros hacendados de la zona pidieron un puesto de policía para repeler éstos ataques, el cual fue concedido aproximadamente en el año 1981 en

Quintana. A su vez, durante la década de los ochenta se dieron fuertes conflictos con el resguardo de Polindara, ya que estos también reclamaban estos territorios, así mismo como las comunidades campesinas, debido a que estas igualmente reclamaban tierras para su sostenimiento. Poco después de estos fuertes enfrentamientos los líderes de Polindara y Quintana, se reunieron para delimitar los resguardos y de esta forma lograron solucionar los inconvenientes entre las comunidades indígenas.

Años posteriores se llegó a un acuerdo con los hacendados, los cuales decidieron vender sus haciendas al INCODER "Instituto Colombiano para el Desarrollo Rural" el cual hizo acta de entrega al resguardo de Quintana de la hacienda en el año 2000 (Fotografía 2).



Fotografía 2: Vereda Alto San Juan

Fuente: Herwin Erazo, 2009

2.3 Polindara, Municipio de Totoró

Polindara (N2 29.320 W76 24.307), es una vereda perteneciente al municipio de Totoró, departamento del Cauca, ubicada al Noreste de la ciudad de Popayán o al Sur del municipio de Totoró. Posee un clima frío, con un promedio de altura entre 2.450 y 2.800 m.s.n.m. donde el paisaje se caracteriza por altas montañas y por cañones profundos. Su principal río es el Palacé que recorre el resguardo de Oriente a Occidente y nace en el Páramo de El Buey, al mismo tiempo es atravesado por múltiples quebradas como la Quebrada Honda, Quebrada el Lindero, Quebrada las Piedras, Chuscal, El Arenal, La Chorrera entre otras.

La vegetación nativa en Polindara prácticamente ha desaparecido, sin embargo, aún quedan rastros de bosque en muy pocos sitios más específicamente en las orillas del río y quebradas, la mayor parte de los terrenos son usados para cultivos y pastos, situación que ha generado esterilidad en los suelos y erosión en las colinas y altas pendientes.

La población de Polindara es de aproximadamente 470 personas, divididas en 105 familias. Poseen un colegio con énfasis en agro zootecnia y centro de salud el cual atiende un médico que va cierto día de la semana, a su vez tienen una iglesia construida entre los años de 1899 y 1903 y remodelada en el año de 1933. Junto a ella se encuentra el convento de las hermanas misioneras Madre Laura, las cuales están en Polindara desde el año 1928 hasta la actualidad, las cuales han colaborado principalmente en la educación de la población.

Desde el punto de vista de la conformación de núcleos familiares se pudo establecer que cada vivienda está habitada por una familia nuclear, padre, madre e hijos solteros, constituyéndose en la unidad social y económica básica. En algunos casos conviven en la misma vivienda, un hijo con su hogar recién formado, en ocasiones comparten todo, en otras se comportan como dos unidades económicas independientes con su fogón, tierra y presupuesto aparte. (PEC, 2007)

Los enlaces matrimoniales son endogámicos es decir, entre gente del mismo resguardo, pero de veredas distintas. Sin embargo no existe alguna prohibición de casarse con blancos. Es frecuente que sean las mujeres, las que llegan de fuera, pero su residencia es el resguardo, a donde pertenece el hombre, definiéndose como virilocal, regla que establece la residencia de los cónyuges con o en proximidad de la residencia del esposo. (PEC, 2007)

La economía de la población de Polindara depende de varios ítems ya que ha ocurrido una diversificación por la llegada de nuevas tecnologías, como la telefonía celular y la Internet. La mayor parte de la población en la actualidad se dedica a la agricultura y ganadería, cultivando principalmente maíz (*Sea mays*), fríjol (*Phaseolus vulgaris*), habas (*Vicia faba*) y trigo (*Triticum*) en huertas en los alrededores de Polindara, aunque bastantes familias poseen huertas en sus patios donde cultivan hortalizas y verduras como zanahoria (*Daucus carota*), acelga (*Beta vulgaris var. cicla*), remolacha (*Beta vulgaris*), cebolla (*Allium cepa*), lechuga (*Lactuca sativa*), cilantro (*Coriandrum sativum*) entre otras, además de frutas como durazno (*Prunus persica*), tomate de árbol (*Solanum betaceum*) y brevas (*Ficus carica*), entre otras. Algunos de estos

cultivos son sacados a la venta en los mercados de Totoró y Popayán, la mayoría son para consumo familiar. En relación a la ganadería ésta no es muy extensiva, las familias poseen unas pocas cabezas de las cuales se sacan productos como leche y queso. De estos productos el queso es el que se comercializa ya sea en Popayán, Totoró y en su defecto ahí mismo.

El resguardo de Polindara se encuentra ubicado al Suroccidente de Colombia, en las estribaciones de la cordillera Central, al Nororiente del departamento del Cauca, municipio de Totoró. Limita al Norte con el Resguardo Indígena de Totoró, al Sur con el río Palacé, al Suroccidente con el Resguardo de Quintana, al Oriente con la Zona campesina de Portachuelo y Bejucal y al Occidente con el Resguardo de Paniquita. Posee alturas aproximadas entre los 2.000 a 2.800 m.s.n.m. Con un clima frío, y una temperatura promedio de 12 a 16°C. El resguardo está dividido en 7 veredas y 3 asentamientos. Las veredas son: La Reforma, El Baho, Polindara, La Unión, La Palizada, San José y Alto Moreno. Los asentamientos son: San Gregorio, La Gaitana y Buena Vista. En una extensión de 2.222 hectáreas con alrededor de 2.045 habitantes. (Censo indígena 2005). Su etnia es Nasa y su idioma el español (PEC, 2007).

En la actualidad el resguardo aún no posee un reconocimiento formal por parte del estado y en estos momentos el resguardo está trabajando para ello. Estudios realizados por el resguardo hacen referencia a la existencia de la comunidad de Polindara, y concluye “que no se encuentran fuentes documentales, que permitiesen investigar en qué momento pasa a ser Resguardo; siendo probable que se haya creado con la recopilación de 1680 mediante la cual se establecieron los resguardos de indios, como una respuesta al decrecimiento de la población indígena”. “Tampoco encontramos documentos alusivos a “títulos de las tierras de los indígenas de dicho pueblo”, es decir que hasta la fecha el origen del resguardo de Polindara desde el punto de vista jurídico no se ha acreditado. No obstante, la comunidad aporta como título de su Resguardo la Escritura pública de expedida en 1986, mediante la cual se protocolizan las declaraciones extrajuicio que exigía la norma como prueba supletoria, título en el que se basó el Instituto Agustín Codazzi, para hacer el deslinde del resguardo”. (PEC, 2007: 12)

“En la investigación realizada por el INCORA en 1990, se dice que los Polindara, ocuparon un sitio cercano de Popayán; citado en varios documentos como pueblo de Indios, que compartían otro territorio con otros pueblos indígenas. Por su territorio pasaba el camino a Timaná y Quito y fue encomienda

aproximadamente desde principios del Siglo XVII hasta finales del siglo XVIII” (PEC, 2007: 11)

Los Linderos de esta comunidad no se pudieron establecer por que Polindara fue agregado a diversos pueblos de la meseta de Popayán, para formar diferentes encomiendas, debido a que era una comunidad cuyos tributarios se hallaban muy disminuidos. No se conoce el término del disfrute de esta encomienda, como tampoco se conoce el momento en que pasa a ser Resguardo. Su título original no se encuentra en el Archivo Central del Cauca (Imagen 4).

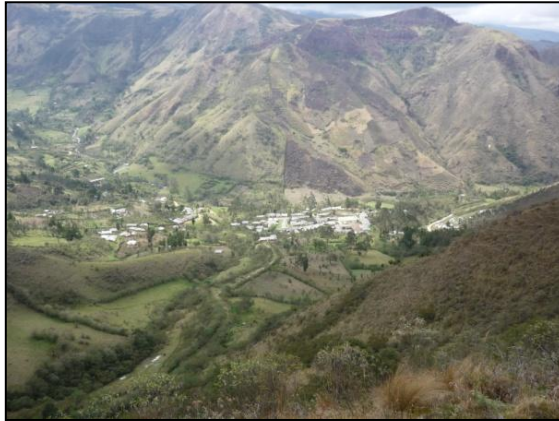


Imagen 4: Resguardo de Polindara

Fuente: PEC, 2007

El área donde se realizó el trabajo de campo, se ubica en el centro urbano y sus alrededores. En el casco urbano se efectuaron trabajos en las huertas y patios que algunas familias poseen en sus viviendas. Los alrededores de Polindara presentan colinas altas y en ellas varios terraplenes en donde se ejecutó las prospecciones y la excavación de la investigación, de igual manera

presentan campos de cultivo de maíz y papa principalmente, en donde se realizó gran parte de la prospección (Fotografía 3).



Fotografía 3: Polindara

Fuente: Herwin Erazo, 2009

2.4 Antecedentes Arqueológicos y Etnohistóricos

Sobre el altiplano de Popayán, sus alrededores y los pueblos que la habitaban se han realizado pocos trabajos desde la arqueología en relación con otras zonas cercanas como el Valle del Cauca, el valle de la Plata, entre otros sitios, tal vez de igual o mayor importancia que Popayán y su altiplano.

Los primeros trabajos de arqueología sobre la zona fueron realizados por Henri Lehmann (1953) "Arqueología del Sur-oeste Colombiano", el cual trabajo en un cementerio en la loma del Chirimoyo dentro de la hacienda La María. Con este trabajo realizó aportes sobre las costumbres funerarias y posibles intercambios entre los Pubenenses, Chisquíos y Coconucos. Otros de los pioneros en esta área fue Julio Cesar Cubillos (1959) en los años cincuenta, el cual trabajo principalmente sobre el Morro de Tulcán, el que consideraba era una pirámide con carácter ceremonial, en la cual encontró diversos tipos de entierros. Su principal objetivo era poder delimitar el área de la construcción indígena.

Los siguientes trabajos en la zona se dieron en los setentas con dos trabajos de tesis realizados por Holberg Dorado (1977) "Excavaciones en Pubenza, Popayán, Cauca. Sector el Guayabal. Análisis de Estratigrafía Cultural" y Rodrigo López Illera (1978) "Complejo Pubenense, Excavaciones en la

Hacienda La María” los cuales buscan establecer la ocupación y desarrollo cultural en el área, con hipótesis basados en la etnohistoria a través del análisis y caracterización de los materiales culturales y desde luego de su estratigrafía. López (1978) afirma que el material que encontró se puede integrar al llamado “Complejo Pubenense”. Dorado (1977) por el material encontrado y teniendo en cuenta el concepto de periodo formativo⁴ de Willey y Phillips (1958), éste lo encasilla al periodo formativo incipiente, así mismo afirma que los Pubenenses vivían en asentamientos humanos pequeños y los denomina como cacicazgo en relación a la toponimia actual. En los años ochenta trabajos como el de Ligia Vivas Gómez (1983) “Investigaciones Arqueológicas en Pueblillo y Yanaconas, Municipio de Popayán” el cual manifiesta que el pueblo que vivía en el altiplano pertenecía a la etapa formativa por las características del material y su asociación a terrazas de cultivo, a su vez determina que el patrón de asentamiento de estos pueblos era disperso y sedentario.

Otra tesis de grado fue la realizada por Patricia Escobar y otros (1984) “Prospección Arqueológica de un Sector del Municipio de Popayán” en el cual realizan un análisis y una comparación de la cerámica de los alrededores de Popayán y Hedwig Hartmann (1984) con “Un Análisis Sistemático del Material Arqueológico de la Región de Popayán, Museo Mosquera”, donde hace una análisis y una correlación del material cerámico de Popayán presente en el museo Mosquera con la alfarería de El Tambo, Timbío, Puracé y Totoró. En esta década aparecen los primeros trabajos en cazadores – recolectores realizados Carlos H. Illera y Cristóbal Gnecco (1986) “Puntas de Proyectoil en el Valle de Popayán” y los trabajos de Miguel Méndez “Arqueología de un Sitio Transicional en el Valle de Popayán” (1985) y “Diarios de campo. Imprenta Departamental y Claustros de La Encarnación y El Carmen” (1983-4). En los años noventa los únicos trabajos de arqueología sobre la zona fueron “El Sitio de Molanga en La Arqueología del Municipio de Popayán” (1996) y “Exploraciones de Rescate Arqueológico en el Templo de La Encarnación de Popayán” (1998-9) de Miguel Méndez. El último trabajo que se realizó en Popayán fue sobre la Casa de la Moneda de Popayán por Diógenes Patiño y Martha Hernández (2010).

Del área a trabajar entre Las Guacas y Polindara, se han realizado dos investigaciones, las cuales se llevaron a cabo en Las Guacas. La primera por Patricia Escobar y otros (1984) “Prospección Arqueológica de un Sector del Municipio de Popayán”. Dentro de la comparación de materiales cerámicos de

⁴ Formativo: Etapa de desarrollo cultural que se caracteriza por la integración y el aumento de la vida sedentaria basada en una economía agrícola alimenticia estable (Dorado, 1977)

distintos sitios de los alrededores de Popayán realiza una prospección en Las Guacas e integra el material a su investigación. El otro trabajo fue el realizado por Diógenes Patiño (2008) con un proyecto llamado "Estudio Arqueológico Ciudad Futuro Las Guacas" con el cual se estableció que en la zona existieron dos épocas de ocupación humana, una precerámica y otra agro-alfarera.

En Polindara no se han realizado investigaciones de carácter arqueológico, aunque en esta zona si se han hallado gran cantidad de material cultural como puntas de flecha, raspadores y cerámica, la cual ha sido encontrada por pobladores locales y guaqueros.

En relación a la etnohistoria del altiplano de Popayán se tienen los primeros informes de cronistas del siglo XVI como Pedro Cieza de León (1962), Pascual de Andagoya (1829), Juan de Castellanos y Juan López de Velasco. En el siglo XVII son de gran importancia los informes de Juan de Velasco, en el siglo XIX los del General Tomás C. de Mosquera y Jaime Arroyo. Para el siglo XX las fuentes históricas de gran valor son: Jijón y Caamaño (1936), Hermann Trimborn (1949) y Héctor Llanos (1981). Estos autores nos brindan información valiosa y detallada, aunque en muchos casos existen contradicciones entre los autores en relación a datos específicos, pero aun así, nos dan indicios sobre la forma de gobierno, (definida por Trimborn (1949) como una incipiente formación de imperio⁵, mientras que Llanos (1981) habla de tribus y señoríos o cacicazgos⁶), organización del territorio; "Los únicos ejemplos de una organización administrativa regional se encuentra significativamente en los dos centros de desenvolvimiento de un poder territorial más amplio, o sea Popayán y Guaca." (Trimborn, 1949: 256) En relación con sus gobernantes, sus principales representantes fueron Popayán y su hermano Calambaz.

El territorio según Restrepo Tirado (1892), "cita los grupos siguientes como el reinado de Popayán: Piendamó, Plaza, Guambra, Coconuco, Cotares, Guanza, Malvasá, Polindara, Palacé, Tembío y Colaza; además Zotara y Guanaca, al sur, y Guachicone, al Este, a los que se unían los Yacuanqueres, Palos, Solimanes, Bolos y Cibundoyes." Robert White (1884), también asegura que "La única tribu que parece haber podido llamarse nación era aquella que ocupaba la templada región que rodea a Popayán." (Trimborn, 1949: 249)

⁵ Esta denominación y otras cuantas como reinado, las cuales menciona Trimborn a lo largo de su texto, tienen que ser entendidas en el contexto del mismo, pero este a su vez lo hace por las comparaciones con pueblos como los aztecas e Incas.

⁶ El término cacicazgo o señorío hace referencia a un jefe principal llamado cacique o señor principal (Llanos, 1981).

Dichos textos también dan cuenta de las vestimentas, por lo menos de los caciques o señores en relación a los objetos que se considerarían suntuarios, por ejemplo, llevaban puesto brazaletes, diademas plumas y pectorales. A su vez nos dan asomos del tamaño de las poblaciones pertenecientes a Popayán, aunque dichos datos no son del todo confiables, ya que estos se hacían a ojo, por tanto existen muchos datos sobre el tamaño de las poblaciones, por ejemplo Juan López de Velasco (1894) estima unas 9.000 personas repartidas en 32 pueblos, los cuales poseían un patrón disperso de asentamiento, ya que López de Velasco dice que vivían en bohíos derramados o separados unos de otros. Por otro lado en Llanos (1949) se mencionan 60.000 indios viviendo en la ciudad de Popayán.

En relación a Polindara, éste solo se menciona en las crónicas como uno de los pueblos pertenecientes al reinado de Popayán. "Cieza de León localiza este pueblo al oriente de Popayán (1962: 170), y Herrera solo lo menciona como "Polindera" (1950: 378) Los visitadores López (1559), Hinojosa (1569) y Armenteros lo traen en sus listas de tributarios" (Llanos, 1981: 21). Por otro lado, Lehmann hace la siguiente delimitación de Polindara: "Sobre ambas orillas del río Palacé, entre Malvasa y Las Guacas. Sus vecinos del sur fueron los Puracé, sus vecinos del norte los Totoró, y los del oeste los Pubén" (1946: 969). Actualmente, en el municipio de Totoró existen el corregimiento y el resguardo de Polindara." (Llanos, 1981: 21)

En relación a los gobernantes de este pueblo Llanos (1981: 63) dice que hacia el año 1606 era gobernada por Lorenzo Timbiaune.

Después de haber descrito en detalle el área de investigación y sus antecedentes, en el siguiente capítulo, se expondrá el trabajo de campo de la investigación.

Capítulo 3. Trabajo de Campo: Arqueología en Las Guacas, Alto San Juan y Polindara

El trabajo de campo de esta investigación se inició con una revisión bibliográfica desde diferentes aspectos de los sitios de trabajo, por ejemplo, ubicación, fauna, hidrografía, entre otros. A partir de ahí se empezó una georeferenciación de los caminos que conducen desde Las Guacas hacia Polindara, así como de los posibles sitios de prospección y excavación (Imagen 5).

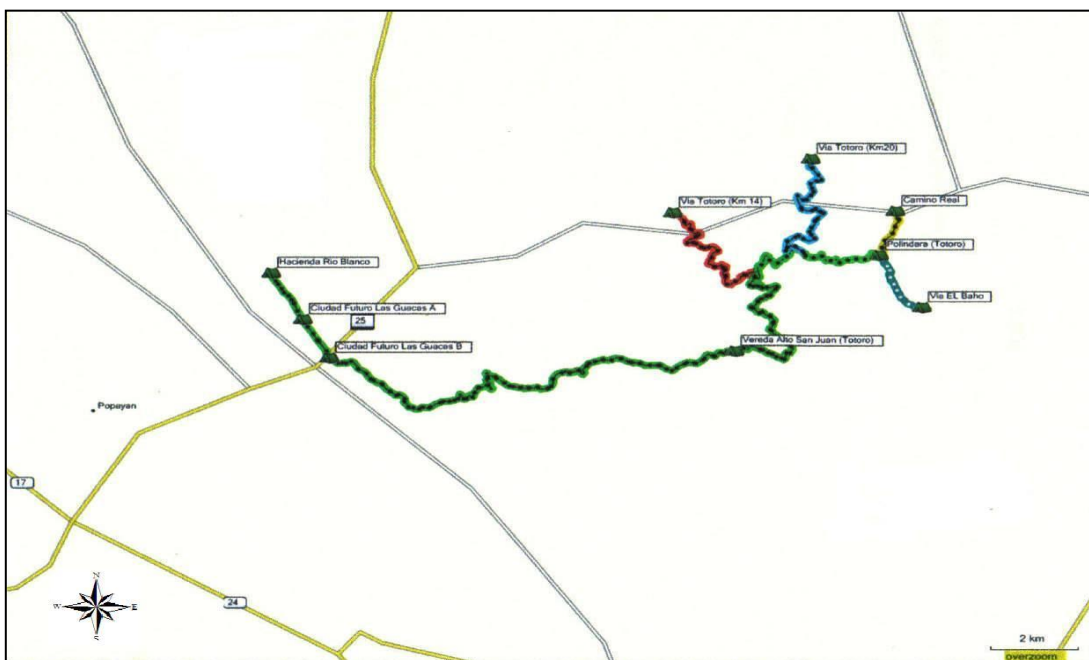


Imagen 5: Ubicación de los caminos y sitios de investigación

Fuente: Mapa GARMIN, MapSource

La prospección y excavación se realizó teniendo en cuenta la metodología y técnicas pertinentes, las cuales se adecuaron a las circunstancias que se presentaron durante el desarrollo del trabajo. La metodología y técnicas se especificarán durante el presente capítulo.

En primera instancia se realizaron unos recorridos por los distintos caminos que conducen desde Las Guacas hasta Polindara, así como los sitios de investigación, los cuales se georeferenciaron por medio de un Sistema de Posicionamiento Global (Garmin GPS eTrex Vista HCx). A partir de la georeferenciación se generaron tres mapas, uno mostrando los sitios de

investigación y el camino recorrido (mapa 5). El segundo y tercer mapa, indican los pozos de sondeo en Alto San Juan (mapa 8) y Polindara (mapa 9), así como la excavación realizada y demás sitios hallados. Estos mapas fueron realizados en el programa MapSource de GARMIN.

3.1 Las Guacas

Esta área se trabajó por medio del proyecto “Estudio Arqueológico Ciudad Futuro Las Guacas”, dirigido por el profesor Diógenes Patiño en el año 2008. El trabajo de campo tuvo una duración de tres semanas y media. El área de estudio se dividió en dos zonas, A y B (Imagen 6).

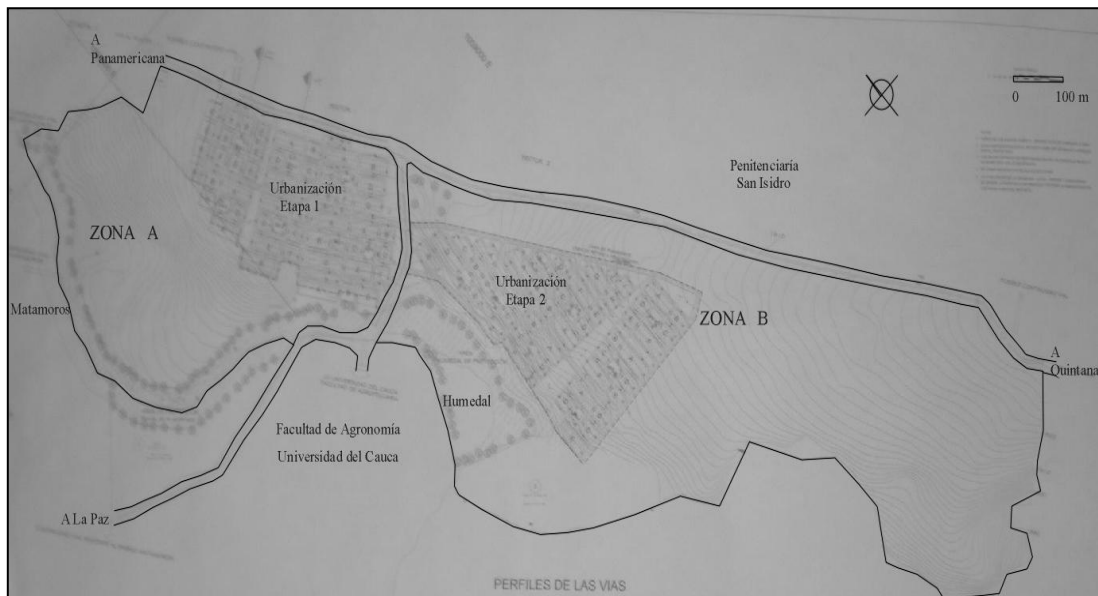


Imagen 6: Área de Investigación, Prospección Arqueológica en la Urbanización “Ciudad Futuro Las Guacas”

Fuente: PATIÑO, Diógenes. Informe Final: Prospección Arqueológica en Las Guacas. 2008

La metodología de prospección en las dos zonas de la urbanización Las Guacas se realizó cada 20m de distancia, mediante sondeos sistemáticos de 40 x 40cm., hasta alcanzar suelos estériles en el horizonte B de la formación Popayán. Inicialmente el proyecto contemplaba realizar los sondeos cada 40 o 50m., pero debido a la no presencia de capa húmica (descapote) se decidió hacerlos cada 20m. Los sondeos se llevaron a cabo siguiendo ejes longitudinales de oeste a este, a medida que se avanzaba en la prospección también se recolectaban materiales arqueológicos en superficie, dándonos la

oportunidad de observar aquellas áreas de mayor densidad de vestigios. (Patiño, 2008)

La localización de sitios arqueológicos diseminados en superficie se georreferenció con un Sistema de Posicionamiento Global (Garmin GPS12). Los materiales arqueológicos se registraron y recolectaron separadamente, empacándolos en bolsas plásticas con su debido rótulo para identificación durante el proceso de análisis; una cámara fotográfica digital registró el trabajo de campo. Igualmente se tomaron notas de aspectos arqueológicos generales con relación a las zonas ecológicas y geomorfológicas del paisaje que está siendo intervenido.

Zona A

En la zona A se llevaron a cabo 444 pozos de sondeo comenzando desde el Norte con el área de viviendas construidas y terminando en el Suroeste, cerca al humedal, que corresponde a un área verde aún sin descapotar. Las pruebas de sondeo arrojaron bajos niveles de concentración de materiales arqueológicos y ningún sitio arqueológico se pudo establecer con certeza. Sin embargo, en las recolecciones de superficie se encontraron materiales arqueológicos de dos épocas culturales: una que corresponde a cazadores-recolectores con restos de lascas de obsidiana, núcleos, pocos raspadores, hachas toscas (arcaicas), y otra que se relaciona con la época de sociedades agro-alfareras, especialmente con presencia de fragmentos cerámicos dispersos. Al Noroeste de la zona se detectó en superficie una pequeña área con materiales líticos que corresponden a nódulos en obsidiana y raspadores.

En esta zona también se encuentra el cementerio guaqueado ubicado en el sector Sur en una colina mediana (Latitud N 2° 28' 32.4" y Longitud W 76° 33' 14.3"; alt.1.909); la prospección de este sitio se llevó a cabo mediante 50 pozos de sondeo a 2m de distancia cada uno, estos no arrojaron resultados positivos en la búsqueda de más tumbas prehispánicas (Fotografía 4).



Fotografía 4: Prospección Zona A. - Estratigrafía en la Zona A

Fuente: Diógenes Patiño, 2008

En uno de los pozos de sondeo realizado en áreas aún sin descapotar se aprecia la estratigrafía de la zona. Esta básicamente se compone de un horizonte A oscuro de capa húmica (color Munsell 7.5YR 3/1) donde aparecen los vestigios arqueológicos, con grosores de 30 y 40cm. Por debajo de esta capa aparece el horizonte B que corresponde a cenizas volcánicas amarillas (7.5YR 4/6) típicas de la formación Popayán, esta capa no contiene materiales arqueológicos (Foto 2). Si la zona poseía sitios arqueológicos, estos fueron arrasados por la maquinaria al realizar el descapote del horizonte A, sobre todo en las áreas altas.

Zona B

La zona B es más amplia que la anterior y se caracteriza por una topografía de colinas medianas, zonas verdes y áreas anegadizas (húmedales). En la zona B aún no hay construcciones de viviendas del proyecto urbanístico, pero una gran parte de ella se encuentra descapotada y trazadas las vías internas importantes.

La zona se dividió en tres sectores: Oeste, Centro y Este; en los dos primeros el horizonte A húmico ha sido descapotado entre 40 y 60cm. dejando algunas islas verdes en su interior; el sector Este se ha intervenido parcialmente por los constructores del proyecto urbanístico, aunque se ha destinado como zona donde se arrojan escombros y suelos de otras áreas (Imagen 7).

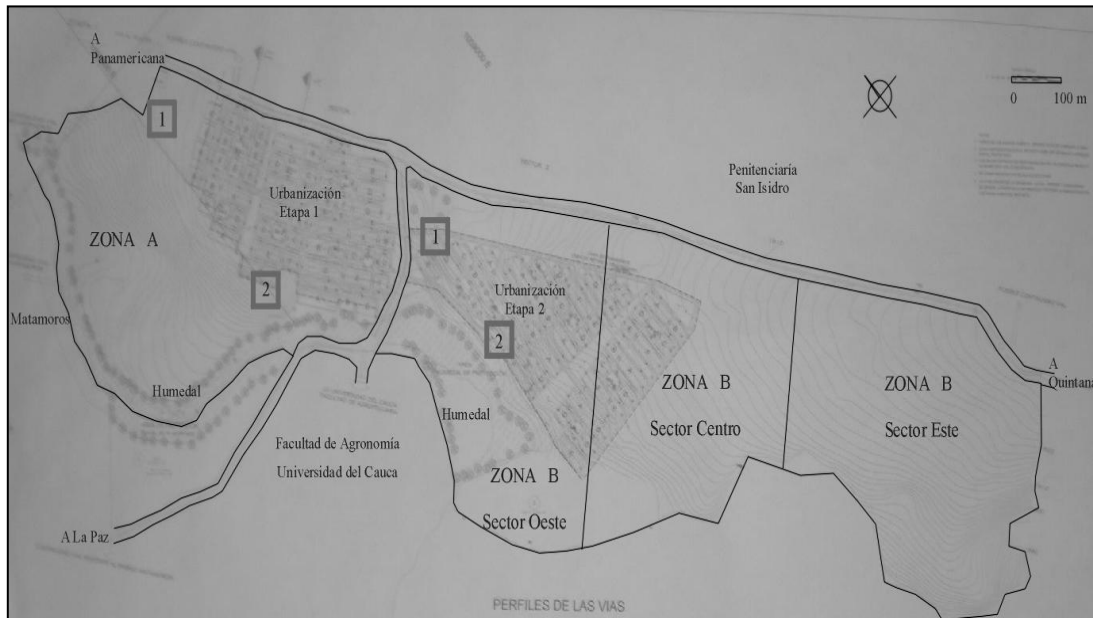


Imagen 7: Localización de las Áreas Seleccionadas. Fase de Monitoreo en la Urbanización Las Guacas.

Fuente: PATIÑO, Diógenes. Informe Final: Prospección Arqueológica en Las Guacas. 2008

La metodología de los sondeos continuó siendo la misma en toda la zona, realizando un total de 533 pozos, en los sondeos se observó una baja frecuencia de materiales arqueológicos, especialmente en aquellos donde aparece suelos húmicos, en los suelos de ceniza volcánica no se encontraron vestigios culturales; sin embargo, las recolecciones superficiales fueron importantes en los sectores Oeste y Centro, donde habían sitios arqueológicos de la época de cazadores y recolectores (puntas de proyectil, puntas de lanza, raspadores y navajas, entre otros), como sitios de aquellos grupos tardíos con alfarería y agricultura, anteriormente mencionados (Fotografía 5). Infortunadamente, la evidencia arqueológica no se halló estratificada, al parecer el movimiento continuo de maquinaria pesada sobre los sitios arqueológicos descontextualizó la evidencia cultural. Comparativamente la zona B registra en superficie evidencias arqueológicas en mayor cantidad que la zona A.



Fotografía 5: Prospección Zona B - Zona B. Sector Oeste

Fuente: Diógenes Patiño, 2008

Debido a la alta frecuencia de materiales culturales en la superficie del terreno se optó por realizar en el sector Oeste tres cortes estratigráficos de 1 x 1m., en áreas pequeñas que aún tenían perfiles estratigráficos más o menos completos. Este procedimiento nos ayudó a contextualizar los materiales arqueológicos hallados en el área de estudio. Los cortes realizados se localizaron a los costados de la vía principal de acceso a la zona B, donde opera la maquinaria de triturado de roca. Allí afloró abundante material arqueológico en superficie; los cortes constataron la presencia de material en el estrato húmico o horizonte A (7.5YR $\frac{3}{4}$) de 30 a 40cm. de profundidad, con cerámica y lascas de obsidiana (vidrio volcánico); antes de llegar al horizonte B estéril culturalmente (suelo amarillo volcánico 10YR 6/8), existe un suelo transicional (Color 7.5YR 4/6) de 20 a 25cm. donde solo aparecen materiales de desechos líticos y algunas herramientas como raspadores en obsidiana, característicos de la época de precerámica (Fotografía 6).



Fotografía 6: Zona B. Horizontes

Fuente: Diógenes Patiño, 2008

Durante los recorridos de superficie el equipo de prospección se percató de que varios instrumentos líticos precerámicos afloraron en el sector Oeste y Centro de la zona B, especialmente en áreas donde la capa negra había sido removida, lo que también nos indica que la temporalidad relativa de estas ocupaciones humanas es anterior a aquellas con uso de alfarerías. En estos sectores se encontraron puntas de proyectil bifaces completas en obsidiana, fragmentos de puntas de proyectil, raspadores tipo abanico, hachas toscas o arcaicas y en general desechos líticos de talla, piedras quemadas, entre otros desperdicios de basalto, obsidiana y chert, que sirvieron de materias primas importantes para la preparación de herramientas de la época de caza y recolección en los Andes del Suroccidente de Colombia (Patiño, 2008).

Asociadas a estas herramientas se hallan fragmentos cerámicos que creemos corresponden a otra época, más tardía, y que aparecen juntos debido a la acción de las obras de infraestructura en el sitio de construcción urbanística. Las coordenadas para estos hallazgos son Latitud N 2° 28' 21.7-32.5" Latitud W 76° 33' 4.1-5.0" a una altura que oscila entre los 1.915 a 1.918 m.s.n.m.

En el sector este de la zona B la prospección sistemática arrojó pocos resultados, básicamente de fragmentos cerámicos dispersos, que no reportan ningún sitio arqueológico de importancia para el sector (Patiño, 2008: 10-16).

3.2 Río Blanco

El siguiente sitio de prospección fue en la Hacienda Río Blanco ubicada al Norte de la ciudad de Popayán, con coordenadas N2 29.050 y W76 33.345. Esta hacienda posee una zona plana con una pendiente hacia el Occidente, la que termina en el río llamado Río Blanco y otra zona montañosa que comprende el resto de la hacienda a partir del río. La vegetación en el área de prospección consiste en pastos y rastrojo, además posee una zona anegadiza. La parte plana tiene una estratigrafía que comprende tres tipos de estratos, divididos en tierra negra (5YR 3/2), una transición color marrón (7.5YR 4/3) y una amarilla (10YR 5/8) (Fotografía 7).



Fotografía 7: Prospección Hacienda. Río Blanco - Pozo de sondeo

Fuente: Herwin Erazo, 2009

En esta zona de prospección se realizaron 49 pozos de sondeo de 50 x 50cm., en la zona plana de la hacienda, divididos en dos hileras. La primera fila consta de 31 pozos de sondeo a 20m de la carretera que conduce hacia la penitenciaría de San Isidro y a 30m entre cada pozo. Para esta fila solo se encontró material arqueológico en los pozos 8 y 20, de dos lascas de obsidiana y tres fragmentos de cerámica respectivamente.

En la segunda fila se hicieron 18 pozos de sondeo a una distancia de 40m desde la carretera mencionada y a 50m entre cada pozo. Para esta segunda hilera se decidió cambiar las distancias entre pozos por el bajo nivel de material arqueológico hallado. En estos 18 pozos solo se halló un fragmento de cerámica, el cual se encontró en el pozo 39.

3.3 Alto San Juan

El siguiente sitio de prospección se realizó en la vereda Alto San Juan (N2 27.882 W76 26.457), correspondiente al municipio de Totoró y al cabildo indígena de Quintana en el mes de Julio de 2009. Esta zona posee un gran recurso hídrico por sus múltiples quebradas como la quebrada El Roble, San Juan y Santa Teresa entre otras, además posee varias zanjas (Fotografía 8) realizadas hace varios años por los habitantes, para la obtención cercana de agua; esta agua procede principalmente de nacimientos o de las quebradas aledañas. La vegetación consiste principalmente en pastos para ganadería y pequeños cultivos de "pan coger".

En esta zona se realizó una prospección sistemática con pozos de sondeo (18Pz) de 50 x 50cm., en los terraplenes que presentaban las colinas altas y medias del área (Fotografía 8) (Imagen 8)



Fotografía 8: Zanjas o canales - Terraplenes Alto San Juan

Fuente: Herwin Erazo, 2009



Imagen 8: Pozos de sondeo en Alto San Juan

Fuente: Mapa GARMIN, MapSource

Ver Anexo1. Relación Pz-material hallado.

En este lugar se encontraron dos sitios arqueológicos, los cuales nos enseñaron residentes del lugar. El primero de ellos, una piedra con inscripciones religiosas (cristianas) la cual posee dos figuras, un Cristo y un símbolo, además de una supuesta fecha de realización (Sep. XX de MCLVIII – 20 de Sep. De 1158) (Fotografía 9). Así mismo, esta se encuentra rodeada por unos muros en piedra (Fotografía 10). El otro sitio es un fragmento de camino señalado por la gente como muy antiguo, hecho en piedra el cual ya no se utiliza por la apertura de caminos modernos, por lo que en la actualidad está abandonado y lleno de rastrojo. Este camino se nos comentaba, conducía desde Gabriel López hasta Popayán, pasando por Polindara y la vereda El Hatico entre otras (Fotografía 10).



Fotografía 9: Piedra con figuras - Fecha (Sep. XX de MCLVIII-1158)

Fuente: Herwin Erazo, 2009



Fotografía 10: Muro al lado de la piedra – Camino

Fuente: Herwin Erazo, 2009

En esta zona se realizaron 18 pozos de sondeo en donde no se halló material arqueológico en ninguno de los sitios prospectados. La estratigrafía del área posee en su gran mayoría dos estratos, uno con tierra negra (10YR 2/1) con un promedio de 50cm y otro con tierra amarilla (10YR 5/8) de origen volcánico. En una que otra zona poseía el área tres estratos adicionándose uno intermedio entre los ya mencionados de color marrón (7.5YR 4/3) (Fotografía 11).



Fotografía 11: Estratigrafía 1 Alto San Juan - Estratigrafía 2 Alto San Juan

Fuente: Herwin Erazo, 2009

3.4 Polindara

El último sitio de prospección se llevó a cabo en Polindara (N2 29.320 W76 24.307), entre el mes de Octubre y Noviembre de 2009. En esta zona de altas montañas, gran cañón, de muchos pastos, rastrojos y de pequeños cultivos, se buscó realizar una prospección sistemática con pozos de sondeo (41Pz) de 50 x 50cm., principalmente en los terraplenes que posee el área y en los sitios que las personas residentes nos indicaron. A su vez, se hizo recolección superficial en los campos de cultivo del área plenamente georreferenciados. (Imagen 9).

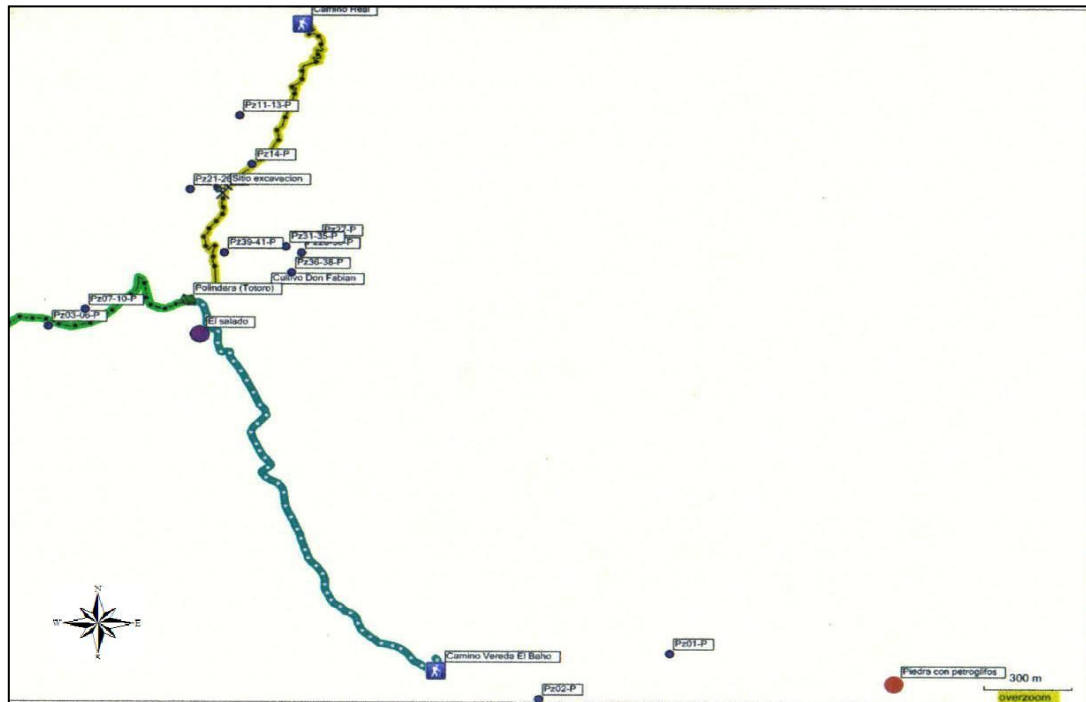
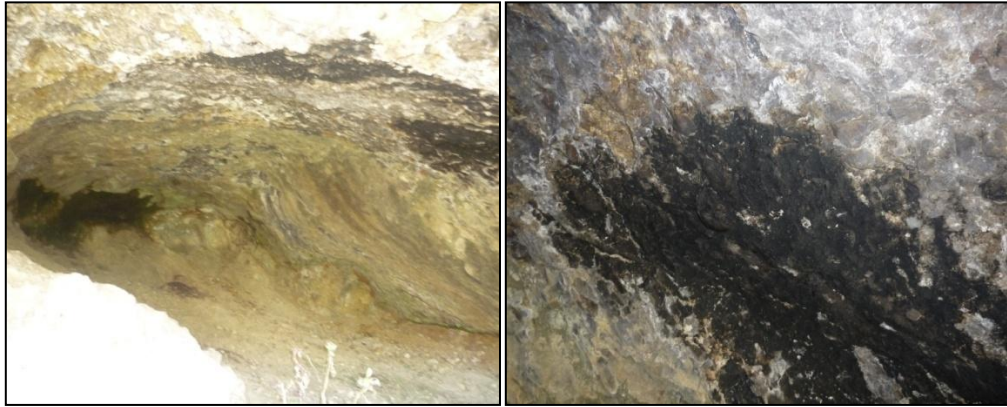


Imagen 9: Pozos de sondeo y excavación en Polindara

Fuente: Mapa GARMIN, MapSource

Ver Anexo1. Relación Pz-material hallado.

En primera instancia se hizo un recorrido por un área en donde existe una cueva de gran proporción en la vereda El Baho a unos 5km de Polindara hacia el Occidente. Esta cueva ubicada en un peña de la montaña, con un largo de aproximadamente 5m y 2m de alto en su entrada, se nos indicó por parte de los pobladores que fue utilizada hace muchos años y además era más profunda que en la actualidad. Durante la revisión de la cueva no se pudo encontrar alguna evidencia material que indicara que esta hubiera sido usada en épocas prehispánicas, aunque si parecía tener rastros de hollín en la parte superior de la cueva. Hay que notar que la cueva presenta señales de derrumbe en el interior, ya que posee unas filtraciones que pueden favorecer este tipo de eventos. Lo cual indicaría que posiblemente la cueva en algún momento, sí era más profunda que en la actualidad (Fotografía 12).



Fotografía 12: Cueva (Vereda El Baho) - Rastro de Hollín

Fuente: Herwin Erazo, 2009

De igual manera se nos enseñó tres tumbas encontradas y gaaqueadas por la gente que realizó la carretera entre Polindara y El Baho, al romper una montaña, aproximadamente hace 20 años. Según los pobladores estas personas se llevaron ollas de gran y mediano tamaño (Fotografía 13).



Fotografía 13: Tumbas

En la otra bancada de la carretera se pueden observar dos pequeñas huecos que podrían indicar la existencia de más tumbas en esta misma montaña. Uno de estos huecos presenta un pequeño terraplén por el cual hay un acceso, pero para un intento de excavación sería bastante riesgoso. (Fotografía 14) El otro pequeño hueco no tiene acceso ya que se encuentran sobre el muro y a una altura de aproximadamente 8m (Fotografía 14). En otros sitios de la zona en donde había dos derrumbes se presentaba el mismo fenómeno, pero los huecos eran de difícil acceso para su exploración.



Fotografía 14: Posible tumba N° 1 - Orificio de la posible tumba N° 2

Fuente: Herwin Erazo, 2009

En esta vereda se realizaron dos pozos de sondeo en dos terraplenes cerca al río Palacé, uno sobre el costado Nororiental (N2 28.580 W76 23.230) en donde la estratigrafía presentaba tierra negra seguida de piedra. Y otro río abajo sobre el costado Suroccidental (N2 28.484 W76 23.520) en donde la estratigrafía presentaba tierra negra (10YR 4/3) seguida de tierra amarilla (10YR 6/8). En estos dos pozos de sondeo no se encontró registro arqueológico. El único registro que se encontró en la zona, se halló en la recolección superficial en un terraplén utilizado para cultivo, en donde se localizaron varios fragmentos de cerámica.

Por otro lado, uno de los habitantes de la zona nos enseñó un hacha en piedra, la cual había hallado en un derrumbe, ya hace varios años en el camino que conduce entre la vereda El Baho y Reforma (Fotografía 15).



Fotografía 15: Hacha en piedra

Fuente: Herwin Erazo, 2009

En Polindara como ya se mencionó, la prospección se llevó a cabo en los terraplenes del lugar. En primera instancia, se empezó por los terraplenes ubicados en la entrada de Polindara, es decir hacia el Suroccidente de Polindara. En esta área se realizó la prospección en tres terraplenes, en los cuales no se encontró material arqueológico. Los tres terraplenes poseían estratigrafía diferente, pero hay que tener en cuenta que el lugar era en pendiente desde la carretera que conduce a Polindara hacia el río Palacé. El primer terraplén ubicado en la parte superior, tenía tierra negra (24cm) y amarilla (6cm). El segundo terraplén ubicado a 5m del anterior hacia el Sur, contaba con un estrato de color negro (65cm) y continuaba uno arcilloso de color gris. El último terraplén estaba ubicado a la ribera del río Palacé, el cual poseía una capa húmica de 1m de profundidad, en donde no se encontró el siguiente estrato.

El siguiente sitio está ubicado al costado Norte de la carretera que conduce hacia Polindara. Este lugar presentaba un terraplén bastante grande sobre el cual se realizaron tres pozos de sondeo a una distancia de 50m cada uno y otro pozo de sondeo en un terraplén más pequeño en la misma zona. Su estratigrafía fue la misma contando con una capa de tierra negra no muy profunda, seguida de una capa amarilla aunque en todos los pozos se encontraba algunas o muchas concreciones. No se encontró material arqueológico.

En segunda instancia se comenzó abarcar el Norte de Polindara, el cual posee altas montañas de aproximadamente 2.900 m.s.n.m. con zonas de pastos y algunos cultivos en la parte baja. En esta zona se realizó la prospección de arriba hacia abajo y se empezó por un terraplén ubicado a 2.779 m.s.n.m. donde su estratigrafía constaba de dos capas, una negra muy suave y de bastante profundidad, seguida de una amarilla. En este terraplén no se encontró material (Fotografía 16).



Fotografía 16: Vista del terraplén (2.779 m.s.n.m.)

Fuente: Herwin Erazo, 2009

Los siguientes pozos de sondeo se realizaron sobre cuatro terraplenes que se ubicaban sobre el costado Noroccidental del llamado Camino Real, el cual conecta Polindara con Totoró. (Imagen 9)

En el primero de los terraplenes no se encontró material. Este poseía una estratigrafía de dos capas una negra (65cm) y una amarilla. En el segundo terraplén se realizó tres pozos de sondeo donde se encontró material cerámico en cada uno de ellos. En uno de estos se encontró rastros de carbón con fragmentos encima de ella (Fotografía 17). La estratigrafía constaba de una capa negra (30cm), seguida de una capa amarilla.



Fotografía 17: Fragmentos de cerámica

Fuente: Herwin Erazo, 2009

Los siguientes dos terraplenes ubicados a 140m aproximadamente hacia el occidente del terraplén anterior, no contaban con material arqueológico. Su

estratigrafía es similar, tenía una capa negra pequeña con muchas rocas, lo que no permitió profundizar (45cm aprox.) seguida de una capa amarilla. En esta misma zona, unos 200m hacia el sur sobre una parte plana, se realizó tres pozos de sondeo. En uno de estos se encontró un fragmento. La estratigrafía era la misma capa negra sobre amarilla.

Para esta zona durante el movimiento de terraplén a terraplén, se encontró algunos fragmentos cerámicos, principalmente sobre muros o derrumbes naturales, además de gradas en caminos de trocha, sobre los cuales se raspaba o profundizaba, para observar la existencia de mayor material, de esta manera se encontró un poco más de material arqueológico (Fotografía 18).



Fotografía 18: Recolección de material en derrumbes

Fuente: Herwin Erazo, 2009

En tercera instancia, la prospección se ejecutó sobre el costado Nororiental de Polindara. El cual posee altas montañas de aproximadamente 3.000 m.s.n.m., pastos y cultivos en la parte baja, ubicado sobre el costado oriental del Camino Real. En este costado, igual que en los anteriores se buscó en primer lugar los terraplenes situados en la parte alta de la montaña y empezarlos a trabajar de la parte alta hacia abajo. De esta manera, el primer terraplén que se encontró, bastante pequeño, presento tres fragmentos cerámicos en el pozo que se realizó. Su estratigrafía consta de dos capas, una capa marrón seguida de múltiples concreciones.

Los siguientes terraplenes se ubicaban 90m aproximadamente al Suroccidente del terraplén anterior. Este lugar presento tres terraplenes pequeños distanciados 10m cada uno del otro. Solo en el primer terraplén se encontró un fragmento de cerámica. La estratigrafía era igual para los tres terraplenes,

la cual consistía en una capa negra algo profunda, seguida de múltiples concreciones.

Los siguientes dos terraplenes se encontraban aproximadamente a 70m al Noroccidente de los anteriores terraplenes. Estos dos terraplenes se encontraban uno sobre el otro en dirección Oriente-Occidente. En estos terraplenes no se registró material arqueológico.

Esta zona también presentaba derrumbes o muros naturales y gradas en caminos de trocha (Fotografía 19) en los cuales se encontró fragmentos de cerámica y cerámica vidriada superficialmente, además se profundizó un poco sobre los muros para observar la existencia de mayor material, encontrando más fragmentos de cerámica.



Fotografía 19: Derrumbes o muros naturales

Fuente: Herwin Erazo, 2009

Sobre la parte baja del costado Norte y Nororiental se hace muy complicado observar terraplenes, ya que en su gran mayoría esta zona posee cultivos, además de estar bastante poblado. Para estos sitios se realizó una prospección sistemática de los cultivos, recorriendo todos sus canales. Estos cultivos fueron el sitio donde se encontró la mayor afluencia de material arqueológico, principalmente constituido por cerámica y uno que otro fragmento de cerámica vidriada (Fotografía 20). A su vez se realizaron pozos de sondeo en la zona, encontrando en varios de ellos fragmentos de cerámica.



Fotografía 20: Cultivos parte baja de la zona Norte y Nororiente de Polindara

Fuente: Herwin Erazo, 2009

Durante el tiempo de investigación, se nos informó por parte de un señor de la zona la existencia de un sitio en el cual estaba una piedra con inscripciones al lado del río Palacé. Este sitio queda al Este de Polindara (N2 28.517 W76 22.732) (Fotografía 21), en el camino que conduce de la vereda El Baho hacia la vereda Reforma. Esta piedra posee imágenes de círculos de diferentes tamaños, figuras con características humanas o animales, además de otras figuras geométricas.



Fotografía 21: Petroglifos – imagen ampliada

Fuente: Herwin Erazo, 2009

Como se había visto y lo que nos había comentado la población en la vereda Alto San Juan sobre el camino real que conduce desde Gabriel López hasta Popayán que pasa por su vereda, se pueden observar tramos de este camino en Polindara, del cual la población de Polindara se refiere como un camino antiguo que conduce desde Gabriel López hasta Popayán.

En la parte que conduce desde Totoró hasta Polindara se puede observar el camino con mucho deterioro, ya que no se le hace un continuo mantenimiento. Este camino es bastante transitado, ya sea caminando o a caballo y para el transporte de vacas de un lote a otro. (Fotografía 22) Durante el recorrido se puede observar trabajos de gUAQUEROS en los costados del camino, aunque la población comenta que no encontraron nada en estos canales, ya tapados por el rastrojo y vegetación.

Un aspecto importante del camino es que presenta en ciertas partes, unos muros al costado del mismo, que podrían ser de contención o de otro tipo de uso.



Fotografía 22: Camino Real - Muro al costado del Camino Real

Fuente: Herwin Erazo, 2009

3.5 Excavación en Polindara

Esta parte de la investigación se llevó a cabo en Polindara y consistió en una excavación de un terraplén ubicado en el costado Norte (N2 29.548 W76 24.230), el cual, en los pozos de sondeo realizados en el lugar, nos generaron materiales para la investigación. Esta excavación se efectuó para observar la estratigrafía del sitio en relación con el material arqueológico y así poder formar una secuencia temporal.

La excavación consistió en una trinchera de 5m de largo (Oriente–Occidente) por 1m de ancho (Norte–Sur). Para un mejor desarrollo de la excavación, esta se dividió en cinco (5) cuadrículas de 1 x 1m denominadas A, B, C, D y E (Fotografía 23).



Fotografía 23: Excavación

Fuente: Herwin Erazo, 2010

La excavación se inició realizando el descapote, denominándose todo nivel 1. Al realizar esto, se niveló el terreno y se fue bajando cuadrícula por cuadrícula cada 10cm, es decir, cada nivel tiene una profundidad de 10cm. Ya que el terreno poseía un desnivel hacia el costado Occidental, para el nivel 2 la cuadrícula A, estaba por encima de las demás cuadrículas y por tanto quedaba una grada estando a nivel con las demás cuadrículas. Para el nivel 3 y según la estratigrafía y el volumen de material, solo se bajó a este nivel las cuadrículas A y D. Para el nivel 4 solo se bajó la cuadrícula D en su costado Nororiental, ya que este presentaba una mancha en tierra negra con muestras de carbón y material cerámico.

En todas las cuadrículas apareció material (fragmentos en cerámica) en los niveles 1 y 2, para el nivel 3 y 4 solo se halló material en las cuadrículas D y E. En las cuadrículas B y D se halló una semilla en nivel 2 (20cm). A su vez aparecieron varios rastros de carbón en la cuadrícula D en los niveles 2, 3, y 4. Así mismo, se halló un objeto extraño en forma de gota de color verde atravesado por la mitad, posiblemente sería una cuenta de collar. Respecto a los materiales líticos solo aparecieron dos fragmentos en las cuadrículas E y B en los niveles 1 y 2 respectivamente.

La estratigrafía del sitio constaba de dos capas, una de color negro (5YR 3/1) y una de color amarillo con algunas ligeras manchas (10YR 6/8) (Fotografía 24).



Fotografía 24: Estratigrafía excavación

Fuente: Herwin Erazo, 2010

A continuación, se presentarán los perfiles Este, Oeste y Norte de la Excavación:

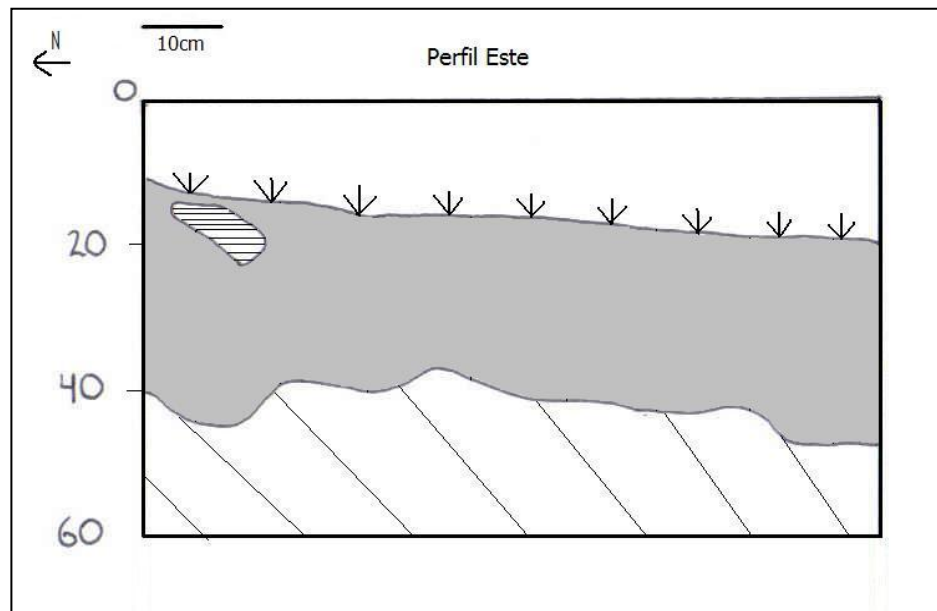


Imagen 10: Perfil Este

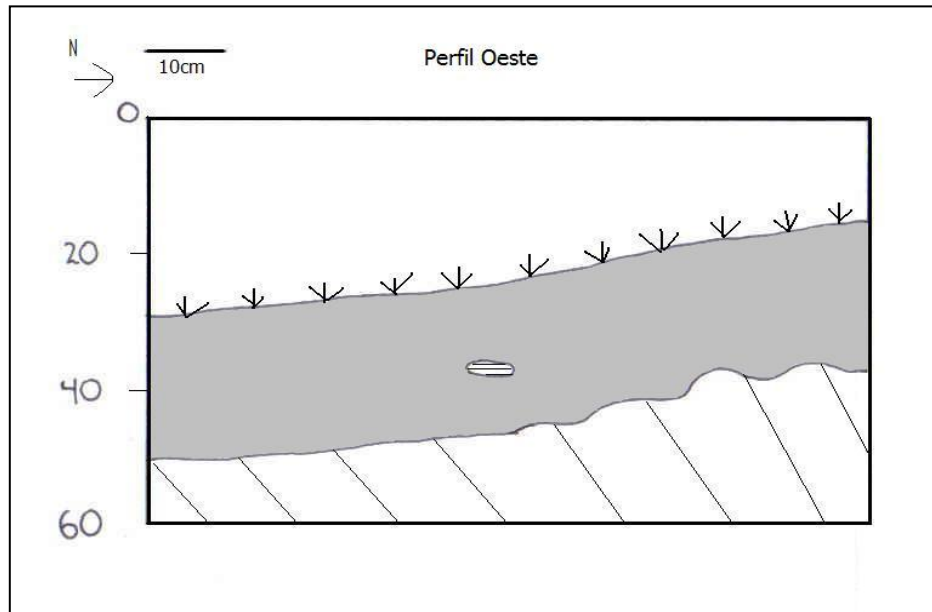


Imagen 11: Perfil Oeste

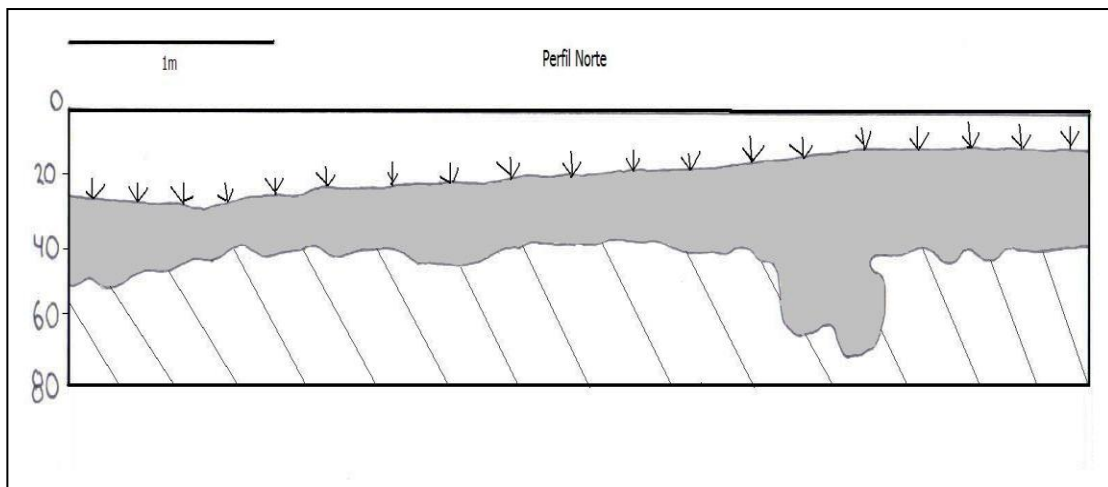
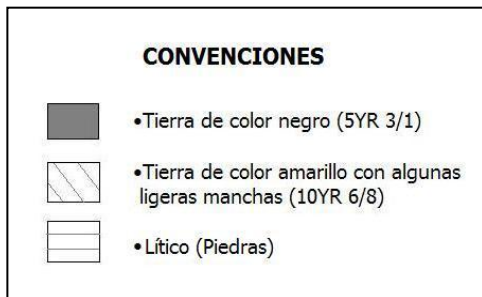


Imagen 12: Perfil Norte



Diseñado por Herwin Erazo.

En el presente capítulo, se expuso el trabajo de campo realizado en Las Guacas, Río Blanco, Alto San Juan y Polindara. A continuación, en el capítulo 4, se describirá la cultura material hallada en los sitios mencionados.

Capítulo 4. Cultura Material Hallada en el Trabajo de Campo

El análisis de los materiales arqueológicos se efectuó en el Laboratorio de Arqueología ubicado en las instalaciones del Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca. La metodología utilizada para el laboratorio consistió en la limpieza y curación de la muestra arqueológica (cerámica, lítico), posteriormente se llevó a cabo el análisis y clasificación de los materiales arqueológicos recuperados en el terreno. Los resultados fueron consignados en bases de datos digitales (Excel 2007) para facilitar el manejo de la información.

A partir de los análisis tanto del trabajo de campo como del laboratorio se procedió a diagnosticar la clase de sitios arqueológicos que había en los predios de la urbanización Las Guacas y en los sitios Río Blanco, San Juan y Polindara, logrando observar que en el área de Las Guacas posiblemente existieron campamentos de grupos cazadores recolectores de épocas precerámicas y asentamientos de sociedades conocedoras de la alfarería.

El sitio Río Blanco, podría ser una zona de paso de grupos de cazadores-recolectores y sociedades agro-alfareras, aunque se encontró mínimo material, esto indica la presencia de estos en el lugar.

En Polindara hay evidencia de asentamientos de sociedades agro-alfareras prehispánicas y material cerámico del periodo colonial y republicano. Los pocos datos estratigráficos concuerdan con la superposición cronológica; además los materiales son comparativamente similares a otros registrados en la zona de Popayán (Dorado, 1977; Escobar y otros, 1984; Hartmann, 1984; Illera y Gnecco, 1986, entre otros.).

A continuación, damos a conocer los materiales por sitios y períodos de ocupación más relevantes hallados durante este estudio: materiales del precerámico, materiales de sociedades agro-alfareras, materiales de la colonia y materiales del periodo republicano.

4.1 Las Guacas

Materiales de grupos humanos precerámicos

Varios materiales importantes corresponden a herramientas usadas en la cacería, preparación de alimentos y otras funciones de la vida nómada o seminómada. Por el tipo de materiales hallados y las comparaciones hechas con otros similares, las ocupaciones de estos grupos probablemente estén ubicadas en una temporalidad entre los 6.000 y 4.000 años antes del presente. Sus vestigios consisten en puntas de proyectil, raspadores y otros objetos elaborados en piedra (obsidiana, chert, entre otras). En la zona B, sector Oeste quedaron restos culturales de esta época, posiblemente allí se instalaron algunos campamentos al aire libre de grupos cazadores-recolectores, que recorrían las zonas boscosas de la cuenca del río Cauca y otros tributarios (Patiño, 2008).

Para la clasificación de estos materiales líticos se tuvo en cuenta la materia prima y los productos obtenidos según su función; o sea se analizaron herramientas como tales y los residuos de la tecnología de talla, los cuales fueron calculados por peso en gramos. La mayoría de los materiales líticos se encontraron en superficie en la zona B, sectores Oeste y Centro; en la zona A también aparecen pero en menor porcentaje. La materia prima utilizada por estos grupos fue la obsidiana, el basalto y el chert (Patiño, 2008).

En obsidiana se elaboraron bifaces o puntas de proyectil bien logradas mediante la técnica de percusión y presión (Fotografía 25). También fueron construidas puntas de proyectil en basalto y chert, igualmente a partir de hojas bifaciales (Fotografía 25), en un caso el fragmento de hoja tenía un tamaño considerable lo que indica que la persona que la elaboró debió tener una alta destreza técnica (Fotografía 26). Otros fragmentos de puntas corresponden a la parte distal o basal en basalto o chert fino (Fotografía 26). Se encontró algunos tipos de artefactos, como raspadores, partes de puntas de proyectil y navajas; también se encontraron algunos residuos de talla que tenían algún tipo de uso ocasional y algunos núcleos. Las puntas seguramente tuvieron la función principal de la caza en los bosques andinos (Patiño, 2008).



Fotografía 25: Puntas de Proyectoil en Obsidiana - Puntas en Basalto y Chert

Fuente: Diógenes Patiño, 2008



Fotografía 26: Frag. de Punta Ancha - Frag. de Puntas en Basalto

Fuente: Diógenes Patiño, 2008

Otras herramientas de obsidiana como los raspadores sencillos y en forma de abanico (Fotografía 27), sirvieron para preparar presas cazadas y limpiar cueros que se usaban como abrigo y para otras funciones dentro del grupo humano. Para la recolección de productos vegetales y una actividad hortícola (uso de raíces, tubérculos, entre otros.) se utilizaron hachas toscas elaboradas con la técnica de percusión (Fotografía 28), probablemente estas eran enmangadas a finos maderos, igual que las puntas de proyectil (Patiño, 2008).



Fotografía 27: Raspadores en Abanico en Obsidiana

Fuente: Diógenes Patiño, 2008



Fotografía 28: Hacha Arcaica 1- Hacha Arcaica 2

Fuente: Diógenes Patiño, 2008

Muchas lascas corticales y sin córtex especialmente de obsidiana y en menor cantidad de basalto y chert, se encontraron diseminadas en superficie. Asociadas a estas herramientas arriba descritas, pero también asociadas a fragmentos cerámicos, a causa de la remoción intensiva de los suelos del lugar. En el sitio también se encontraron grupos de piedras quemadas por el calor y que hoy están en proceso de alta meteorización, éstas probablemente se relacionan con los fogones de los campamentos ocupados; algunas otras debieron ser utilizadas como martillos o golpeadores. En el sitio se evidenciaron nódulos de obsidiana sin percutir lo que indica que tenían materia prima lista para ser utilizada en la talla de herramientas. El chert igualmente es un material importado en el sitio, ya que no se consigue con facilidad en los Andes del

Macizo, podría estar llegando de la cordillera Occidental o de la costa Pacífica (Patiño, 2008).

En la Tabla 1 y Gráfico 1 se aprecia la distribución de material lítico y residuos de talla para las zonas A y B; se aprecia claramente la importancia que tenía la zona B.

Tabla 1: Material lítico encontrado en recolección superficial zona A y B

RS	Artefactos	Material Residuo	Peso Total gramos
Zona A	574	1621	2195
Zona B	1031	5013	6044
Total Material Lítico RS. Zona A y B			8239

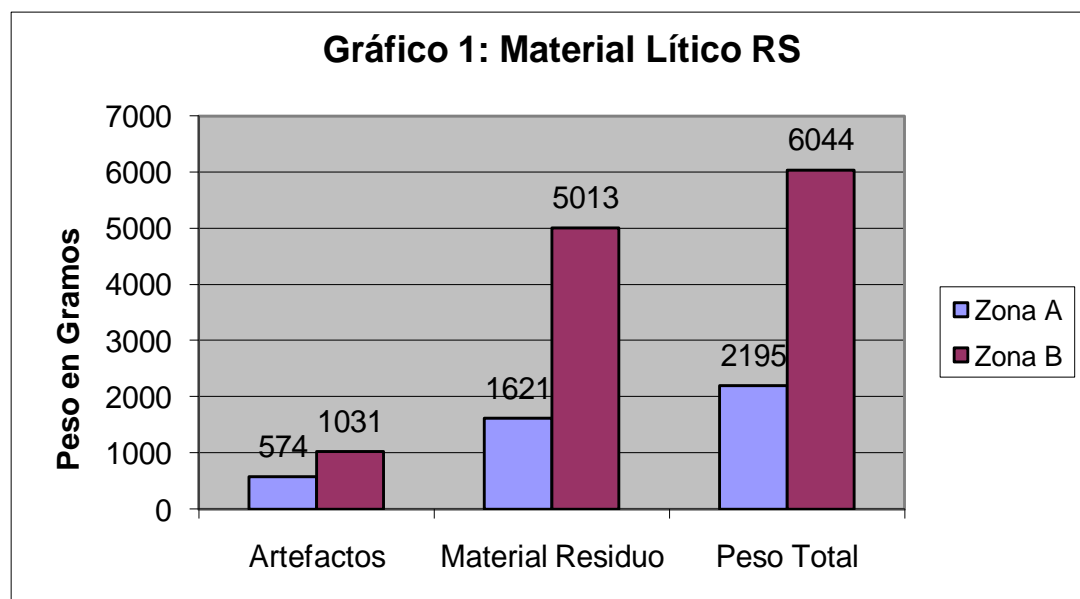


Gráfico 1: Material Lítico RS

Materiales de Sociedades Agro-alfareras

Los materiales cerámicos en el sitio Las Guacas, se encuentran bastante fragmentados y erosionados, la muestra no es abundante, pero da testimonio de la presencia de estas sociedades en el área. Se realizó un análisis cerámico

formal y cuantitativo teniendo en cuenta el peso en gramos de los materiales clasificados. La mayor cantidad de restos alfareros aparecen en la zona B, especialmente en los sectores oeste y centro. Para la clasificación de estos materiales se tuvo en cuenta el tipo de desgrasante que fue incorporado a la arcilla. Esto quiere decir, que se clasificó la cerámica dependiendo de las inclusiones adicionales en la arcilla importante a la hora de fabricar utensilios con este material. Siguiendo este procedimiento la cerámica de Las Guacas se dividió en tres grupos: con desgrasantes finos, medios y gruesos; las finas tienen inclusiones menores a 0.5mm., las medias entre 0.5 y 1.0mm., y las gruesas más de 1mm (Patiño, 2008). Se constató que las arcillas fueron preparadas con desgrasante de arena de río, la cual contiene cuarzo, feldespato y roca triturada. La fuente más cercana al parecer fue el río Cauca que transcurre cerca de la localidad.

La cerámica total encontradas en las dos zonas A y B tiene en peso de 14.187gr. Para la zona A se registraron 560gr de cerámica, que corresponde a hallazgos en recolección superficial y pozos de sondeo. En la zona B la cantidad de cerámicas aumenta considerablemente, llegando entre los pozos de sondeo y recolección superficial a 12.774 gr. Los tres grupos cerámicos se describen de la siguiente manera:

Cerámicas con Desgrasante Fino

Este tipo de cerámicas es menor en el conjunto de alfarerías del sitio, en la zona A solo se halló el 1.2%, y en la zona B un porcentaje de 15.2% de materiales entre pozos y recolección superficial. Varios fragmentos tenían decoración con pintura roja (10YR 4/6) e incisiones lineales. El uso de estas cerámicas al parecer no fue para cocinar sino para servir. Vasijas globulares medianas y pequeñas con bordes evertidos (Patiño, 2008).

Cerámicas con Desgrasante Medio

Este tipo de material se distingue por estar decorado con incisiones lineales geométricas, puntos, decoración digital y también con pintura roja. Los porcentajes de este tipo en la zona A fue de 1.2% y en la zona B de 15.2% en recolección superficial y pozos de sondeo. Su uso puede ser en la cocina y en el servicio. Bordes evertidos para vasijas globulares (Fotografía 29 y Fotografía 31) y en copas (Patiño, 2008).

Cerámicas con Desgrasante Grueso

Este tipo de material se compone por cerámicas burdas, por su acabado y por la presencia visible de desgrasantes gruesos; este grupo de cerámicas es poco decorada, sin embargo, se observan incisiones y pintura roja (Fotografía 30). Se encontró en la zona A un porcentaje de 1.4% y en la zona B de un 50% de la muestra total. Su uso se establece en la cocina, puesto que varios fragmentos aun presentan hollín en sus paredes externas. Bordes de vasijas evertidos y compuestos.

El instrumental doméstico de estos grupos fue complementado con metates y manos de moler, usados para la preparación de productos cultivados; igualmente se hallaron fragmentos de hachas pulidas en forma de T (Fotografía 32) y al menos un volante de huso, que indica la producción de hilos para la manufactura de tejidos (Fotografía 30). La obsidiana sigue siendo un producto importante para estos grupos e incluso es observado como un material de intercambio entre los pueblos del altiplano y en el Suroccidente colombiano (Fotografía 31) (Patiño, 2008).



Fotografía 29: Vasija Incisa y Punteada - Vasija con Falsa Asa

Fuente: Diógenes Patiño, 2008.



Fotografía 30: Cerámica Desgrasante Grueso - Volante de Huso en Cerámica

Fuente: Diógenes Patiño, 2008



Fotografía 31: Cerámica Incisa - Obsidiana. Producto de Intercambio

Fuente: Diógenes Patiño, 2008



Fotografía 32: Pulidor y Mano de Moler - Hacha en forma de T

Fuente: Diógenes Patiño, 2008

En la Tabla 2, Tabla 3 y Gráfico 2 se aprecia la distribución de la cerámica por tipo encontrada en las zonas A y B; igualmente se aprecia claramente la importancia que tenía la zona B. (Patiño, 2008)

Tabla 2: Comparación Zona A y B, en Recolección Superficial

Pastas Cerámica				
RS	Finas	Medias	Gruesas	Peso Total
Zona A	87	154	192	433
Zona B	2118	5159	5497	12774
		Peso Total RS		13207

Tabla 3: Comparación Zona A y B, en Pozos de Sondeo

Pastas Cerámica				
Total Pozos	Finas	Medias	Gruesas	Peso Total
Zona A	95	24	8	127
Zona B	52	625	176	853
		Peso Total Pozos		980

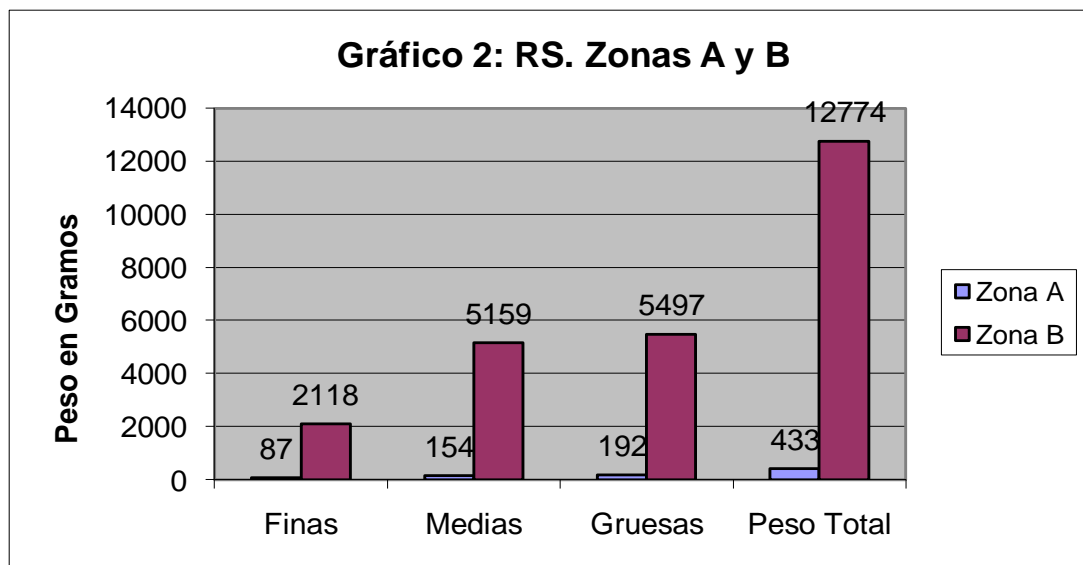


Gráfico 2: RS Zonas A y B

4.2 Río Blanco

Para esta zona el material hallado durante la prospección fue muy poco, ya que solo se encontraron tres lascas de obsidiana, las cuales son desechos de talla y 4 fragmentos de cerámica, las cuales se clasificaron como cerámica alisada, con desgrasante fino.

4.3 Alto San Juan

En esta zona no se halló material en ninguno de los pozos de sondeo realizados en los terraplenes del lugar, ya sea de grupos precerámicos o de sociedades agro-alfareras. Para futuras investigaciones queda el análisis de la piedra con imágenes cristianas, así como el estudio del llamado camino real que comunica desde Gabriel López, pasando por Totoró, Polindara, vereda El Hatico, Alto San Juan hasta Popayán, según información de la población local.

4.4 Polindara

Materiales de Grupos Humanos del Precerámico

Esta área no presentó materiales pertenecientes a grupos humanos del precerámico durante la recolección superficial y tampoco durante la realización de los pozos de sondeo en los distintos terraplenes y en la excavación.

Materiales de Sociedades Agro-alfareras

Durante el trabajo de prospección en el área de Polindara se encontró muestra de material cerámico, desafortunadamente no se hallaron herramientas líticas pertenecientes a estas sociedades. Sin embargo, en este caminar y conocer del lugar y de su población, se nos enseñó algo de material lítico.

Por ejemplo, se nos enseñó estas tres hachas en piedra muy fina, completamente pulidas las cuales habían sido halladas, la primera en una huerta de una casa, (Fotografía 33) mientras la segunda fue encontrada en un derrumbe sobre el camino de herradura entre la vereda El Baho y la vereda Reforma y la tercera en el patio de una casa cuando se construía un gallinero (Fotografía 34). La encontrada en el derrumbe (Fotografía 33) presentaba una de las puntas sobre la cual se sujetaba el hacha y para que se viera bonita el propietario decidió emparejarla cortándole dicha punta.



Fotografía 33: Hacha de mano - Hacha en forma de T

Fuente: Herwin Erazo, 2009.



Fotografía 34: Hacha en forma de T - Mano de Moler

Fuente: Herwin Erazo, 2009

Otro objeto que se nos mostró fue esta mano de moler, (Fotografía 34) la cual había sido encontrada por la madre del actual propietario en la huerta de su casa años atrás. Así mismo, muchos de los habitantes nos enseñaron diferentes metates o morteros, que habían sido encontrados enterrados durante trabajos en sus huertas (Fotografía 35).



Fotografía 35: Metates o morteros

Fuente: Herwin Erazo, 2009

La zona de Polindara presentó una muestra de materiales posiblemente pertenecientes a grupos agro-alfareros. Todo el material hallado está fragmentado, pero nos permite un buen estudio de ello. Se realizó un análisis cerámico formal y cuantitativo teniendo en cuenta el peso en gramos de los materiales clasificados. Así mismo están divididos por su forma de recolección, es decir ya sea por recolección superficial o por pozos de sondeo, aunque hay que dejar en claro que la recolección superficial fue de zonas puntuales, plenamente ubicadas. La mayor parte del material se encontró en las zonas bajas de las montañas ubicadas al Norte y Oriente de Polindara (Gráfico 5).

En la clasificación de estos materiales se tuvo en cuenta, principalmente el tipo de cerámica y cuáles eran sus características como lo son el tipo y calidad de desgrasante que fue incorporado a la arcilla, así como el desgaste interno y/o externo en fragmentos representativos y la presencia o no de hollín, así mismo se tuvo en cuenta el tipo de acabado o decoración de la cerámica. Teniendo

en cuenta estos parámetros la cerámica de Polindara presentó una distribución en relación a sus características de esta forma:

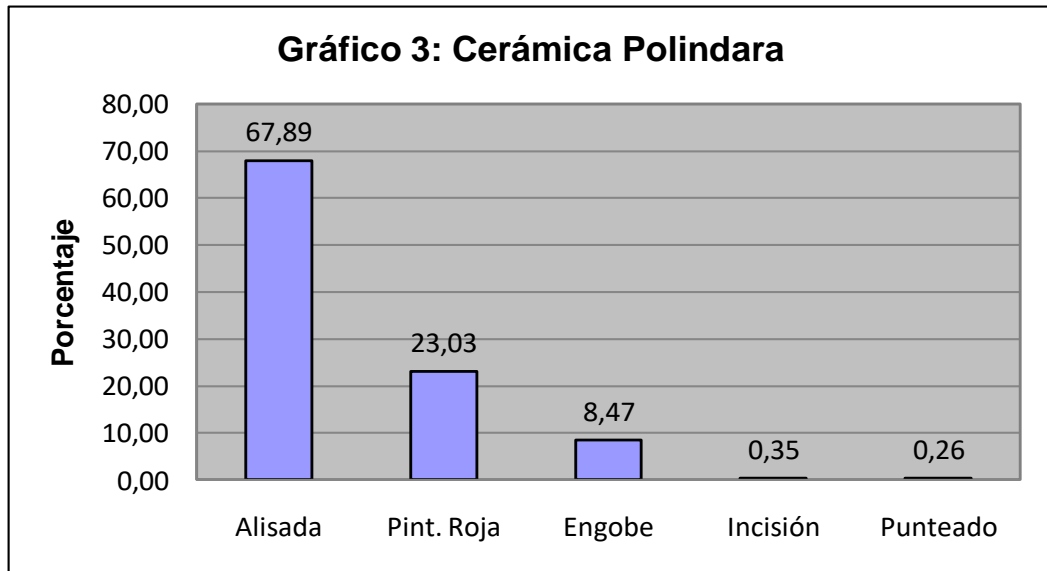


Gráfico 3: Cerámica Polindara tipos

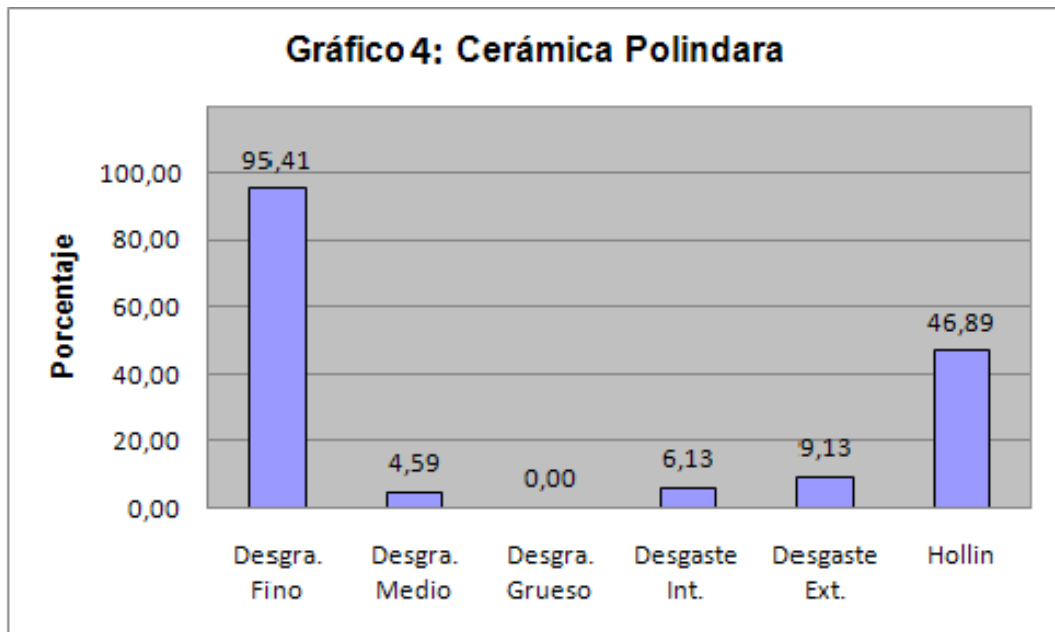
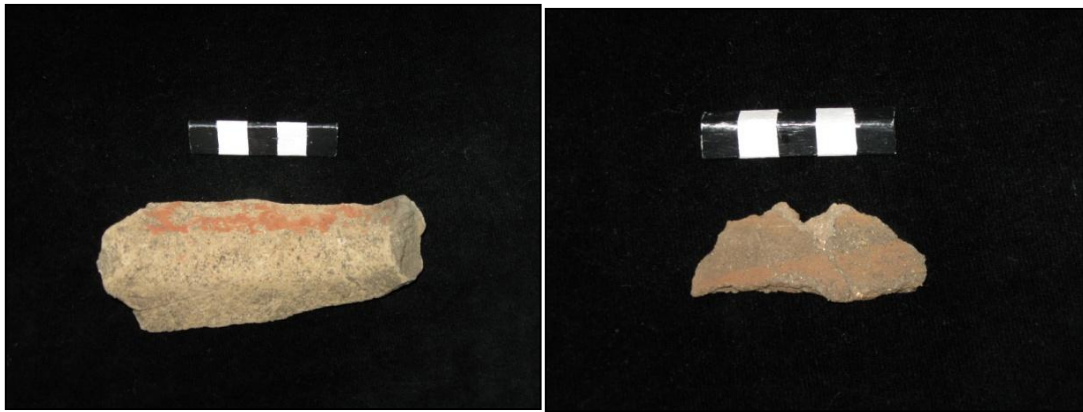


Gráfico 4: Cerámica Polindara características

Como se puede observar en el Gráfico 3, la categoría de mayor presencia en Polindara es la cerámica alisada, seguida de la que tiene pintura roja (Fotografía 36) y engobe y en menor presencia la punteada y las incisiones (Fotografía 37).

Un aspecto importante de la cerámica de Polindara, es que la mayoría de la muestra presenta un desgrasante fino y muy poca cerámica con desgrasantes medios y nada con desgrasantes gruesos, como se puede observar en el Gráfico 4. Por otro lado, casi la mitad de toda la muestra cerámica presenta hollín, es decir, cerámica usada principalmente en contextos de cocina o servicio doméstico.



Fotografía 36: Cuello con pintura roja – Franjas pintura roja

Fuente: Herwin Erazo, 2010



Fotografía 37: Fragmento con puntos e incisiones

Fuente: Herwin Erazo, 2010.

La dispersión geográfica del material arqueológico en la zona, en relación a la ubicación actual del pueblo de Polindara se ve reflejada en el Gráfico 5, el cual nos indica como ya se había mencionado anteriormente, que la mayor concentración de restos arqueológicos se encuentra ubicado hacia el Norte y con mayor énfasis en el Oriente de Polindara, sobre los múltiples terraplenes, por encima de la margen del río.

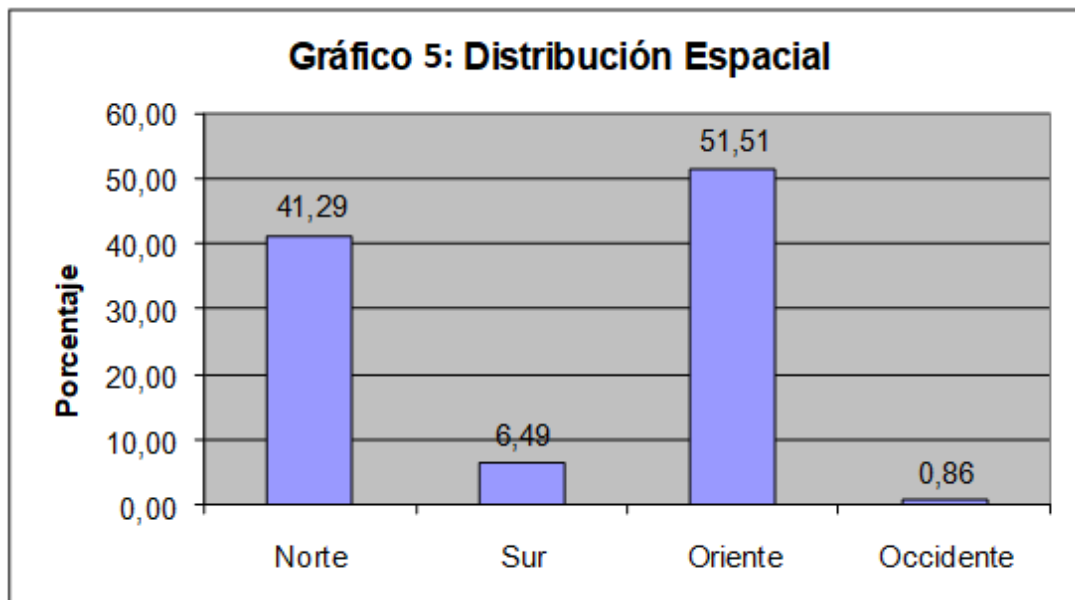


Gráfico 5: Distribución de material cerámico

Material Colonial

Durante la prospección se encontró material cerámico clasificado como cerámica vidriada, la cual aparece a partir de la llegada de los colonizadores al continente. Esta cerámica presenta el vidriado de color verde, con desgrasantes finos y algunos fragmentos presentan hollín. Su técnica de manufactura es en torno. El color de la pasta es amarillo-rosado, color Munsell 2.5YR 7/4 (Fotografía 38).



Fotografía 38: Cerámica colonial

Fuente: Herwin Erazo, 2010

Materiales de la República

En la prospección se halló material cerámico vidriado, el cual presentaba unas características diferentes a los otros fragmentos cerámicos vidriados. Diferencias en los tonos de los colores, en diferentes colores de vidriado sobre el mismo fragmento cerámico y en diferentes tonos de color del lado interno al externo del fragmento cerámico. Durante la clasificación en el laboratorio, esta cerámica vidriada se catalogó como cerámica republicana, a partir de estudios recientes como el de Casa de la Moneda de Popayán (2010). Esta cerámica posee colores como el verde claro, verde oscuro y blanco. Su desgrasante es fino y su técnica de manufactura es el torno. La cerámica presenta hollín y el color de la pasta es 5YR 6/1 (Fotografía 39). Esta cerámica es relacionada al contexto doméstico.



Fotografía 39: Fragmento cerámica vidriada republicana

Fuente: Herwin Erazo, 2010

Durante la estadía en el sitio se nos dejó ver dos piezas cerámicas las cuales habían sido encontradas años atrás en huertas de casas en Polindara, las cuales poseen las características para ser catalogadas como cerámicas vidriadas republicanas (Fotografía 40).



Fotografía 40: Vasija vidriada y cuenco cerámico republicano

Fuente: Herwin Erazo, 2009

4.5 Materiales de la Excavación en Polindara

Materiales de Asentamientos del Precerámico

La excavación no dejó evidencia de materiales relacionados con grupos humanos de cazadores-recolectores o precerámicos.

Materiales de Sociedades Agro-alfareras

El material cerámico que apareció durante la excavación fue relativamente poco, bastante fragmentado y sin piezas completas, aunque dejaron una muestra similar en cuestión del estilo y tipo de la cerámica recolectada durante la prospección (*Gráfico 6*). De igual forma las características de la cerámica en relación con su manufactura y uso de la misma (*Gráfico 7*), nos deja ver la calidad de la cerámica utilizada en los sitios de habitación o contextos domésticos y/o de cocina.

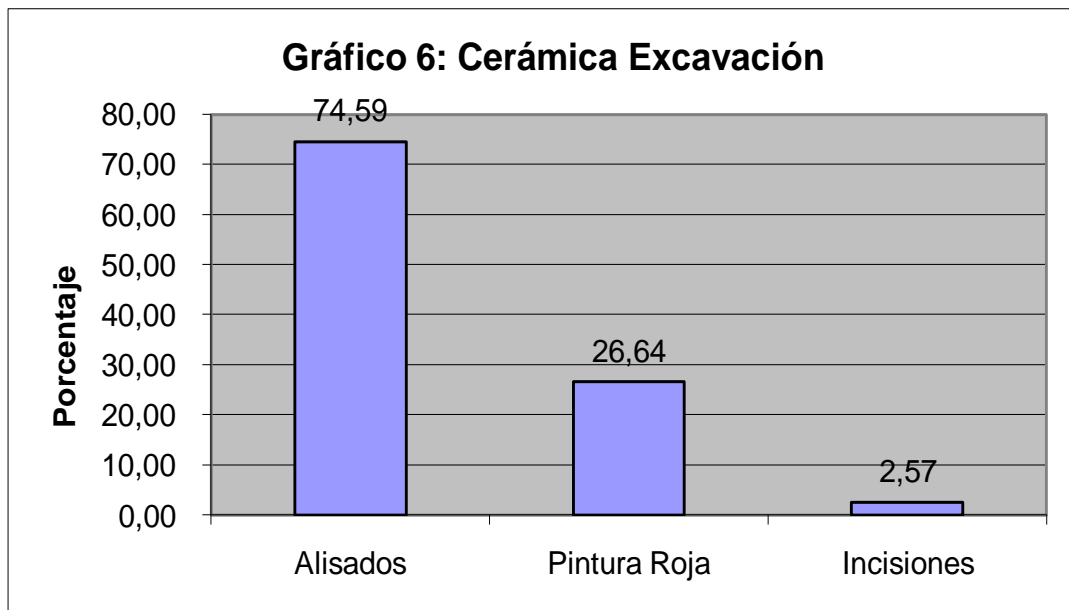


Gráfico 6: Cerámica excavación tipos

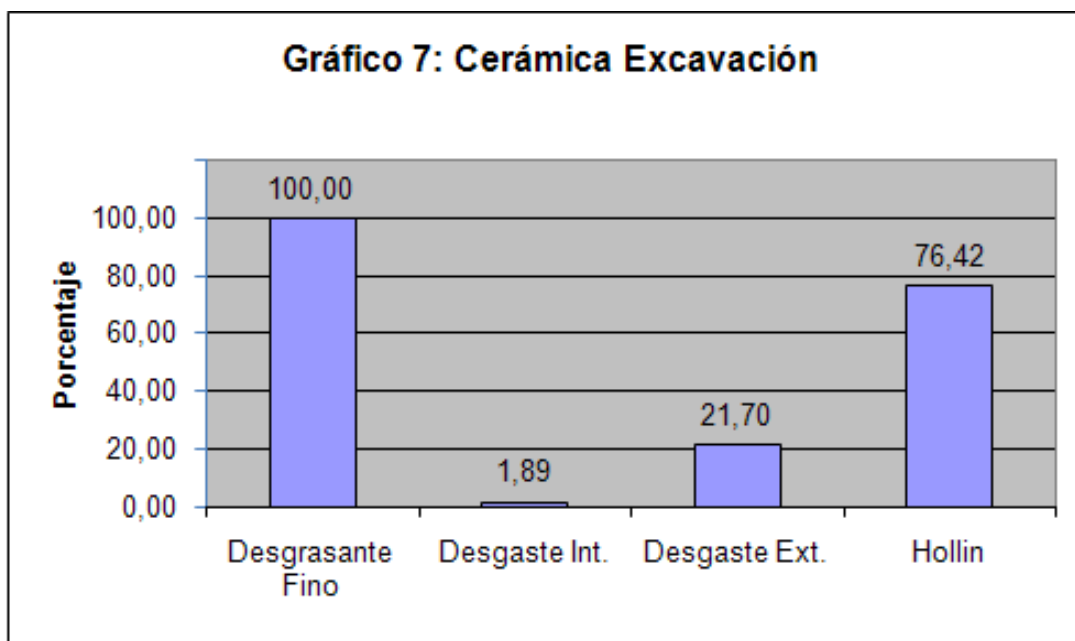


Gráfico 7: Cerámica excavación características

La mayor parte de la muestra cerámica se observó en las cuadrículas D y E, los cuales parecían estar cercanos a la cocina, ya que alrededor de muchos de

los fragmentos encontrados, se hallaba rastros de carbón y tierra quemada (*Gráfico 8*).

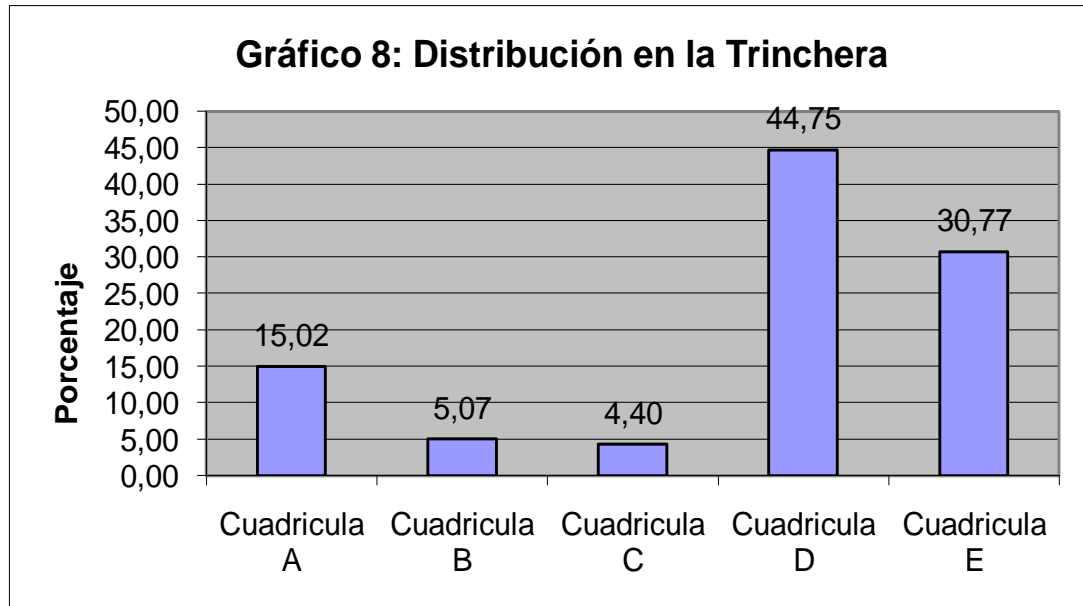


Gráfico 8: Distribución del material en la excavación

Se encontró evidencia de cerámica alisada, cerámica con pintura roja y cerámica con incisiones e incisiones acanaladas. Así mismo, el desgrasante era muy fino en la totalidad de los fragmentos cerámicos (*Fotografía 41* y *Fotografía 42*).



Fotografía 41: Borde con pintura roja y hollín - Fragmento con incisiones e incisiones acanaladas

Fuente: Herwin Erazo, 2010



Fotografía 42: Fragmento con incisiones

Fuente: Herwin Erazo, 2009

La frecuencia de aparición de los fragmentos se presentó como un decrecimiento a medida que se bajaba de nivel de excavación. Estos niveles de excavación como ya se había mencionado, se efectuaron cada 10cm (*Gráfico 9*).

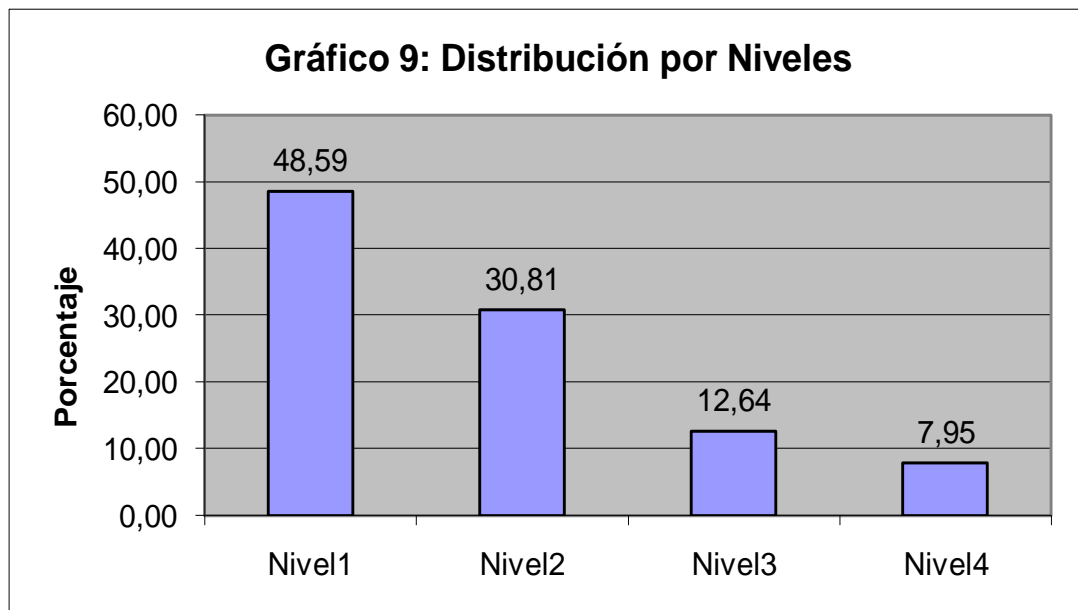


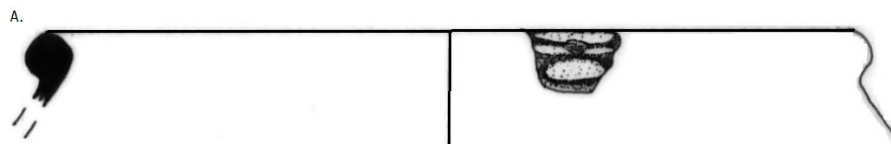
Gráfico 9: Distribución del material por niveles

Como se pudo observar, la cerámica de Polindara presenta ciertas características interesantes como la gran cantidad de cerámica con desgrasantes finos, entre otras, aunque muy similares a las cerámicas que se han hallado en el altiplano de Popayán (Dorado, 1977; Escobar, 1984;

Hartmann, 1984; Vivas, 1983, entre otros). Aunque en el análisis que se efectúa en los capítulos siguientes, se podrá observar con mayor facilidad las similitudes y diferencias entre las cerámicas de Polindara, Las Guacas, Popayán y sus alrededores.

En el presente capítulo, se acaba de observar el tipo, composición, diseño, ubicación y frecuencia de la cerámica hallada durante el trabajo de campo en Las Guacas y Polindara. A continuación, se expondrá el análisis y comparación entre la cerámica de Popayán y los sitios mencionados.

GRUPO ALISADOS POLINDARA



- A. Rs Cultivo de Don Omar. Cod: 24
- B. Rs Cultivo de Don Favian. Cod: 26
- C. Rs Cultivo de Don Favian. Cod: 26
- D. Tr1 Cuadrícula D. Nivel 1
- E. Tr1 Cuadrícula D. Nivel 2
- F. Rs Cultivo de Don Favian. Cod: 26

Imagen 13: Dibujos cerámica alisada Polindara

Diseñado por Herwin Erazo

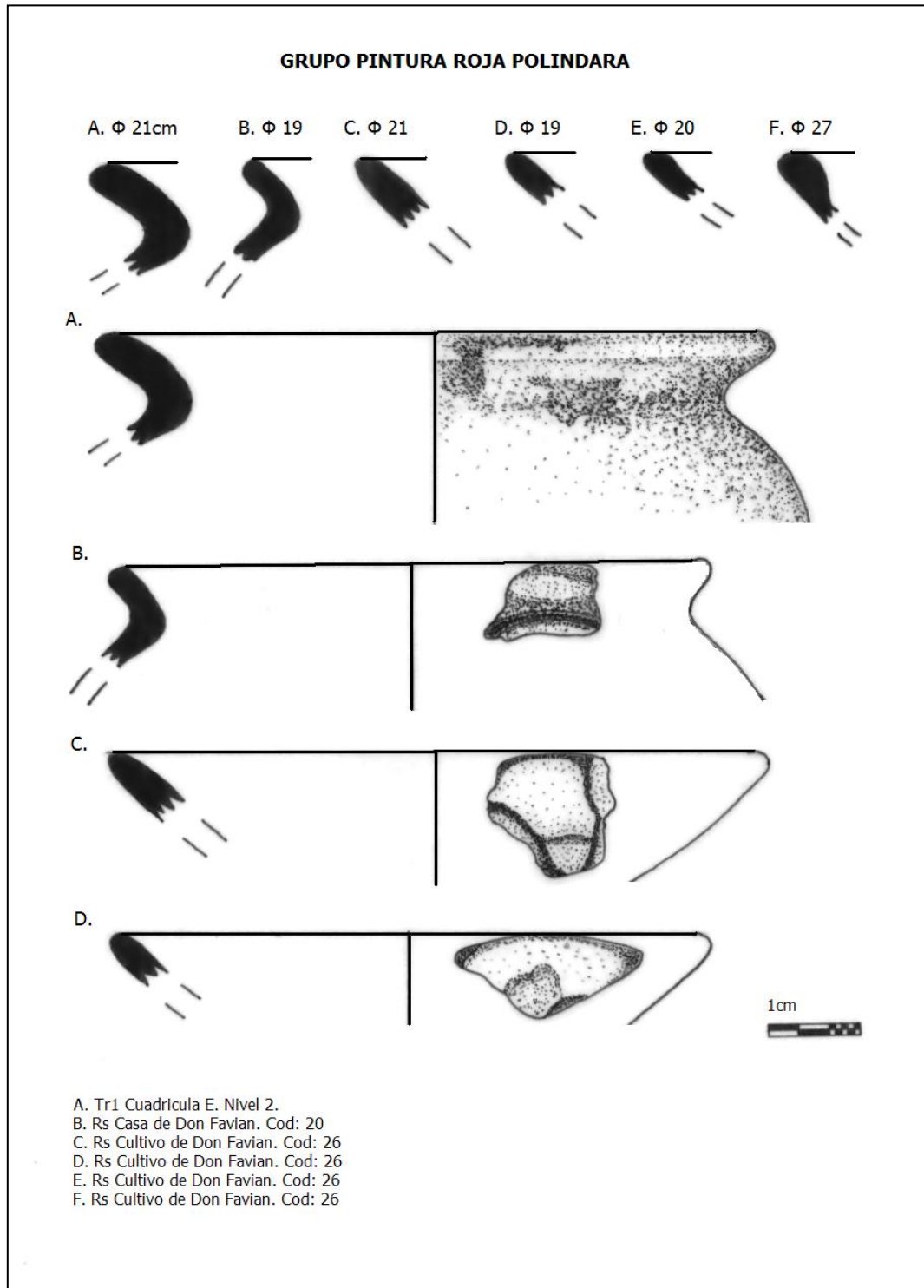
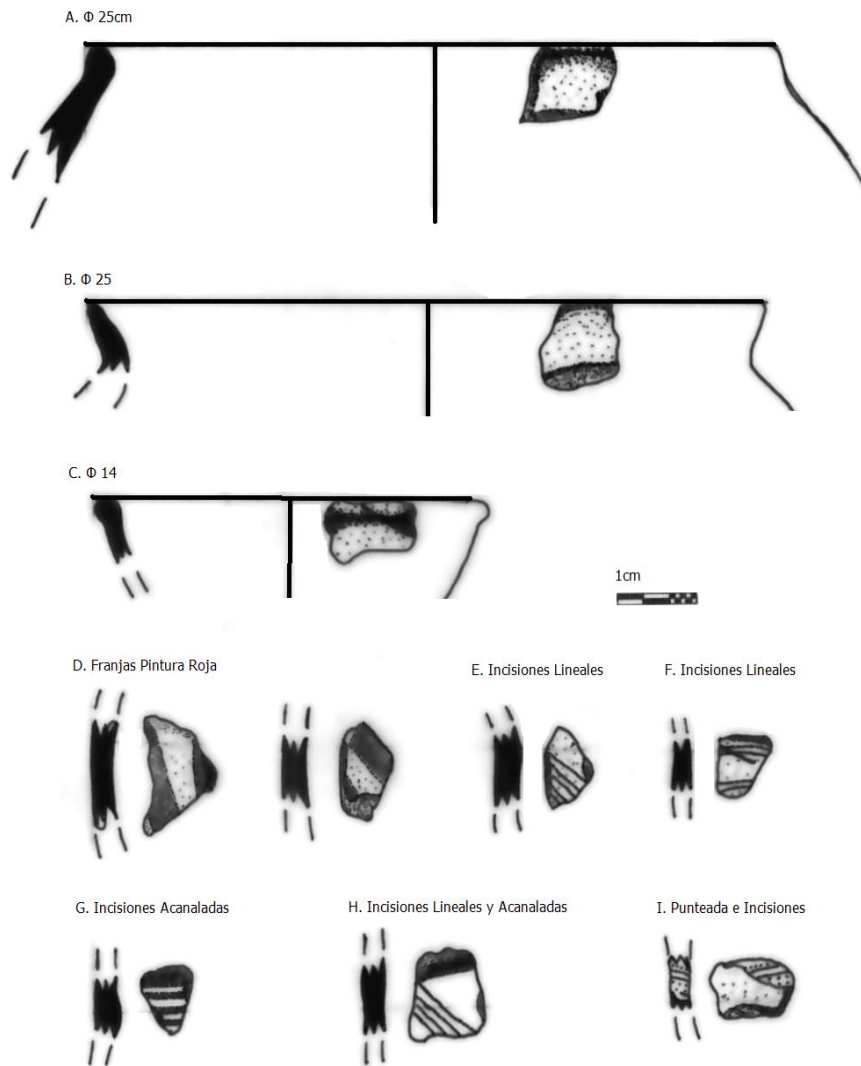


Imagen 14: Dibujos cerámica pintura roja Polindara

Diseñado por Herwin Erazo

GRUPO ENGOBE, VIDRIADO Y OTROS POLINDARA



- A. Engobe Rojo. Rs Cultivo de Don Favalan. Cod: 26
 B. Engobe Cafe. Rs Pinos de Don Omar. Cod: 19
 C. Vidriado Republicano. Rs Pinos de Don Omar. Cod: 17
 D. Franjas Pintura Roja. Rs Cultivo de Don Omar. Cod: 20
 E. Incisiones Lineales. Pz 17 Cod: 05
 F. Incisiones Lineales. Rs Cultivo de Don Omar. Cod: 20
 G. Incisiones Acanaladas. Tr1 Cuadrícula C. Nivel 1
 H. Incisiones Lineales y Acanaladas. Tr1 Cuadrícula E. Nivel 1
 I. Punteada e Incisiones. Pz 17 Cod: 05

Imagen 15: Dibujos cerámica con engobe, vidriada y otros Polindara

Diseñado por Herwin Erazo

Capítulo 5. Datos, Análisis y Comparación de la Cerámica entre los Sitios Las Guacas, Polindara y Popayán

A lo largo de la historia de la arqueología de Popayán, se han hecho diversos trabajos, los cuales se han realizado desde diferentes puntos de vista o de referencias teóricas y/o metodológicas, las cuales nos han dejado valiosa información alrededor de muchos aspectos de la cultura de las personas que vivían en este altiplano y sus alrededores.

En este trabajo investigativo, se tomó el aspecto de la cerámica como referencia, como un elemento para observar el grado de complejidad alcanzado por los grupos humanos prehispánicos en Las Guacas y Polindara. Para desarrollar este ítem, se trabajaron los atributos de la cerámica comunes en los diferentes estudios arqueológicos realizados en el altiplano de Popayán y a su vez, con el realizado en Polindara, con el inconveniente de las múltiples maneras de clasificación y sus diversas categorías realizadas años atrás (Cubillos, 1958, 1959; Dorado, 1977; Escobar y otros, 1984; entre otros)

Los atributos a tener en cuenta están divididos en tres, con sus diferentes contenidos:

- **Atributo tecnológico:** Hace relación al desgrasante y la manufactura. El desgrasante es un material agregado a la arcilla de diferentes tipos de materiales como el cuarzo, feldespato, hornblenda entre otros, que se emplean para dotar a la pasta una mejor resistencia en crudo, para soportar mejor los cambios de temperatura así como para mejorar la retracción al secarse la pasta y evitar fracturas. La manufactura es la técnica o procedimiento como moldeado, modelado entre otros, por el cual se le da forma a la pieza (Hartmann, 1984).
- **Atributo morfológico:** Hace referencia a las formas de las piezas. Las formas pueden ser cuencos, vasijas, copas entre otras y estas toman un nombre teniendo en cuenta la presentación de la pieza (Hartmann, 1984).
- **Atributo decorativo:** Hace alusión a la técnica empleada para decorar la pieza. Las técnicas que se tomaran en cuenta son pintura, incisión y punteado (Hartmann, 1984).

5.1 Características de la Cerámica Popayán o Complejo Pubenense

La primera investigación arqueológica realizada en el área de Popayán fue por Henri Lehmann (1953), el cual trabajó en un cementerio indígena en la Loma del Chirimoyo en la finca "La María" al Suroccidente de la ciudad de Popayán y en el Cerro de la M. El material hallado en las tumbas fueron unas vasijas de tamaño mediano o pequeño de borde evertido. Tenían decoración incisa con figuras simétricas de líneas encerrados en dos círculos separados. Otras vasijas tenían cara antropomorfa y con largas extremidades parecidas a las de una rana.

José Pérez de Barradas (1943), trabajó en una hacienda llamada "La Marquesa" a 16km de Popayán en la vía a Timbío. En esta tumba dentro de los múltiples objetos que se encontraron había figuras antropomorfas en cerámica, una figura zoomorfa en cerámica y dos vasos antropomorfos.

Unos de los trabajos más importantes realizados en Popayán es de Julio Cesar Cubillos (1959), en el Morro de Tulcán. El análisis cerámico que realizó para el sitio fue a través de cinco criterios: Cocción, desgrasantes, acabado de la superficie, formas y decoración.

Con relación al desgrasante establece tres tipos: A, B y C. A: Contiene bastantes partículas de cuarzo y con partículas que se sienten en la superficie y por tanto es de textura rugosa. B: Posee menos partículas de cuarzo y más pequeñas, así que su textura es menos rugosa. C: Con abundante cuarzo y partículas gruesas e incluye piedra pómez. El material abundante es el cuarzo negro, hornblenda, piritita de hierro y piedra pómez. Para el acabado de la superficie éste hace mención del alisado con instrumento y el engobe. El engobe para esta ocasión por lo general es del mismo color de la arcilla. Las formas en su mayoría son: ollas, cuencos y platos. Dentro de las ollas se refiere a las que posee borde acampanulado y a las que tienen el borde semi acampanulado y menciona la base de un copa. Para la decoración hace referencia a dos tipos: Relieves y acanaladuras. Los relieves, el autor no mencionan que tipos encontró y para las acanaladuras estas son incisas, además de la cerámica punteada y la incisa con puntos. Otro tipo de decoración de esta cerámica fue la pintura. Hay cuencos con baño rojo y fragmentos con bandas de pintura roja y otras con pintura negra.

El trabajo de Holberg Dorado (1977), fue realizado en el sitio "Pubenza", el cual ya había sido investigado por Julio Cesar Cubillos y se llevó a cabo para

hacer la comparación entre el material obtenido por Cubillos con el encontrado en las nuevas excavaciones.

Los criterios para el análisis cerámico fueron: Pasta, dividida en aspectos como color, textura, desgrasantes y cocción. Superficie, formas y decoración. En relación a los desgrasantes, Dorado los dividió en tres tipos: A, B y C. El desgrasante tipo A consiste en: abundante cuarzo de color blanco y transparente, la pasta es porosa y burda. El tipo B: posee bastantes partículas de cuarzo, hornblenda, piedra pómez y mica, con pasta bastante compacta. El tipo C: contiene bastantes partículas de cuarzo, moderada cantidad de hornblenda, piedra pómez y mica. La pasta posee algo de porosidad. Las formas que predominan son las ollas, cuencos con bordes evertidos, invertidos y directos. La decoración de la cerámica consiste en incisiones, ya sea de líneas simples o combinadas, además de los puntos y la que contiene puntos e incisiones.

Por su parte Rodrigo López Illera (1978), realizó un trabajo en el Suroccidente del municipio de Popayán, sobre la margen derecha de la vía que conduce al municipio del Tambo, sobre el barrio que hoy se conoce como "La María Occidente". Este investigador en su trabajo toma los siguientes atributos para la clasificación de la cerámica: Tipos de arcilla, desgrasante, cocción, grosor de la pasta, diámetro de la boca, tratamiento del labio, forma del cuello, bordes, acabado de la superficie, engobe, incisión, punteado y escisión dentro del campo decorativo. Los atributos que nos conciernen, los clasifica de la siguiente manera: Los desgrasantes utilizados fueron arena, mica y cuarzo, ya sea blanco o amarillo. El acabado de la superficie en su gran mayoría es alisada. Con relación al engobe se presentaban tres tipos de color. El de mayor frecuencia es el engobe de color rojo, mientras el engobe de color café oscuro y negro se presenta en menor frecuencia. Aunque hay que tener en cuenta que la mayor parte de la cerámica no tenía engobe. La decoración de la cerámica constaba de incisiones y punteado, pero se presentó en pocas cantidades dentro del material hallado. Las formas de la cerámica fueron principalmente vasijas globulares y subglobulares, así como cuencos. Sus bordes eran evertidos y biselados.

Otro trabajo fue el realizado por Ligia Vivas (1983), en la zona de Yanaconas y Pueblillo. Esta llevo a cabo el análisis cerámico a partir de la división de la cerámica en dos grupos, la cerámica con decoración y la no decorada. La cerámica decorada consistía en engobe, pulido, bruñido y pintura. La pasta de la cerámica de esta zona es fina y su sistema de manufactura es el enrollado y

algunas ocasiones modelado. El desgrasante utilizado en esta cerámica contiene esencialmente cuarzo, mica y arena muy fina. La mayoría de la cerámica es alisada simple, en relación a la decoración en algunos casos la cerámica es pulida, en muy pocos casos es bruñida, aunque la mayoría de la cerámica tiene engobe y principalmente de color rojo, además de la pintura, la cual se presenta por lo general en bandas con pintura negativa de ocre sobre negro y crema sobre negro.

Así mismo Patricia Escobar y otros (1984), realizaron una investigación importante, ya que trabajaron los alrededores del municipio de Popayán de la siguiente manera: Granja Caldas, Barrio Plateado, El Asafate o molino de Moscopan, la Loma de Fucha, Molanga, Finca La Mina, el barrio Pomona, la hacienda Pisoje, la hacienda Cauca, El Manzanar, Río Blanco, el barrio La Aldea, Chamizales, la hacienda Bellavista, la hacienda El Tablazo, hacienda La Paz, hacienda Genagra, la urbanización Campobello, el lote de los Seguros Sociales, el terminal de transporte, el batallón José Hilario López, el aeropuerto, la hacienda Trujillo y otros sitios como Tulcán sobre la loma de la facultad de ingenierías, la urbanización Caldas y Bloques de Pubenza entre otros.

Los atributos que tomaron para su trabajo fueron la presencia o no de núcleo, engobe, decoración (monocromía, policromía e incisión), formas de bordes y de superficie. Dentro del atributo decoración, la característica pintura envuelve el engobe, la policromía y monocromía. La cerámica presento muy poco engobe o pintura, la mayoría no tenía ni engobe ni baño de ningún tipo. En relación con otro tipo de decoración solo apareció algo de material cerámico con incisiones. En el caso de los bordes, la mayoría fueron evertidos y directos, y en menor presencia los bordes invertidos. Para la superficie esta fue dividida en cuatro ítems: Burda, regular, buena y pulida. La mayoría de la cerámica tenía una superficie buena o regular, mientras la cerámica con superficie burda o pulida se presentó en menor medida.

Por su parte Hedwig Hartmann (1984), realizó una investigación en la cual elaboró un análisis y una comparación o correlación de la alfarería del Museo Casa Mosquera de Popayán, colección de arqueología de la Universidad del Cauca, con muestras de cerámica del Tambo, Timbío, Puracé y Totoró. Para su trabajo Hartmann, utilizó los atributos tecnológico, morfológico, decorativo y medible. Dentro del atributo tecnológico se encuentran los ítems textura, atmósfera de cocción, desgrasante, color de la pasta y técnica de manufactura. En el atributo morfológico aparece la forma total, bordes, cuello, cuerpo y base. Para el decorativo son pintura, modelado, inciso, exciso, impresa y aplicada. Y

para el atributo medible están altura total, diámetro del cuello, altura del cuello, diámetro del cuerpo, diámetro de la boca, espesor de la pared, altura de la base y diámetro de la base. Hartmann, concluye que la alfarería de Popayán presenta gran homogeneidad con la alfarería de los municipios que se tomaron en cuenta para la investigación.

Otro de los sitios trabajados en el municipio de Popayán o sus alrededores es Molanga, por Miguel Méndez (1996). La finca Molanga se localiza en la vereda El Arenal y comprende sectores de la parte posterior y Sureste del cerro de las tres cruces. En esta zona no se encontró mucho material cerámico, la mayoría del material fue en obsidiana y lítica.

Méndez clasificó la cerámica de acuerdo con el color de la pasta. En el sitio se halló tres tipos, una pasta de color rojiza, otra carmelita o cafésosa oscura y clara, y el otro color fue crema. Los desgrasantes por lo general incluían feldespatos y en menor medida mica y cuarzo. En relación al tratamiento de la superficie, ésta fue alisada, ya sea simple o fina. La presencia de decoración fue muy poca, apareció decoración en baño rojo y algo de incisión ancha y tosca. Las formas fueron ollas medianas globulares y cuencos de paredes rectas y semiesféricas. Sus bordes en su mayoría eran rectos redondeados y en menor frecuencia evertidos y algunos bordes con labios planos.

5.2 Características de la Cerámica de Las Guacas

La cerámica de este sitio se clasificó bajo los parámetros del componente de la cerámica, es decir, su desgrasante, además de la presencia o no de decoración y de su ubicación en el área de estudio.

Como se pudo observar en el capítulo anterior, las cerámicas se dividieron en tres grupos, finas, medias y gruesas, teniendo en cuenta el tamaño de desgrasantes, los cuales se tomaron de la siguiente manera: menos de 1mm finos; de 1mm a 3mm medios y de 3mm en adelante gruesas. Su ubicación se dividió en zona A y B. Teniendo en cuenta dichos parámetros, la cerámica de las guacas presentó las siguientes características, dejando en claro que poseían un desgrasante de arena de río, la cual contiene cuarzo, feldespato y roca triturada:

Cerámicas finas

Se observó que este tipo de cerámicas tuvieron muy pocas decoraciones. Para este caso se presentó cerámica con pintura roja, y otras con decoraciones

lineales. Este tipo de cerámicas se encontró en la zona A en un porcentaje 1.2%. En la zona B se encontró un porcentaje del 15.2% de este tipo de material entre pozos y recolección superficial (Patiño, 2008).

Cerámicas medias

Este tipo de cerámica, se distingue por tener mucho material diagnóstico entre decoraciones lineales, decoraciones punteadas, algunos fragmentos con decoraciones digitales y también se encontró cerámicas con pintura roja.

Los porcentajes de este tipo de material en la zona A es de 1.2% y en la zona B se encontró un porcentaje de 15.2%. Estos materiales se componen de recolección superficial y pozos de sondeo (Patiño, 2008).

Cerámicas gruesas

Este tipo de material se compone por cerámicas burdas, que se forma esencialmente de desgrasantes gruesos y pocas decoraciones, entre incisiones y pintura roja.

Se encontraron en la zona A un porcentaje de este material de 1.4% y en la zona B se encontró en un 40% de la muestra en total (Patiño, 2008).

5.3 Características de la Cerámica de Polindara

La clasificación de la cerámica de este sitio se realizó bajo varios parámetros vistos desde la densidad de aparición. Estos fueron la decoración o acabado de la superficie, el tipo y calidad del desgrasante, la posible ubicación del fragmento cerámico en la pieza, el desgaste, la presencia o no de hollín, el tipo de pasta, su color y la técnica de manufactura (*Gráfico 10*).

Las formas de la cerámica halladas fueron ollas y cuencos de tamaño medio. La gran mayoría de ésta cerámica presentó un acabado con alisado. La decoración era con pintura roja sobre los bordes del lado interno y externo y en algunos casos con franjas de líneas pintadas. Esta técnica se identificó bastante dentro de esta cerámica. La técnica que le siguió en frecuencia de mayor a menor fue el engobe, el cual presentó principalmente los colores cafés y rojizos. A continuación le siguió las incisiones, las cuales son de tamaños delgados y gruesos. Por último, la técnica de punteado con incisiones delgadas el cual se identificó solamente en un fragmento.

Casi toda la muestra cerámica hizo parte del cuerpo, le siguieron los bordes, con una buena muestra y por último las bases, las cuales aparecieron en bajas cantidades. A partir de los bordes se observó la presencia o ausencia de desgaste y si éste era interno o externo. El desgaste se presentó con una mayor tendencia en el exterior del fragmento.

De la muestra cerámica, más de la mitad presentó rastros de hollín, principalmente en el exterior del fragmento. El tipo de pasta en su talidad es compacta con un desgrasante que en la mayor parte de la muestra fue fino y muy poca muestra con desgrasante medio, con una técnica de manufactura difícil de determinar pero que dejó ver unos fragmentos en los cuales se aplicó la técnica de rollos principalmente.

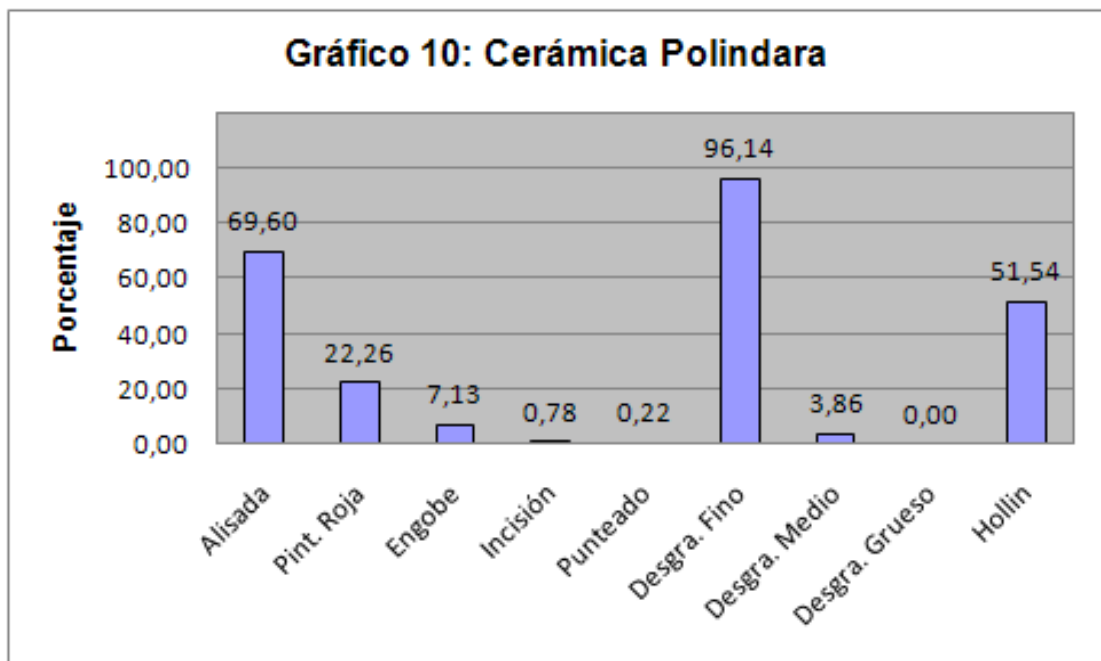


Gráfico 10: Cerámica Polindara

5.4 Comparación de la Cerámica de Polindara con Las Guacas y Popayán

La comparación como se había mencionado atrás, se hará a partir de los tres atributos, tecnológico, morfológico y decorativo, con sus diferentes elementos que los componen.

5.4.1 Atributo Tecnológico

Dentro del atributo tecnológico se analizó el componente del desgrasante y manufactura. Para el desgrasante los arqueólogos han trabajado este ítem dividiéndolo en categorías arbitrarias, utilizando materiales y características diferentes. Este tipo de categorización no se toma en cuenta, lo que se va a utilizar para las comparaciones son los materiales o elementos que componen el desgrasante utilizado en la cerámica, además del tamaño del desgrasante, separado en gruesas, medias y finas, dividiéndose de la siguiente manera: menos de 1mm finos; de 1mm a 3mm medios y de 3mm en adelante gruesas.

Los componentes del desgrasante más utilizados en la cerámica de Popayán fueron el cuarzo y la mica. De estos materiales el cuarzo se presentó en colores transparente y blanco o lechoso; el cuarzo transparente fue en mayor cantidad que el cuarzo lechoso. Por otro lado, la mica fue de color negro y dorado, siendo la mica negra la más común en la cerámica. En menor medida se presentó la hornblenda, la piedra pómez y la arena. Para el sitio Las Guacas el desgrasante fue arena de río, la cual contiene cuarzo, feldespatos y roca triturada. Para Polindara los desgrasantes utilizados consistían en mayor medida de arenas finas de río, las cuales contiene cuarzo blanco y micas doradas, posiblemente tomadas del río Palacé, el cual atraviesa el área.

En relación con el tamaño del desgrasante, Las Guacas y Polindara presentan similar aparición de cerámicas con desgrasante fino, en contraste, las cerámicas con desgrasante medio aparecen en alta medida para Las Guacas, pero en Polindara existe en mínima presencia. Por otro lado, las cerámicas con desgrasante grueso solo aparecieron en Las Guacas.

Los desgrasantes, se han estudiado desde los materiales que la componen en la cerámica del sitio estudiado, pero solo en el estudio realizado en Las Guacas, se hizo una comparación de los tamaños del desgrasante, lo que genera una mayor posibilidad de comparar y estudiar la cerámica de cierto lugar. Los desgrasantes variaban principalmente en cantidad y/o tipo de ciertos materiales como cuarzos y micas, aunque esto depende principalmente del sitio de extracción. En algunos difiere en tamaños y uso de la cerámica, es decir, cerámicas con desgrasantes gruesos eran utilizados para cocinar y cerámicas con desgrasantes finos eran utilizados para servir, por ejemplo en Las Guacas. Aunque en Polindara la gran mayoría de la muestra cerámica presentó desgrasantes finos y por tanto no se podría hacer esta diferencia.

Es probable que a la hora de construir una olla, cuenco o figura, los desgrasantes no influyeran en el tipo de cerámica que se fuera a realizar, ya que el desgrasante que utiliza el alfarero depende del sitio de extracción, es decir, la fuente del desgrasante genera el tamaño del mismo presente en la cerámica. Como se ha visto en la arqueología de Popayán y en el caso de Las Guacas, los investigadores han presupuesto que los sitios de extracción de desgrasantes en pueblos prehispánicos eran los ríos y la composición y tamaño del desgrasante dependía del tipo de cuenca y/o material de arrastre. Para el caso de Polindara, el río que cruza por esta zona es el río Palacé y sus orillas presentan los materiales utilizados en la cerámica de Polindara.

Con relación a la manufactura de la cerámica encontrada en Popayán, se pudo observar que las técnicas utilizadas fueron modelado, moldeado y espiral o enrollado. Las técnicas que se presentaron en mayor frecuencia fueron el modelado y la técnica en espiral o rollo y en menor medida la técnica de moldeado. La cerámica de Polindara, al igual que la de Las Guacas, no dejaba ver con claridad el tipo de técnica utilizada para su manufactura, las pocas que se lograron identificar presentaron la técnica de espiral o rollo.

Estas técnicas como se ha visto hasta ahora, son comunes en todo el altiplano de Popayán, aunque en ciertos sitios difieren en la muestra o cantidad de aparición de cerámica, ya sea con una técnica u otra. Esto puede indicar la existencia de una continua comunicación o algún tipo de relación entre los pueblos del altiplano de Popayán, Las Guacas, Polindara y posiblemente entre otros pueblos más, que se podría ver o no reflejada con otro tipo de estudios.

5.4.2 Atributo Morfológico

La cerámica de Popayán, en relación con sus formas presentó tres modelos, los cuales fueron: ollas, cuencos y copas. Dentro de las ollas se mencionan del tipo globular y subglobular, las cuales no difieren mucho en su aparición. Con relación a los bordes, éstos han aparecido principalmente en tres formas. De forma evertida, invertida y recta. La gran mayoría de la cerámica contiene bordes evertidos y en menor medida los bordes tipo recto. En cambio los bordes invertidos tienen poca presencia.

En Las Guacas se encontraron principalmente ollas o vasijas globulares de tamaño mediano y pequeño, de bordes evertidos y compuestos.

En Polindara se encontraron dos tipos de formas, ollas y cuencos. Estas aparecen en igual proporción. Sus bordes son para las ollas de tipo evertido en su mayoría, otras muy pocas son de borde invertido. En el caso de los cuencos, sus bordes son evertidos en muchos casos y de lo contrario son bordes rectos.

Las formas son comunes para los tres sitios (Las Guacas, Popayán y Polindara), en su mayoría son ollas y cuencos, los cuales varían en estilos de borde, decoración y tamaño. Se presentan otras formas como copas y platos, los cuales aparecieron en Popayán pero no se puede descartar la presencia de estas formas en Las Guacas y en Polindara donde no hay registro de ellas.

5.4.3 Atributo Decorativo

La gran mayoría de la cerámica de Popayán presenta algún tipo o varios tipos de decoración en una sola pieza. Las técnicas que han aparecido son por ejemplo: pintura, incisión, punteado, engobe, acanaladuras, aplicaciones, excisión, ahumado, entre otras. La técnica que presentó un mayor uso en la cerámica de Popayán fue el engobe, seguida de la pintura, ya sea positiva o negativa, en colores rojo y negro. La siguiente técnica fue la incisión, la cual siempre tiene una buena aparición y a continuación surge la técnica del punteado. En menor medida aparece la técnica de incisiones y puntos, la cual es bastante escasa.

Para Las Guacas la decoración de la cerámica fue principalmente en pintura, seguida de la técnica de incisiones, en menor medida la técnica de puntos y fueron muy pocas las impresiones digitales. En el caso de la pintura, está fue de color rojo y para el caso de las incisiones estas fueron lineales.

En la cerámica Polindara se identificaron cuatro tipos de decoración, pintura, engobe, incisiones y puntos e incisiones. El porcentaje de aparición fue en primer lugar pintura roja, seguida de engobe e incisiones y menor cantidad punteado e incisiones.

La decoración está estandarizada en los tres sitios (Las Guacas, Popayán y Polindara), pinturas, engobe, incisiones y puntos. Para las pinturas, el color rojo es el más utilizado ya sea sobre los bordes o en franjas de líneas. Figuras geométricas pintadas con pintura negativa solo han aparecido en Popayán, aunque no se puede descartar la presencia de esta decoración en otros sitios del altiplano. El engobe es común en los tres sitios ya sea en colores cafés o rojizos. Las incisiones se presentan principalmente en franjas de líneas

delgadas y gruesas, las cuales se encontraron en los tres grupos, al igual que la cerámica punteada con incisiones que se presenta en diferentes estilos.

En Las Guacas y Polindara se logró hacer una comparación entre los tipos de cerámica, ya sean con desgrasante fino, medio o grueso y el tipo de decoración que poseen. Lo que indicó que toda la cerámica con desgrasante fino, medio o grueso posee una muestra de decoración con pintura o incisiones lineales. Solo la muestra de cerámica con desgrasante medio de Las Guacas presentó otras decoraciones más, como incisiones lineales geométricas, puntos y decoración digital. Así mismo, en Polindara todas las decoraciones aparecieron solo en la cerámica con desgrasante fino. Teniendo en cuenta que prácticamente toda la cerámica de Polindara posee ese tipo de desgrasante.

La decoración en Las Guacas y Polindara no presenta diferencia en la aplicación con relación al tipo de forma y uso, ya que la cerámica que posiblemente se utilizaba para cocinar o servir posee algún tipo de decoración y en la mayoría de los casos se logra ver decoración en pintura o incisiones.

Estas similitudes con relación a las técnicas de construcción, formas y decoración de la cerámica dejan observar, como se había mencionado antes, unos posibles intercambios de conocimiento o tipos de relaciones entre los diferentes grupos humanos prehispánicos, que podrían asemejarse a las relaciones que han planteado estudios arqueológicos (Lehmann, 1953; Dorado, 1977; Cubillos, 1959; entre otros) y etnohistóricos (Trimborn, 1949; Llanos, 1981) para los Pubenenses y grupos tributarios.

En el presente capítulo, se han observado las características de la cerámica de Popayán, Las Guacas y Polindara. Así mismo, se ha realizado el análisis y comparación de la alfarería de los tres sitios mencionados. A continuación, en el último capítulo, se presentaran los alcances de la monografía.

Capítulo 6. Asentamientos Prehispánicos en Las Guacas y Polindara en el Contexto Cultural del Altiplano de Popayán

Como se ha podido observar la cerámica de Las Guacas, Polindara y Popayán han presentado varias similitudes tecnológicas o técnicas que podrían indicar cierta homogeneidad en la cultura material. A través de los diferentes trabajos o estudios arqueológicos realizados en el altiplano de Popayán, estos han llegado a la conclusión que los grupos humanos de esta zona presentan cierta homogeneidad en razón a su cultura material, ya que por medio de esta se ha realizado el estudio de estos grupos humanos. "Se habla de uniformidad porque determinadas características están presentes en la mayoría del material de esta zona, como son forma subglobular, atmósfera de cocción oxidante, ausencia de núcleo, borde evertido, labio redondeado, cuello curvo, base convexa, presencia de decoración y el modelado como técnica de manufactura; (...) y los colores predominantes para la pasta fueron los pertenecientes al grupo del café". (Hartmann, 1984: 172).

Así mismo y por medio de estos análisis, los autores que han trabajado el área de Popayán y sus alrededores, han concluido que los grupos humanos habitantes de esta zona vivían en grupos pequeños dispersos sobre las colinas aledañas a la parte plana de la actual ciudad de Popayán, más exactamente las colinas ubicadas hacia el Oriente. Concuerdan en que la población fue sedentaria y su economía estaba basada en la agricultura, principalmente el cultivo del maíz, complementada con la recolección, la caza y la pesca. Poseían prácticas religiosas y tenían una organización social estratificada.

En la zona de Las Guacas se pudo evidenciar la existencia de grupos humanos que habitaron ese terreno por sus restos de alfarería, tumbas y herramientas en piedra para la agricultura. A partir de los análisis, tanto del trabajo de campo como del laboratorio, se procedió a diagnosticar la clase de sitios arqueológicos que había en los predios de la urbanización. Se detectaron dos épocas de ocupación humana en los predios, una que corresponde posiblemente a aquella nómada de grupos cazadores-recolectores que al parecer, por todos sus restos líticos dejados allí, probablemente tenían al menos un campamento al aire libre en el lugar. La época del asentamiento debió estar entre 6.000 y 4.000 años A.P. La segunda ocupación fue de grupos agro-alfareros por sus restos de alfarería y herramientas en piedra para la agricultura, su ubicación cronológica es tardía de hace aproximadamente unos 1.500 años A.P. A esta época corresponde el cementerio guaqueado en el sitio. (Patiño, 2008)

La cultura material que se encontró en esta zona presenta grandes similitudes con la cultura material del altiplano de Popayán. Por ejemplo el desgrasante, las formas de la alfarería, la decoración que presentaban estas y su manufactura son características comunes presentes en muchos sitios. Estas características no necesariamente se presentan en el registro arqueológico en la misma cantidad que en otros sitios, aunque esto depende de muchos factores y por tanto no indicaría el nivel o cantidad de fabricación, pero si dejan ver su utilización.

Por su estratigrafía se puede decir que corresponden a la misma época de la cultura material de Popayán y sus alrededores, por lo tanto, es posible que existiera un conocimiento general o único y en su defecto compartido, donde a nivel de la fabricación de la alfarería, lo que variaba era los sitios de obtención de los materiales, aunque no se puede descartar que esto haya sucedido en otros aspectos de la cultura de estos pueblos prehispánicos.

En Polindara se pudo observar la presencia de grupos humanos en tres periodos diferentes, en el periodo prehispánico, colonial (1550-1810) y republicano (A partir del siglo XIX).

El grupo humano prehispánico se puede ver a través de la cultura material hallada sobre los terraplenes y otros sitios, además de las tumbas en el área y el camino posiblemente prehispánico que viene desde Gabriel López hasta Popayán, pasando por Totoró, Polindara, El Hatico, Alto San Juan entre otras veredas más. Esta evidencia nos indica que era una zona donde habitaba un grupo humano principalmente sobre las montañas y colinas del costado Norte y Noreste en los múltiples terraplenes que aún se pueden observar, con cultivos esencialmente en las faldas de las mencionadas montañas por encima de las riberas del río Palacé, el cual atraviesa la zona. Por medio de la presencia de estos terraplenes y la presencia de cultura material sobre estos y en las laderas de los mismos, es probable que haya vivido un grupo humano sedentario con un patrón de asentamiento disperso en un área específica, es decir, patrón nucleado disperso.

Por medio de su cultura material se puede inferir que era una zona de habitación, ya que un poco más de la mitad de la cerámica encontrada tenía rastros de hollín, además de los metates y manos de moler entre otros aspectos más que se encontraron en la zona. La presencia de cerámica con decoración en pintura roja e incisiones lineales y acanaladas en un contexto habitacional, indica el uso de estas cerámicas en dicho contexto, aunque no se puede

descartar la utilización de esta cerámica en otros contextos como el funerario, ya que, al ser empleada en contextos domésticos, como cocina y servicio donde podría existir una diferencia, ésta no se presentó, lo que podría indicar la elaboración de decoración en la cerámica en todos los contextos culturales. Así mismo, se pueden ver tumbas guaqueadas de pozo y cámara muy utilizadas a lo largo del Cauca y Suroccidente colombiano⁷. En estas tumbas se extrajeron ollas, por lo menos es lo que recuerda la población. De igual forma la población a través de los años durante sus actividades de construcción y de cultivo han encontrado materiales cerámicos como cuencos, ollas y metates, las cuales en algunos casos han sido conservadas, por otro lado las ollas han sido generalmente destruidas con la creencia de encontrar oro revuelto con tierra en su interior. En ciertos lugares ha aparecido cultura material en época de invierno por los derrumbes en la zona, en estos se han encontrado por ejemplo hachas en piedra y ollas. Todo esto indicaría que era una zona bastante habitada.

Por su estratigrafía, la cultura material de Polindara correspondería a un asentamiento humano prehispánico tardío y por la ubicación en el área, además del tipo de cultura material que se encontró, se puede decir que era un grupo humano sedentario, su economía dependía probablemente de la agricultura y aunque no se haya encontrado evidencias de herramientas para la caza o pesca, no se podría descartar esta práctica, ya que es una zona donde aún se pueden ver animales salvajes como osos, zorros y gavilanes por ejemplo. Con prácticas funerarias en las que el entierro era de pozo y cámara con una profundidad entre los tres y seis metros, con ofrendas de ollas y posiblemente otros elementos culturales.

La cultura material de Polindara presenta grandes similitudes u homogeneidad con los tipos cerámicos del altiplano de Popayán y por supuesto con los de Las Guacas. Las similitudes se dieron en razón de sus desgrasantes, formas, decoraciones y manufactura. Así mismo presenta características similares con el grupo humano que habitaba Las Guacas, se puede decir que cabe la posibilidad de un conocimiento único o compartido entre estos tres grupos humanos, por lo menos a través de la cultura material y/o tecnológica, aunque no se puede negar la existencia de otras relaciones como religiosas, políticas y económicas. Estas relaciones con los grupos humanos del altiplano de Popayán

⁷ “En síntesis, se puede decir que en la muestra el tipo de tumba de pozo y cámara cuenta con mayor cantidad de casos y es mayoritaria en las regiones de Calima y Cauca.” (Ospina, 2005: 91)

queda para futuros estudios, ya que la evidencia entre otros factores no permitió realizar la investigación de la existencia o no de otro tipo de relaciones entre dichos grupos humanos.

Desde lo que se ha podido observar partiendo de la arqueología y relacionándolo con lo mencionado en la etnohistoria con relación a Polindara, éste es nombrado como uno de los pueblos pertenecientes al reinado de Popayán, lo cual aún no se puede descartar, ya que la cerámica de Polindara y Popayán presentan muchas similitudes lo que indica algún tipo de relación entre estos pueblos, como se ha mencionado anteriormente. Así mismo, se pueden ver similitudes en el patrón de asentamiento que para Popayán, Juan de Velasco menciona que vivían "sin pueblos formados, en buhíos derramados y apartados unos de otros" (Trimborn, 1949: 130). Trimborn (1949) llama a este tipo de asentamiento como "aldea irregular" donde las casas están distribuidas con base a la topografía y elementos de la naturaleza.

"En general todos los autores [Lehmann (1953), Cubillos (1959), Dorado (1977), entre otros] concuerdan en el hecho de que la población estuvo distribuida en pequeños núcleos de habitaciones en las colinas que circundan la planicie donde hoy está el centro de la ciudad de Popayán" (Hartmann, 1984: 96). Este patrón de asentamiento se pudo ver en Polindara por sus múltiples terraplenes distribuidos de forma irregular, principalmente sobre las montañas del Norte y Noreste del actual Polindara, por encima del río que la atraviesa. La forma de las casas no fue posible verla durante el desarrollo de la presente investigación, así que este tema queda para futuras investigaciones.

La economía de los pueblos indígenas de Popayán y sus alrededores se basa principalmente en la agricultura sin dejar de lado la caza y la pesca como lo menciona Andagoya (1829), además del maíz cultivan la papa, así mismo, el capitán Domingo Lozano hace referencia a cultivos de maíz, yuca, papa entre otras raíces y tubérculos más (Cieza, 1962). De igual forma, Cieza de León (1962) relata la existencia de cultivos de frutas como aguacates o peras entre otras (Llanos, 1981). Investigaciones arqueológicas en Popayán han constatado esta información; "La cultura estuvo formada por agricultores sedentarios, dependientes esencialmente del cultivo del maíz (en las excavaciones hallamos numerosas manos de moler y un fragmento de piedra de moler)" (Cubillos, 1959: 354). Así mismo, Dorado (1977) concluye que "La economía de esta cultura estuvo basada en una agricultura incipiente, vivían en una etapa de sedentarismo, dependían esencialmente del cultivo del maíz, tal como lo demuestran la presencia de metates y manos de moler,

complementada con la recolección, caza y pesca.” En Polindara se han hallado varios metates, manos de moler y hachas en piedra enterrados en el área, lo cual indicaría la presencia de un pueblo sedentario el cual cultiva, posiblemente maíz, tubérculos entre otros alimentos más como lo mencionan las crónicas.

Con relación a los periodos coloniales y republicanos, se halló evidencia de cerámica vidriada (fragmentos y ollas), la cual es una técnica traída por los conquistadores. Así mismo la cerámica vidriada republicana, es un tipo de cerámica que se ha definido en estudios recientes de arqueología histórica, como el realizado en La Casa de la Moneda de Popayán (2010), entre otros estudios más. Esta cerámica se caracteriza por tener diversidad de color en la superficie, como amarillo, blanco y verde en diversos tonos, a diferencia de la cerámica vidriada la cual se destaca por ser de color verde.

La existencia de caminos prehispánicos en Colombia, ha sido mencionada en diversos documentos, aunque “A mediados del siglo XVI los funcionarios españoles se quejaban continuamente de que la colonia estaba prácticamente aislada en sus comunicaciones por tierra” (Friede, 1960 en Langebaek, 1995: 37). “Es factible que las quejas españolas sobre las vías de comunicación probablemente no hagan justicia a las redes de caminos indígenas. Como los caminos necesitaban un mantenimiento más o menos constante, parece que muchos se hicieron intransitables al poco tiempo de llegados los españoles.” (Anónimo, 1990 en Langebaek, 1995: 37). Langebaek (1995), divide los caminos prehispánicos en ceremoniales y prácticos. Los caminos prácticos solo comunicaban grupos cercanos con fines de intercambio o control de ecologías separadas por distancias cortas.

El llamado “Camino Real” que conducía desde Gabriel López hasta Popayán, podría incluirse como un “camino práctico” que permite el intercambio entre pueblos de diferentes ecologías y/o pisos térmicos. Aunque, si puede observarse franjas de camino en piedra entre Alto San Juan y El Hatico, así como entre Totoró y Polindara donde aún conecta estas dos poblaciones. A su vez, la población que los conoce habla de su antigüedad y los sitios que conectaba, hay que realizar estudios detallados del camino para descartar si se trata de un camino prehispánico o un camino construido en la colonia o posterior.

Como se pudo observar, existen registros culturales de tres periodos en Polindara, prehispánico (agro–alfareros), colonial y republicano, sin descartar la presencia de grupos cazadores–recolectores en el área. Por otro lado, en el

sitio Las Guacas se pudo determinar la presencia de grupos humanos pertenecientes a dos periodos, uno de cazadores–recolectores y otro prehispánico de grupos agro–alfareros.

Aunque la investigación pretendía entender u observar el grado de complejidad de los grupos humanos prehispánicos de Las Guacas y Polindara a través de los conceptos de heterogeneidad, desigualdad y centralización propuestos Flannery (1972) y McGuire (1983)⁸, el material arqueológico hallado no permitió realizar un análisis, comparaciones y/o correlaciones pertinentes de las variables sociales, es decir, los parámetros graduales y nominales mencionados, además de las variables ambientales necesarias para observar el cambio en estas sociedades y observar el nivel de complejidad social de las mismas de forma concreta.

Sin embargo, esta investigación y demás estudios realizados en el altiplano de Popayán, indican que han existido muchos grupos humanos sedentarios en diferentes contextos ambientales, los cuales al parecer podrían haber formado o no, un solo grupo disperso, lo cual queda por resolver. Con un patrón de asentamiento nucleado disperso, con un posible centro político el cual era Popayán, con una economía sustentable en cada grupo como se ha visto en diversas investigaciones y con prácticas religiosas, funerarias, tecnológicas, económicas y políticas similares y/o compartidas, lo que indicaría un nivel de complejidad alto para los pueblos prehispánicos del altiplano de Popayán y alrededores.

Quedan por observar las similitudes y diferencias de forma detallada en relación a las prácticas funerarias, las cuales son un indicador más concreto de complejidad social, ya que este acto involucra varios atributos que permiten entender u observar la cultura de un pueblo prehispánico y poder determinar niveles de complejidad.

Queda para futuras investigaciones, realizar estudios más completos con presupuesto y tiempo que permitan abarcar más atributos culturales,

⁸ Heterogeneidad: Observa cómo se distribuye la población horizontalmente en cuanto a parámetros graduales como edad, poder, riqueza y como se relaciona verticalmente en parámetros nominales como sexo, parentesco u ocupación (McGuire, 1983).
Desigualdad: Se refiere al grado de diferencia que presentan los individuos que se encuentran en el mismo parámetro gradual pero en distinto parámetro nominal (McGuire, 1983)
Centralización: Hace referencia como individuos institucionalmente tienen un control y acceso diferenciado a bienes y servicios sociales (Flannery, 1972).

ambientales entre otros en el área de Polindara, así como en los pueblos que circundan el altiplano de Popayán para poder entender las relaciones políticas, económicas, tecnológicas, entre otras que al parecer podrían existir entre los pueblos prehispánicos que habitaban este territorio, como lo mencionan las crónicas.

De igual forma queda por realizar investigaciones exhaustivas del Camino Real para el entendimiento de las redes de comunicación y el intercambio de bienes entre los pueblos prehispánicos del altiplano de Popayán y sus alrededores o en periodos posteriores. Así mismo queda para el futuro, el estudio de los petroglifos con diseños en círculos y representaciones humanas o animales, por parte de expertos en el tema.

Bibliografía

- ANDAGOYA, Pascual**
1829 *"Relación de los Sucesos de Pedrarias Dávila en las Provincias de Tierra Firme o Castilla de Oro, y de lo Ocurrido en el Descubrimiento de la Mar del Sur y Costas del Perú y Nicaragua"*. En Colección de los Viajes y Descubrimiento que Hicieron por Mar los Españoles de Fines del Siglo XV, de Martín Fernández de Navarrete, Tomo II, Madrid.
- ANÓNIMO**
1990 *«Visita de 1560»*. *No hay Caciques ni Señores* (Tovar, 1990 H. Ed.): 21-120. Sendai Editores. Barcelona.
- BOAZ, Franz**
1947 *Cuestiones Fundamentales de Antropología Cultural*. Editorial Lautaro, Buenos Aires.
- BRUMFIEL, Elizabeth**
1983 *Aztec State Making: Ecology, Structure and the Origin of the State*. *American Anthropologist* 85(2): 261-284.
- CARNEIRO, Robert**
1970 *A Theory of the Origin of the State*. *Science* 169: 733-38
- 1991** *The nature of the chiefdom as revealed by evidence from the Cauca Valley of Colombia*. En: *Profiles in Cultural Evolution*, pp.167-190. Ed. por T. Rambo y K. Gillogly. Ann Arbor Michigan.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro**
1962 *La Crónica del Perú*. Colección Austral, Espasa-Calpe, Madrid.

CUBILLOS, Julio Cesar

1958 *Pubenza, Arqueología de Popayán, Cauca, Colombia.* Boletín Antropológico. Nº 1. Editorial Universidad del Cauca. Popayán.

1959 *El Morro de Tulcán (pirámide prehispánica).* Revista Colombiana de Antropología. Vol. VIII. Bogotá, Colombia.

DEVER, Alejandro

1999 *El Paisaje Arqueológico en Tierradentro: Una Aproximación al Análisis de Visibilidad de Poblaciones Prehistóricas.* En: *Arqueología del Área Intermedia.* No. 1, Editado por Gnecco y Cárdenas, pp 9-48. Sociedad Colombiana de Arqueología, Colombia.

DORADO, Holberg

1977 *Excavaciones en Pubenza, Popayán, Cauca. Sector el Guayabal. Análisis de Estratigrafía Cultural.* Monografía de Grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca. Popayán.

DRENNAN, Robert D.

1987 *Chiefdoms in the Americas.* Editado por Drennan y Uribe. University Press of America.

1991 *Prehispanic Chiefdom Trajectories in Mesoamerica, Central America, and Northern South America.* En: *Chiefdoms: Power, Economy, and Ideology,* editado por T. Earle, pp: 263-287. Cambridge University Press, Cambridge.

2000 *Las Sociedades Prehispánicas del Alto Magdalena.* Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) Bogotá, Colombia.

DRENNAN, Robert y D. Quattrin

1995 *Social inequality and agricultural resources in the Valle de La Plata, Colombia.* In *Foundations of social*

inequality, pp:207-233. Editado por T. Douglas Price and Gary M. Feinman. New York: Plenum Press.

EARLE, Timothy
1991

The Evolution of Chiefdoms. En Chiefdoms: Power, Economy, and Ideology, edited by Timothy K. Earle. Cambridge, UK: cambridge University Press.

ESCOBAR, Patricia; VELASQUEZ, Amparo; VILLALOBOS, Gloria y PAZ, Diego

1984

Prospección Arqueológica de un Sector del Municipio de Popayán. Monografía de Grado. Departamento de Antropología, Universidad del Cauca. Popayán.

ESQUEMA ORDENAMIENTO TERRITORIAL

2002

Municipio de totoró. Vol. 2. Centro de documentacion C.R.C. Popayan.

FEINMAN, Gary M.
1991

Demography, surplus, and inequality: early political formations in highland Mesoamerica. En: *Chiefdoms: power, economy, and ideology*, Editado por Timothy Early. Cambridge: Cambridge University Press.

FLANNERY, Kent
1972

The Cultural Evolution of Civilizations. En *Annual Review of Ecology and Systematics*, 3: 399-426

1976

The Early Mesoamerican Village, Measurement of Prehistoric Interaction between Communities. Academic Press, New York.

FRIED, Morton
1960

On the Evolution of Social Stratifications and the State. En: *Culture in History: Essay in Honor of Paul Radin* (Diamond, S ed) Nueva York: Columbia University Press.

- 1967** *The evolution of political society.* An essay in political anthropology, Editado por Random House, pp 243-270. New York
- FRIEDE, Juan**
1960 *Documentos inéditos para la historia de Colombia.* Aro Artes Gráficas. Madrid.
- GNECCO, Cristóbal**
1996 *Reconsideración de la Complejidad Social del Suroccidente Colombiano. En: Dos Lecturas Críticas: Arqueología en Colombia.* Fondo de Promoción de la Cultura. Bogotá, Colombia.
- HARRIS, Marvin**
1979 *El desarrollo de la teoría antropológica: una historia de las teorías de la cultura.* Editorial Siglo XXI. España.
- HARTMANN, Hedwig**
1984 *Un Análisis Sistemático del Material Arqueológico de la Región de Popayán, Museo Mosquera.* Tesis de Grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca. Popayán.
- HELMS, Mary.**
1979 *Ancient Panama: Chiefs in Search of Power.* University of Texas Press, Austin.
- HERRERA, Antonio**
1950 *Historia General de los Hechos de los Castellanos.* Tomo XI, Madrid.
- HULME, Peter**
1974 *Colonial encounters: Europe and the Native Caribbean, 1492-1797.* Methuen, La Haya.
- ILLERA, Carlos. H. Y GNECCO, Cristóbal**
1986 *Puntas de proyectil en el valle de Popayán.* Boletín Museo del Oro 17:45-58.

- INSTITUCIÓN EDUCATIVA TÉCNICO AGROECOLÓGICO POLINDARA**
2007 *Proyecto Educativo Comunitario, PEC.* Municipio de Totoró, Cauca.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC)**
1975 *Suelos de Ceniza Volcánica del Cauca.* Bogotá: División Agrológica. Instituto Geográfico "Agustín Codazzi".
- 1996** *Diccionario Geográfico de Colombia.* Tomo 2 y 3. Instituto Geográfico "Agustín Codazzi". Bogotá.
- JHONSON, Matthew**
2000 *Teoría Arqueológica. Una Introducción.* Editorial Ariel, Barcelona.
- JIJON Y CAAMAÑO, Jacinto**
1936 *Sebastián de Belalcázar.* Imprenta del Clero, Quito.
- LANGEBAEK, Carl**
1995 *Los Caminos Aborígenes. Caminos, Mercaderes y Cacicazgos: Circuitos de Comunicación Antes de la Invasión Española en Colombia.* En *Caminos Reales de Colombia.* 35-45. Fondo FEN-Colombia, Bogotá.
- LANGEBAEK, Carl y CARDENAS, Felipe**
1996 *Caciques, Intercambio y Poder. Interacción Regional en el Área Intermedia de las Américas.* Departamento de Antropología, Universidad de los Andes. Bogotá.
- LEHMANN, Henri**
1946 *The Monguex-Coconuco.* En *Handbook of South American Indians*, Vol. 2, Smithsonian Institution, Washington.
- 1953** *Arqueología del Sur-oeste Colombiano.* Extrait du *Journal de la Société des Americanistes.* Nouvelle Serie 1, Tomo XLII. París.

- LLANOS, Héctor**
1981 *Los cacicazgos de Popayán a la llegada de los conquistadores.* Bogotá: FIAN, Banco de la República.
- LÓPEZ DE VELASCO, Juan**
1894 *Geografía y Descripción Universal de las Indias (1574),* Madrid.
- LÓPEZ, Rodrigo**
1978 *Complejo Pubenense, Excavaciones en la Hacienda La María.* Monografía de Grado. Departamento de Antropología, Universidad del Cauca. Popayán.
- MAYER-OAKES, William**
1960 *A Developmental Concept of Pre-Spanish Urbanization in the Valley of Mexico.* Tulane University, Middle American Research Institute. *Records*, 2: 165-176.
- McGUIRE, Randall H.**
1983 *Breaking down Cultural Complexity: Inequality and Heterogeneity.* En: *Advances in Archaeological Method and Theory*, Vol. 6, Editado por Schiffer, pp 91-142. Academic Press, Nueva York.
- MÉNDEZ, Miguel**
1983-4 *Diarios de campo. Imprenta Departamental y Claustros de La Encarnación y El Carmen.* Manuscrito, Unicauca, Popayán.
- 1985** *Arqueología de un Sitio Transicional en el Valle de Popayán: La Balsa. Cajibío. Cauca.* Editorial López. Popayán, Colombia.
- 1996** *El Sitio de Molanga en la Arqueología del Municipio de Popayán.* Lotería del Cauca. Popayán.

- 1998-9** *Exploraciones de Rescate Arqueológico en el Templo de La Encarnación de Popayán.* Manuscrito, Unicauca, Popayán.
- MONROY, Jaime y GALINDO, Elvira**
1989 *Estudio Socioeconómico de la Comunidad Indígena Páez, Región de Quintana, Municipio de Popayán, Departamento del Cauca.* Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, Subgerencia Jurídica, división Titulación de Tierras, Sección Resguardos Indígenas. Bogotá, Colombia.
- MORGAN, Lewis**
1982 *Ancient Society.* University of Arizona Press. (1877)
- NAVARRETE, Rodrigo**
2006 *Prospectando Caciques: Teorías y Métodos Actuales para el Estudio de las Sociedades Complejas en el Norte de Suramérica.* En: *Arqueología Suramericana*, Vol. 2 (1) Editado por Gnecco y Haber, Pp. 53-71. World Archaeological Congress.
- ORTON, Clieve y Otros**
1997 *La Cerámica en Arqueología.* Critica/Arqueología. Barcelona, España.
- OSPINA, Marco Antonio**
2005 *Estudio Descriptivo y Comparativo sobre Prácticas Funerarias en las Sociedades Prehispánicas del Suroccidente Colombiano.* Monografía de Grado. Departamento de Antropología, Universidad del Cauca. Popayán.
- PARSONS, Jeffrey**
1972 *Archaeological settlement patterns.* Annual Review of anthropology. 1: 127-150.

PATIÑO, Diógenes

1990 *Pobladores Prehispánicos en el Cauca, Colombia.* Informes Antropológicos. No 4. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá.

1998 *Sistemas de Información Geográfica y su Aplicación en la Arqueología.* Revista Colombiana de Antropología. Volumen 34, Enero – Diciembre, Pp.: 194 – 205. Bogotá, Colombia.

2008 *Informe Final: Prospección Arqueológica en Las Guacas, Municipio de Popayán, Cauca.* Grupo de Estudios Arqueológicos Regionales, Universidad del Cauca. Popayán.

PATIÑO, Diógenes y HERNÁNDEZ, Martha

2010 *Arqueología Histórica: Excavaciones en la casa de la Moneda de Popayán.* Departamento de Antropología. Universidad del Cauca. Manuscrito.

PÉREZ DE BARRADAS, José

1943 *Colombia de Norte a Sur.* Ministerio de Asuntos Exteriores. España.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo

1965 *Colombia.* Londres: Thames and Hudson.

1977 *Las Bases Agrícolas de los Cacicazgos Sub-andinos de Colombia.* En *Estudios Antropológicos Gerardo y Alicia Reichel-Dolmatoff.* Biblioteca Básica Colombiana, 29: 23-48. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.

1987 *Arqueología de Colombia: Un Texto Introductorio.* Bogotá: Segunda Expedición Botánica.

RESGUARDO DE QUINTANA

2010 *Documento Resguardo indígena de Quintana.*

RESGUARDO DE POLINDARA

2009 *Sustento Histórico, Cultural Y Legítimo Del Pueblo Ancestral Indígena Polindara.* Presentado a la Defensoría del Pueblo, Regional Cauca.

RESTREPO, Ernesto

1892 *Estudios sobre los Aborígenes de Colombia.* Bogotá.

RÓMOLI DE AVERY, Kathleen

1962 *El Suroeste del Cauca y sus indios al Tiempo de la Conquista Española.* Revista Colombiana de Antropología. Volumen 11, pp: 241-303.

SAHLINS, Marshall

1958 *Social Stratification in Polynesia.* Seattle: University of Washington Press.

SEARS, William

1968 *The State and settlement Patterns in the New World.* In Settlement Archaeology, edited by K.C. Chang. Palo Alto: National Press Books. Pp. 134-153.

SERVICE, Elman

1962 *Primitive Social Organization: An evolutionary Perspective.* Nueva York: Random House.

1975 *Origins of the state and civilization. The process of cultural evolution.* 2nd. edn. New York: Norton.

STEWART, Julian

1955 *Theory of Culture Change: The Methodology of Multilinear Evolution.* University of Illinois Press. Chicago.

TRIGGER, Bruce G.

1968 *The Determinants of Settlement Patterns.* En K. C. Chang (editors), Settlement Archaeology, National Press Book, Palo Alto. Pp. 53-78.

- 1992** *Historia Del Pensamiento Arqueológico.* Editorial Crítica, Barcelona.
- TRIMBORN, Hermann**
1949 *Señorío y barbarie en el Valle del Cauca.* Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- VIVAS, Ligia**
1983 *Investigaciones Arqueológicas en Pueblillo y Yanacónas, Municipio de Popayán.* Monografía de Grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca. Popayán.
- WHITE, Leslie**
1959 *The Evolution of Culture.* McGraw-Hill. New York.
- WHITE, Robert**
1884 *Notes on the aboriginal races of the North-West provinces of South America.* In The Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland, vol. XIII, Pp.: 240-258. London.
- WILLEY, Gordon y PHILLIPS, Philip**
1958 *Method and Theory in American Archaeology.* University of Alabama Press. Alabama.

Anexos

Anexo 1

PUNTOS (PZ) MAPA GRAMIN - MATERIAL HALLADO					
Sitio	Punto	Ubicación	Material		
			Cerámica	Otro	Ninguno
Alto San Juan	pz01-SJ	N2 27.892 W76 26.512			X
Alto San Juan	Pz06-SJ	N2 27.864 W76 26.551			X
Alto San Juan	Pz07-SJ	N2 27.846 W76 26.524			X
Alto San Juan	Pz08-SJ	N2 27.784 W76 26.462			X
Alto San Juan	Pz10-SJ	N2 27.789 W76 26.505			X
Alto San Juan	Pz12-SJ	N2 27.804 W76 26.544			X
Alto San Juan	Pz13-SJ	N2 27.776 W76 26.506			X
Alto San Juan	Pz14-SJ	N2 27.709 W76 26.506			X
Alto San Juan	Pz15-SJ	N2 28.119 W76 27.039			X
Alto San Juan	Pz18-SJ	N2 28.125 W76 27.068			X
Polindara	Pz01-P	N2 28.580 W76 23.230			X
Polindara	Pz02-P	N2 28.484 W76 23.520			X
Polindara	Pz03-06-P	N2 29.265 W76 24.615			X
Polindara	Pz07-10-P	N2 29.300 W76 24.534			X
Polindara	Pz11-13-P	N2 29.709 W76 24.193			X
Polindara	Pz14-P	N2 29.606 W76 24.166			X
Polindara	Pz17-20-P	N2 29.548 W76 24.230	1,3,4,5		
Polindara	Pz21-26-P	N2 29.553 W76 24.302	1		
Polindara	Pz27-P	N2 29.448 W76 24.016	1,3		
Polindara	Pz28-30-P	N2 29.421 W76 24.054	1		
Polindara	Pz31-35-P	N2 29.434 W76 24.089	1		
Polindara	Pz36-38-P	N2 29.379 W76 24.076			X
Polindara	Pz39-41-P	N2 29.421 W76 24.226	1		
Polindara	Sitio excavación	N2 29.548 W76 24.230	1,2,5	7	
CONVENCIONES					
Categoría	Numero				
Alisada	1				
Pintura Roja	2				
Engobe	3				
Punteada	4				
Incisiones	5				
Vidriada	6				
Pble. Cta. collar	7				

Diseñado por Herwin Erazo.